

salón bat de arte popular

salón bat de arte popular

quinta edición



colombia pluriétnica y multicultural

colombia pluriétnica y multicultural



V SALON BAT DE
arte
POPULAR



colombia pluriétnica y multicultural
colombia pluriétnica y multicultural

EVENTO APOYADO POR EL MINISTERIO DE CULTURA - PROGRAMA NACIONAL DE CONCERTACIÓN CULTURAL



procedencia

una convocatoria con repercusión nacional

Amazonas
• Leticia •
Antioquia •
Andes • Arauca
• Bello • Caldas • Cauca
• Chigorodó • Cisneros • Ciudad
Bolívar • Copacabana • Dabeiba •
Don Matías • El Carmen de
Viboral • Envigado • Frontino
• Itagüí • Medellín • Puerto Nare
• Remedios • Rionegro • Sabaneta •
San Juan de Urabá • San Rafael • Santa
Bárbara • Santa Rosa de Osos • Turbo • Valparaíso
• Yolombó • Arauca • Arauca • Fortur • Tame • Saravena
• Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina
• San Andrés • Atlántico • Barranquilla • Galapa • Malambo
• Puerto Colombia • Sabanagrande • Sabanalarga • Santo Tomás
• Soledad • Suan • Tubará • Bogotá D.C. • Bolívar • Achí
• Cartagena de Indias • Magangué • María la Baja • Mompós • Turbaco •
Zambrano • Boyacá • Belén • Boavita • Chiquinquirá • Cóbbita • Duitama •
Garagoa • Jenesano • Labranzagrande • Macanal • Moniquirá • Nobsa • Páez • Paipa • Puerto
Boyacá • Ráquira • Saboyá • Sáchica • Santa María • Siachoque • Sogamoso • Sutatenza • Tibasosa
• Tinjacá • Tunja • Umbita • Villa de Leyva • Caldas • Anserma • La Dorada • Manizales • Pácora •
Palestina • Pensilvania • Riosucio • Salamina • Caquetá • El Doncello • Florencia • Puerto Rico •
San Vicente del Caguán • Casanare • Aguazul • Hato Corozal • Villanueva • Yopal • Cauca • Caloto
• Popayán • Santander de Quilichao • Silvia • Toribío • Cesar • Chimichagua • Manaure Balcón del
Cesar • Río de Oro • Valledupar • Chocó • Quibdó • Córdoba • Montería • Planeta Rica • Sahagún
• Cundinamarca • Agua de Dios • Anapoima • Anolaima • Arbeláez • Bojacá • Cachipay • Chía •
Chipaque • Cogua • Cota • Facatativá • Fusagasugá • Girardot • La Calera • La Mesa • La Palma •
La Vega • Madrid • Manta • Mosquera • San Antonio del Tequendama • Sesquilé • Sibaté • Silvania •
Simijaca • Soacha • Sopó • Suesca • Tabio • Tenjo • Tibiritá • Villapinzón • Villeta • Zipacón • Zipaquirá
• Huila • Aipe • Garzón • Guadalupe • Neiva • Palestina • Pitalito • San Agustín • Timaná • La Guajira • Calamar
• Fonseca • Maicao • Riohacha • Magdalena • Algarrobo • Ariguaní • Ciénaga • El Banco • El Retén • Fundación
• Pivijay • Plato • Santa Marta • Zona Bananera • Meta • Acacías • Barranca de Upía • Fuente de Oro • San Martín •
Villavicencio • Nariño • Aldana • Ancuyá • Chachagüí • Cumbal • El Tablón de Gómez • Guachucal • Ipiales • Pasto •
Pupiales • Ricaurte • San Juan de Pasto • Sandoná • Túquerres • Norte de Santander •
Arboledas • Cáchira • Chinácota • Cúcuta • El Zulia • Los Patios • Ocaña • Pamplona •
Villa del Rosario • Putumayo • Mocoa • Colón • Sibundoy • Quindío • Armenia • Calarcá •
Circasia • Génova • Montenegro • Quimbaya • Salento • Risaralda • Dosquebradas • La
Virginia • Pereira • Santa Rosa de Cabal • Santander • Barbosa • Barichara • Barrancabermeja
• Bucaramanga • Charalá • Contratación • Coromoro • Floridablanca •
Girón • Málaga • Oiba • Piedecuesta • Sabana de Torres •
San Gil • Sucre • Corozal • Morroa • Sampués •
Sincelejo • Tolima • Alvarado • Fresno • Ibagué •
Icononzo • Melgar • Natagaima • Purificación
• Rioblanco • Rovira • San Antonio • San
Sebastián de Mariquita • Valle del Cauca
• Andalucía • Bugalagrande • Caicedonia
• Cali • Cartago • El Águila • El Cairo
• Ginebra • Guadalajara de Buga •
Jamundí • La Unión • La
Victoria • Palmira •
Roldanillo
• Sevilla •
Tuluá •
Vijes •
Yumbo •
Vaupés • Mitú

índice

Prólogo: El arte popular al alcance de todos Por: Ana María Delgado Botero	004
Arte popular vs. arte contemporáneo Controversia indispensable Por: Elvira Cuervo de Jaramillo	006
Un salón sin retórica Por: Eduardo Serrano Rueda	010
Los criterios Por: Guillermo Londoño Durana	016
El arte popular debe ser reivindicado y legitimado Por: Gloria Triana Varón	020
El espectador peregrino De la contemplación a la votación popular Por: Elkin Bolaño Vásquez	024
Homenaje Maestro Eduardo Muñoz Lora	028
Fuera de concurso Maestro Edgardo Camacho Pérez	030
Premios y Menciones	032
Íconos y matices de la afrodescendencia Seleccionadas Preseleccionadas	074
Cosmovisiones y adaptaciones de las raíces indígenas Seleccionadas Preseleccionadas	092
Facetas y prestigios de las galas ancestrales Seleccionadas Preseleccionadas	114
Repertorios y hazañas de la economía popular Seleccionadas Preseleccionadas	134
Relatos y apologías de realidades confrontadas Seleccionadas Preseleccionadas	152
Dilemas y acuerdos en la plaza Seleccionadas Preseleccionadas	176
Mestizaje y evolución de nuestra diversidad Seleccionadas Preseleccionadas	196
Acta de premiación	228
Agradecimientos	230

El arte popular al alcan



El V Salón BAT de arte popular cumple doce años de estar descubriendo a lo largo y ancho del país artistas empíricos con un gran talento, en la mayoría de los casos desconocido, por falta de oportunidades, de apoyo y reconocimiento.

Para la Fundación BAT Colombia, la experiencia como líder de ese proyecto ha sido muy enriquecedora, en la primera edición con el apoyo de la Dirección de Artes del Ministerio de Cultura en cabeza de Eduardo Serrano Rueda, hoy asesor y jurado del Salón, y de la mano de Gloria Triana, antropóloga, documentalista y asesora y jurado, y siguiendo el ejemplo de la Fundación Bigott de Venezuela, se dio vida a dicho sueño, sin tener la más mínima idea de cuántos artistas populares había en Colombia, cómo encontrarlos y cómo iba a ser su respuesta a una convocatoria como esta. Y fue así como con el apoyo del Ministerio de Cultura, la Conferencia Episcopal de Colombia, El Tiempo Casa Editorial, la Corporación Andina de Fomento (CAF), el Convenio Andrés Bello, el Banco de la República y los medios de comunicación, nos lanzamos al agua. En las más recientes ediciones continuamos, promoviendo el arte popular colombiano con el apoyo del Ministerio de Cultura, el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo a través de Fontur, la Conferencia Episcopal de Colombia, El Tiempo Casa Editorial, Señal Colombia e ImaginAcción, Corporación Cultural del Caribe; las gobernaciones a través de las secretarías e institutos de cultura, los principales museos y centros culturales del país y los medios de comunicación.

En ese entonces no esperábamos tanta acogida de la convocatoria, pero gracias a la difusión de la misma, con el apoyo fundamental de los aliados, como el de la Conferencia Episcopal de Colombia, que divulgó el mensaje entre fieles y laicos; las oficinas de Servientrega como puntos de información; las Secretarías de Cultura, y los medios de comunicación, entre otros, logramos que 1.425 artistas empíricos se inscribieran. Para dicha convocatoria los artistas debían enviar su obra a una bodega de Servientrega en Bogotá, con la grata sorpresa de que el día del cierre ellos hacían fila en las puertas para no quedarse por fuera de lo que sería el Primer Salón BAT de arte popular.

ce de todos

Por: Ana María Delgado Botero,
gerente Fundación BAT Colombia

El Museo Nacional de Colombia, cuya directora era Elvira Cuervo de Jaramillo, acogió la muestra, que por la magnitud fue necesario dividirla en dos etapas. En las primeras convocatorias se recibían gran cantidad de cuadros y esculturas, pero con el pasar del tiempo, los artistas empíricos, en su deseo de experimentar y enriquecer su trabajo, se han empeñado en la exploración de materiales, de nuevas técnicas; así como también han procurado preservar la tradición e integrar las técnicas ancestrales con las contemporáneas. Hoy en día, en la convocatoria nacional, en la que se presentan alrededor de 1.700 propuestas, contamos con pinturas, fotografías, videos, instalaciones, *performances*, esculturas, tallas y muchas otras técnicas, a las que recurren los artistas para dar vida a sus creaciones.

Como miembros del jurado hemos tenido el honor de contar con Elvira Cuervo de Jaramillo, exministra de Cultura y exdirectora del Museo Nacional de Colombia; Gloria Triana, antropóloga y documentalista, ganadora del premio Vida y Obra 2015 otorgado por el Ministerio de Cultura; María de la Paz Jaramillo, reconocida artista plástica; Guillermo Londoño, artista con una gran trayectoria en la plástica; Eduardo Serrano, reconocido crítico y curador de arte, y con Fernando Toledo, escritor, quien para pesar de los que tenemos alguna relación con la cultura y el arte, nos dejó hace dos años.

Con el transcurrir de los años, el Salón BAT de arte popular se ha ido consolidando y adaptándose a un mundo en el que las telecomunicaciones se han vuelto un eje fundamental para lograr un cubrimiento y un impacto que haga de este Salón un propósito de país. Es así como las inscripciones para la convocatoria nacional se hacen en la página web, el público tiene la posibilidad de votar después de ver las exposiciones virtuales por YouTube, participar en los foros en el blog *Aula Virtual y arte popular*, seguir las actividades en Facebook e Instagram, haciendo que el arte popular esté cada día más al alcance de todos los públicos, es decir que consideramos imprescindible llevar el arte popular a donde está la gente que disfruta del arte, que es reflejo de lo que somos los colombianos, de nuestros rasgos identitarios, de nuestra historia.

En cuanto a innovaciones, el Salón cuenta con actividades académicas y pedagógicas como los conversatorios y los talleres de reciclaje y arte popular, publicaciones como los libros de colección, las exposiciones regionales de selección en las que el público tiene la posibilidad de votar por las obras que considera deben hacer parte del Gran Salón, la emisión por Señal Colombia de los videoclips *Arte popular, el arte de la gente*, y otras tantas que se encuentran en proceso de desarrollo.

El Salón BAT de arte popular contribuye a la construcción de la identidad nacional mediante el reconocimiento de la lectura del país que hacen los artistas empíricos, dando testimonio de esa Colombia pluriétnica y multicultural, donde la diversidad es inherente a todos los aspectos de nuestra vida, como también los intereses comunes y los propósitos compartidos que nos deben unir cada vez más como nación.

El Salón BAT de arte popular - Colombia pluriétnica y multicultural, además de su razón de ser que es hacer visible el talento de los artistas empíricos, quiere mostrar que la riqueza de nuestro país se hace evidente en esa diversidad étnica y cultural. En todas las regiones se vive de manera diferente la cotidianidad, así como hay divergencias en el lenguaje, en las creencias religiosas, la música, los mitos y los reconocimientos; la gastronomía, el vestuario y un sinnúmero de rasgos de la identidad, propios de cada pueblo, de cada región. Este salón de arte popular invita a la reflexión acerca de la comprensión, la tolerancia, el respeto a los demás y la convivencia pacífica a través de las creaciones de los artistas empíricos, una reflexión tan necesaria para este momento trascendental que vive nuestro país en el que la cultura y el arte desempeñan un papel liberador y de reconstrucción del tejido social, por cuanto todo ser humano tiene derecho a expresarse y la creatividad es inherente a cada uno de nosotros.

005

Arte popular vs. arte contemporáneo

Controversia indispensable



a llegado el momento en el cual debo reafirmar públicamente, y por escrito, la gran confusión que abrigó desde hace varios años hacia el arte contemporáneo. No entiendo, aun cuando me lo explican con detalles y mucha erudición, el “arte conceptual”.

Me quiero referir a la crítica de un supuesto, imaginario y famoso curador de arte en la ciudad de Nueva York, que escribió entusiasmado sobre una exposición inaugurada con mucha pompa y éxito la noche anterior:

La neo-alegría de la post-verosimilitud

La indeterminación espacial de los objetos de este artista, como electrones en un inmenso acelerador de partículas, aluden al encuentro del gato de Schrödinger y los números de Fibonacci en una máquina de Turing. Aquello que bajo un portentoso dado electrónico prescinde del azar para alcanzar el meridiano discursivo del ES, penetra como un láser en las neuronas del espectador, excitando micropartículas de ADN, axones y dendritas, hasta hacer danzar en el cerebelo chispas de nimbada iluminación, casi como un convite de pueblos ancestrales en un festín selvático de yagé¹.

¿Alguien me podrá explicar qué significa el párrafo anterior? Un indecifrible texto para adornar vacuamente una obra escogida por el curador, con el único fin de justificar su elevado precio comercial.

La escritora y crítica de arte mexicana Avelina Lésper², desconocida hasta hace muy poco en Colombia, asevera que existe en la actualidad “una supremacía del curador sobre el artista” y que el arte hoy por hoy “son ideas y no obras”, con un alto componente comercial, que manejan las galerías y los críticos de arte en todos los medios de comunicación.

Esas dos verdades podemos observarlas aquí en Colombia en varios recintos y galerías de exhibición de arte, en donde son los curadores quienes bajo su

poráneo

Por: Elvira Cuervo de Jaramillo, exdirectora del Museo Nacional de Colombia, exministra de Cultura y jurado del V Salón BAT de arte popular - Colombia pluriétnica y multicultural

exclusivo criterio escogen los artistas y no los propios artistas los que deciden participar y ser seleccionados por un jurado experto en la materia. Hoy los coleccionistas compran unas ideas, representadas en instalaciones que difícilmente se pueden transportar o exponer de forma frecuente, como las del artista vasco Itziar Okaris, residenciado en Nueva York, quien se orina delante de un fascinado público, ¿quién puede comprar y trasladar a su casa u oficina semejante “obra de arte”?

Así mismo, los nuevos coleccionistas asisten a los *performances* y en algunos casos los adquieren por un determinado período. Durante ese lapso, que no dura más de dos meses, el afortunado y millonario comprador ofrece a sus amigos y conocidos lujosas y exóticas fiestas en donde se exhibe un espectáculo centrado en una novísima tendencia del arte contemporáneo, llamada hiper-dramatismo. Jóvenes adolescentes son contratados por las galerías de arte para que un artista los intervenga con pintura en la piel; afeitados, depilados, decoran sus cuerpos con diferentes texturas y permanecen así, quietos, estáticos durante horas, en una vitrina o con un marco, figuran ser una mesa para colocar ceniceros y vasos, o se convierten en lámparas que caprichosamente iluminan los salones o se acuestan al borde de una piscina aparentando ser unas verdaderas y vivas sirenas.

He aquí una descripción literal de una de estas obras titulada *Desfloración*:

Una niña de 12 años metida en un cubículo de color negro con una abertura, la abertura permite ver tan solo su rostro y sus hombros pintados en grises tenues sobre la piel imprimada con ácidos al estilo de los aguafuertes humanos. Para verlo, los espectadores tienen que desfilarse uno a uno, subir dos peldaños frente al cubículo y situarse a un palmo de su rostro. La niña mira sin pestañear con ojos cubiertos de negro de Marte y su expresión es casi sobrenatural...³.

Estos *performances* son para el placer privado y único de su casual propietario y de sus invitados.

Ignoro si lo que relata esta novela del escritor cubano-español José Carlos Somoza es pura ficción, pero no se me haría extraño que estuviese pasando en algunos lugares de Europa y Estados Unidos. Solo basta reconocer el éxito comercial que ha tenido el artista inglés Damien Hirst con sus naturalezas muertas de animales auténticos, de sus costosas calaveras de seres humanos tapizadas de diamantes y otras excentricidades realmente asombrosas; así mismo, el *art-shock* (violencia y brutalidad entre los seres humanos) es una muestra fehaciente de que en el arte contemporáneo cualquier cosa puede suceder.

Aquí en Colombia, sin necesidad de traspasar las fronteras patrias, hay un famoso artista de apellido Pertuz, que incluye en sus presentaciones sus propios excrementos, que son consumidos por el artista en un emparedado ante un público sorprendido y generalmente asqueado. Este artista ha ganado premios, se ha presentado en famosas galerías nacionales e internacionales, tiene unas importantes reseñas curatoriales y cuenta con una excelente página en internet, que puede ser visitada por mis lectores.

Recuerdo también que en la exposición conmemorativa del Bicentenario de la Independencia en el Museo Nacional de Colombia, un artista muy creativo e incluyente, cuyo nombre desconozco, resolvió intervenir las marmóreas esculturas de Simón Bolívar, cuyo autor es Pietro Tenerani, y de Francisco de Paula Santander colocando sobre sus cabezas unas frondosas y negras pelucas, con el fin de rendirle un justo tributo a la raza afro-descendiente. Sin embargo, a muchos de los visitantes de esa exposición les pareció la propuesta irrespetuosa, audaz e inconveniente para

¹ Héctor Abad Faciolince, *La oculta*, 2015.

² Avelina Lésper, *El fraude del arte contemporáneo*, 2015.

³ José Carlos Somoza, *Clara y la Penumbra*, 2001.

ser presentada en dichas fechas y ante un público infantil carente de los más mínimos conocimientos históricos.

Las reseñas anteriores me han llevado a pensar que como la historia de la humanidad siempre ha sido pendular, puede ocurrir que los artistas, el público y los propios críticos de arte estén de regreso a las auténticas raíces del arte, al buen manejo del pincel, a la mezcla infinita de colores y de luz, a la talla, a la captura por medio de los medios electrónicos de imágenes inolvidables, a las instalaciones comprensibles, a los *performances* que produzcan agrado y placer. Sé que el arte clásico, el paisajismo, la figura humana, el retrato, seguramente no volverán, pero creo que las tendencias transgresoras inundadas de violencia, donde se exhiben las más bajas condiciones del ser humano, pronto serán cosa del pasado.

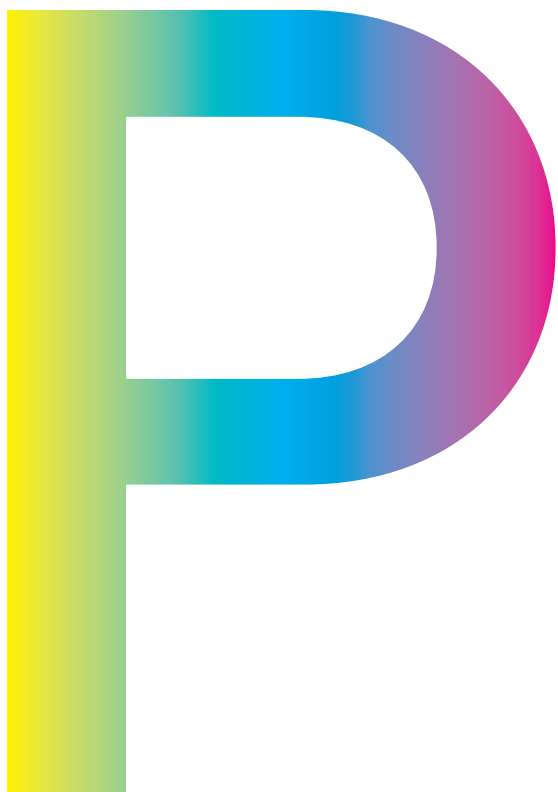
Muy probablemente, la importancia y el reconocimiento de los Salones de Arte Popular en sus doce años de vida, tanto por el número de artistas participantes como del público que asiste a los conversatorios y la acogida generalizada hacia las exposiciones que se presentan a todo lo largo y ancho del país, es la manifestación clara y fehaciente de que el público está a la espera de un cambio fundamental y drástico en las artes plásticas.

Constituye para nosotros, los jurados, una especial satisfacción constatar en la actualidad que el arte popular se ha incrustado de manera definitiva en el corazón y en el quehacer cotidiano de miles de artistas empíricos de Colombia, a quienes se les ha ofrecido, por primera vez, una oportunidad de presentar sus obras de arte ante un numeroso público que las admira y en múltiples ocasiones las adquiere.

Son las actividades culturales, el arte en todas sus manifestaciones, la pintura, la talla, la escultura, la música, la lectura, la danza, el teatro y el canto, las que nos ayudarán a reconocernos como compatriotas, a respetar nuestras diferencias, a trabajar en equipo,

a reconciliarnos con nuestros enemigos y a tomar un mismo rumbo y camino hacia el futuro. Solamente a través de la cultura y de la educación en los valores morales es como conseguiremos esa paz tan difícil, tan esquiva y tan deseada por tantos años y por todas las generaciones de colombianos. Ahí está el escenario propicio para aplicar la valiosa experiencia que el Salón ha adquirido durante estos últimos años y que estamos dispuestos a aportar.

Un salón sin retórica



Para nadie es un secreto que en las exposiciones colectivas contemporáneas, llámense salones, muestras o bienales, el curador se ha convertido en el protagonista eclipsando las presentaciones individuales de los artistas, es decir, sus obras, y por ende, sus intuiciones, pulsiones, raciocinios o reflexiones. Nadie recuerda ya el nombre de los artistas participantes, sino el de los curadores, lo que no sería tan grave si al mismo tiempo tampoco se recordaran los trabajos presentados ni sus implicaciones, sino el homogeneizador postulado curatorial, es decir, los malabares retóricos que se utilizan para forzar las obras a coincidir con los planteamientos del curador.

Las funciones de los curadores (y hablo por experiencia propia habiéndome desempeñado como uno de ellos durante largos años) han cambiado, como era de esperarse, con el transcurso de los años. Lo desconcertante es que han cambiado en direcciones no siempre favorables para el arte y sus ámbitos o entornos, desfigurando, en algunos casos por completo, el sentido de lo que solían ser las expresiones sensibles sobre el mundo, la sociedad o la vida, y orientando el arte hacia valores que son fundamentales principalmente para el mercado.

En estos días de ferias de arte, de enormes mercados artísticos en los cuales los intereses prioritarios son los de las galerías y los *dealers*, los curadores se han convertido en los más efectivos impulsores del consumismo artístico, en los más aventajados exponentes del neoliberalismo en materia de arte, como si no hubieran caído en la cuenta de que la globalización ha conducido la producción artística de países como Colombia a convertirse en legitimadores de un sistema donde el arte del llamado primer mundo (incluidas sus ferias, bienales y museos) son los principales protagonistas. La adquisición o presentación en museos internacionales de unas cuantas obras de unos pocos artistas periféricos no implica realmente que se haya dado una homologación del arte de los países de los llamados primer, segundo y tercer mundo como es fácil deducirlo de sus respectivas figuración y reconocimiento, e inclusive de su valor económico, ni supone tampoco que en el arte globalizado no prime la exclusión, ni que el mundo artístico sea hoy más libre o más justo.

Por: Eduardo Serrano Rueda, crítico, curador de arte y jurado del V Salón BAT de arte popular Colombia pluriétnica y multicultural

Es claro, además, que buen número de curadores parece no haberse dado cuenta o no otorgarle importancia al hecho de que muchas de sus actitudes y prerrogativas limitan irremediablemente las iniciativas de los artistas, quienes ya no pueden visibilizar las inquietudes, problemas o, en general, reflexiones que les brotan de primera mano, sino que deben ajustarlas a las visiones de los curadores o esperar su bendición para poder presentarlas al público.

Dicho de otra forma, los curadores se han convertido en los intérpretes de las obras y es bien sabido que la labor de interpretación, en lo referente al arte, puede equipararse con la de exégesis de sus intenciones o con la de traducción de su contenido. Y en ese sentido me identifiqué plenamente con el proverbio italiano de *traduttore, traditore* (traductor, traidor), puesto que por lo general, los traductores o intérpretes terminan añadiendo a los trabajos pensamientos y valores de su particular ideología, de su propia cosecha, algunos de los cuales riñen con los empeños de los artistas y muchos de los cuales no han pasado ni de lejos por la mente de los autores quienes se ven obligados a aceptarlos para tener la posibilidad de mostrar las obras.

Como bien lo ha dicho en su emblemático libro *Contra la interpretación* la crítica norteamericana Susan Sontag:

En la mayoría de los ejemplos la interpretación supone una hipócrita negativa a dejar sola la obra de arte. El verdadero arte tiene el poder de ponernos nerviosos. La interpretación hace más manejable y maleable al arte... la interpretación es la venganza que se toma el intelecto sobre el arte. Y aún más. Es la venganza que se toma el intelecto sobre el mundo. Interpretar es empobrecer, reducir el mundo, para instaurar un mundo sombrío de significados...¹.

No implica lo anterior que las obras de arte no puedan suscitar ideas ni promover hipótesis, o que esta posibilidad no acreciente sus alcances, pero todos estos raciocinios y teorías no pueden atribuirse a los artistas puesto que, sean acertados o erróneos, iluminantes o retrógrados, de todas maneras tergiversan el sentido original que motivó

las obras, y no son, por lo tanto, producto de la mente ni de la sensibilidad del artista, sino de los designios del intérprete, de la filosofía del traductor.

Pero no siempre fue así. Por lo menos en Colombia, el curador fue en un principio una especie de cómplice de los artistas, alguien que en el caso de las exposiciones individuales actuaba como facilitador entre el artista y las instituciones, como un segundo ojo que alertaba al artista sobre aspectos de las obras o de las exposiciones que podían haber pasado desapercibidos, que elaboraba hipótesis (siempre firmadas subrayando su autoría) acerca de las obras, y siempre acerca de aspectos comprobables visualmente. El curador dilucidaba el sentido de las piezas y lo sacaba a relucir, pero sin interferir con sus propósitos ni "enriquecerlo" con sus interpretaciones, y al instalar las muestras, generalmente en colaboración con los artistas, aspiraba a clarificar sus metas actuando como puente entre la obra y el público.

En el caso de las exposiciones colectivas, el curador no operaba como un unificador que les imponía a los trabajos un destino y unas intenciones comunes, sino más bien como un director de orquesta que armonizaba las distintas expresiones plásticas, pero sin inventar nuevas partituras para que las obras se acoplaran a ellas ni interferir en sus designios ni en sus significados. Harald Szeemann, uno de los curadores más reconocidos de las últimas décadas, señala que quien ejerce el oficio de curador actúa como *administrador, autor de introducciones, gerente y contador, animador, conservador, financista y diplomático*. Otro curador estrella, Hans Ulrich Obrist, incluye las labores de bibliotecario, conservador, transportista e inclusive las de *guardia*²; y algo de todo eso se daba en Colombia en las curadurías de hace algunos años. Nótese, sin embargo, que ni Szeemann ni Obrist incluyen entre las labores curatoriales la de interpretación de las obras.

¹ Susan Sontag, *Contra la interpretación*, Seix Barral, Barcelona, 1984, 20.

² Hans Ulrich Obrist, *A Brief History of Curating*, JRP Ringier & Les Presses du Reel, Zürich, versión Kindle.

Pero sea como fuere, hace algunos años para curar exposiciones en Colombia y en todas partes era necesario ser flexible a múltiples estrategias, ya que cada exposición plantea situaciones únicas. Había grandes diferencias conceptuales entre los curadores las cuales conducían a apasionadas polémicas y a través de ellas a la clarificación de las obras y de sus objetivos. Hoy no hay controversias primando lo que algunos críticos denominan la tiranía del consenso, de ese mismo consenso que confeccionó el inexistente traje del emperador y que ha desembocado en una incongruente obediencia por parte de los artistas. Había un gran respeto de parte de los curadores hacia el artista y sus obras, mientras que hoy es al revés, y como se pensaba que *el arte se refiere a una más alta autoridad*, ya que, en las palabras de Gilbert & George: *constituye una especie de deidad, ningún curador o museo debía atravesarse en su camino*³.

No obstante, el arte comenzó a cambiar radicalmente en los años 80, como afirma el connotado crítico alemán y profesor de Harvard Benjamín Buchloh para quien:

en los 60 y 70, el arte tenía cierta relación con el mercado, pero no estaba exclusivamente determinado por sus reglas, como ahora. Cuando los artistas conceptuales lograron que el objeto artístico perdiese peso (un proceso en el cual tuve oportunidad de colaborar en las mencionadas décadas en Colombia), nadie podía pensar que los objetos volverían a colocarse en el centro por su valor monetario⁴.

Pero sucedió.

Pues bien, en el Salón BAT, si el público quiere adquirir las obras puede hacerlo sin comisiones ni cortapisas, pero sin presiones y sin los argumentos, por lo general ilusos, que esgrimen los nuevos curadores acerca de la productiva inversión que significa adquirir determinadas piezas, puesto que se asume que el comprador lo hace por el deleite o las reflexiones que las obras le suscitan y no como posibilidad de ganancia económica. Lo que no se comparte con los derroteros del arte hegemónico, al menos en mi caso particular, es la parafernalia comercial

que ronda sus presentaciones, la pasarela en la que se han convertido las exposiciones, ni el hecho de que cuente más lo que el coleccionista tiene en el bolsillo que lo que el artista tiene en la cabeza.

Y de todas maneras, el expendio de obras de arte no se cuenta entre los principales propósitos del Salón BAT, que busca en primer término que los trabajos transmitan por sí solos las visiones de los artistas sin que se necesiten adoctrinamientos académicos para comprender su significado, y sin que las percepciones del público tengan que doblegarse ante la presión que conlleva la generalmente unánime aceptación o rechazo por parte de los entendidos. No hay que olvidar que si bien la retórica es el arte de la persuasión, también se ha definido como el recurso que *permite engañar o confundir mediante una ornamentación completamente innecesaria*...⁵.

El BAT es un salón de arte POPULAR, puesto que no hay prerequisites intelectuales, académicos ni de otra índole para los participantes, lo que denota que es un salón que no está dirigido a ningún tipo de la elite. El BAT busca reflejar las convicciones artísticas de la mayoría de los colombianos contemporáneos, tanto ciudadanos como rurales, siendo su empeño visibilizar los valores que la población, el pueblo sin distingos de clase, identifica como inherentes al arte, y hacer manifiesta la vigencia de una tradición creativa y expresiva que ha existido desde siempre por fuera de las apreciaciones de los especialistas, sin que se haya logrado extinguir a pesar de los embates de las academias y de las culturas hegemónicas.

El BAT, en resumen, se distancia de la creencia de que el arte contemporáneo tiene que constituir un movimiento contra las opiniones y el gusto populares, y conforma una vitrina para la exhibición y apreciación de esos trabajos que no encuentran espacio en los sistemas artísticos establecidos, representando, por consiguiente, una argumentación en contra de los criterios de evaluación del arte, un cuestionamiento incluyente desde el cual se puede encontrar validez no solo en las modalidades artísticas tradicionales como pintura, escultura, grabado y hasta cierto punto fotografía, sino en las llamadas artes

contemporáneas como el video, las instalaciones y los *performances*, en el arte urbano incluidas las acciones callejeras, al igual que en el arte étnico, en modalidades novedosas como los tatuajes, y también, por supuesto, en obras estrechamente relacionadas con la artesanía (aunque no en la artesanía misma cuya serialidad la emparenta más estrechamente con la industria).

De todo lo anterior es fácil deducir que el oficio, la intervención manual del artista, amerita una alta consideración en el Salón BAT, pero que también la ameritan las ideas, los conceptos que encarnan las obras y desde luego, las posiciones ideológicas o políticas que pongan de presente. Por tal razón, siguiendo las enseñanzas de Duchamp, también se reconocen valores artísticos en los objetos más improbables (*ready mades*), teniendo en cuenta la pertinencia de las intervenciones producidas por el artista, sus implicaciones o los propósitos de su presentación⁶.

Y así como la sofisticación y la profundidad argumental tienen cabida en el certamen sin necesidad de que provengan del aprendizaje académico, también la tiene la ingenuidad, pero no solo en pintura como se admite en los círculos artísticos establecidos invocando como excusa la aceptación que tuvieron en el siglo XX las obras del *Aduanero* Rousseau, sino en todas las modalidades mencionadas, ya que también puede existir ingenuidad y por ende, todo un universo de pasiones, ilusiones, temores, deleite, ingenio, convicciones y excelencia en cualquier expresión creativa, aprobada o no por los circuitos del arte.

El Salón BAT, como he tenido oportunidad de expresarlo en numerosas ocasiones, coincide con el artista alemán del siglo XX Joseph Beuys en la idea de que todo hombre o mujer, desde los más encumbrados hasta los más humildes, somos artistas latentes, ya que todos tenemos una creatividad inherente y unas experiencias propias, particulares, diferentes, dignas de ser transmitidas ya que encierran enseñanzas, nociones y discernimientos que pueden enriquecer el acervo cognitivo de la humanidad.

Y en ese orden de ideas, es conveniente precisar que todas las obras que se presentan a la convocatoria son exhibidas en los salones regionales, y que el jurado del Salón se ocupa primordialmente de que los trabajos cumplan con los requisitos bastante laxos del certamen, y de que su producción obedezca a una necesidad de expresión básica lejos de discursos y retóricas justificantes, de manera que la sinceridad y la autenticidad de la propuesta, que son dos de los valores más sobresalientes del arte popular, sean perceptibles.

También se ocupa el jurado de la escogencia de las obras que harán la itinerancia del Salón, pero de la mano de la votación del público puesto que tratándose de un salón de arte popular lo coherente es que el pueblo haga valer sus criterios y sus preferencias. Tiene a su cargo igualmente el jurado interactuar con el público en sesiones que lejos de ser conferencias eruditas constituyen verdaderos conversatorios donde la concurrencia es realmente la protagonista, y en los cuales, lejos de arrogarse el papel de intérprete de las obras ya que en su inmensa mayoría el arte popular es claro y directo, se limita a colaborar a que se vean en detalle los objetos, los trabajos, es decir, volviendo a Susan Sontag: *a mostrar cómo es lo que es, inclusive qué es lo que es, y no en mostrar lo que significa*⁷.

Siempre habrá aspectos del Salón BAT, como de todos los salones, que se pueden optimizar, no cabe duda tratándose de una actividad tan dinámica como el arte, que para cada convocatoria demanda consideraciones novedosas. Pero en el Salón BAT lo que ha contado y cuenta primordialmente son las obras, manteniéndose la idea de que es un salón de arte, de artistas, y no de teorías por más originales que sean.

³ Hans Ulrich Obrist, *A Brief History of Curating*, Ibíd.

⁴ http://cultura.elpais.com/cultura/2016/03/18/actualidad/1458314006_007665.html

⁵ enciclopedia.wikia.com/wiki/ Consultada el 5 de junio de 2016.

⁶ Solo en estos casos en que se busca "transfigurar" un objeto o lugar común en obra de arte, se considera indispensable cierto grado de interpretación.

⁷ Susan Sontag, op. cit., 27.

Pero la historia no se devuelve y mucho menos la historia del arte y por lo tanto este texto no constituye una rogativa para buscar volver al arte del pasado ni un nostálgico lamento acerca de tiempos idos. La historia, sin embargo, sí contiene enseñanzas que pueden ajustarse a los distintos momentos del presente y tal vez también del futuro, como lo pone de relieve el hecho de que el arte de hoy se apoye claramente en los argumentos de las primeras vanguardias del siglo XX, y también, el extenso número de “neos” (Neo-dada. Neo-expresionismo. Neo-constructivismo, etc.) que han poblado el horizonte artístico de los últimos tiempos.

En ese sentido no sobra tener en cuenta que hubo instancias del pasado cuando los especialistas trataron de imponerle al arte sus eruditos criterios, y el arte, o más claramente, los artistas, reaccionaron dejándolos de lado y haciendo caso omiso a sus indicaciones. Baste recordar el ejemplo de los salones de rechazados de mediados del siglo XIX en París los cuales permitieron al público juzgar por sí mismos las obras que el jurado había impugnado, entre ellas una pintura que la posteridad calificó de magistral: *El desayuno sobre la hierba*, de Manet. Otro ejemplo digno de atención es el de los artistas que encabezados precisamente por Manet exhibieron sus obras por fuera de las convocatorias oficiales en el estudio del fotógrafo Nadar dando origen al Impresionismo, una de las tendencias no solo iniciáticas, sino más sobresalientes del modernismo.

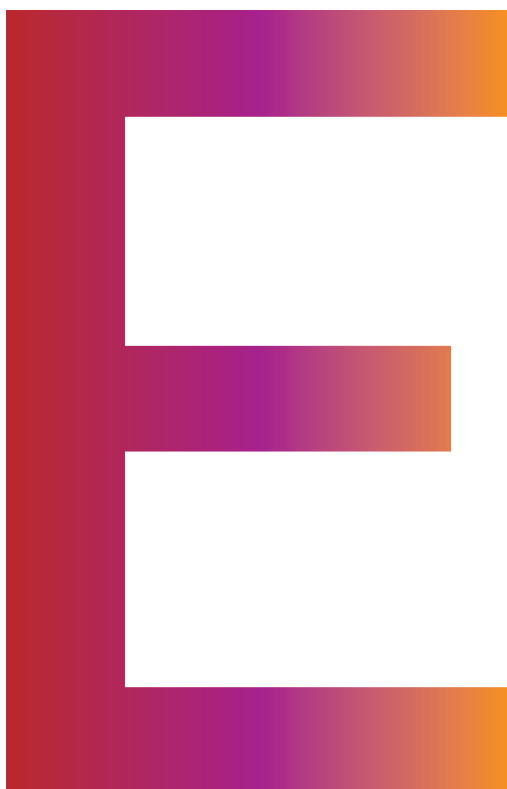
Igualmente el “accionismo” vienés, uno de los movimientos más violentos y radicales del arte del siglo XX, fue resultado de las actividades independientes de los artistas, e inclusive en Colombia hubo también algunos Salones de Rechazados que permitieron a los artistas expresar sus desacuerdos con los argumentos intelectuales de los críticos oficialmente reconocidos.

Pues bien, sin que ello implique que en el Salón BAT se pretenda continuar con los principios o razonamientos de los mencionados movimientos, sí puede considerarse que el certamen es su heredero en lo relativo a la actitud

desafiante contra las “autoridades” artísticas, a la rebeldía contra las arandelas intelectuales que se les añaden a las obras de arte para domesticarlas y hacerlas coherentes con los argumentos y conveniencias de los intérpretes. El Salón BAT se considera partidario de la idea de que las obras de arte son autónomas por sí mismas y que por lo tanto su validez depende estrictamente de sus atributos, de su repercusión en el observador, en sus sentidos, en su mente o en su espíritu, y no de lo que de ellas piensen los especialistas.

En el Salón BAT el propósito es que las obras actúen por sí solas, que cumplan su cometido como trabajos artísticos, y que su forma y contenido no sean considerados independientemente, sino que sean inseparables, definitivamente indivisibles, de manera que su apreciación conduzca a reacciones, no dirigidas, ni preestablecidas, sino espontáneas, a través de las cuales el arte recobre sus dominios aparentemente perdidos en los vericuetos intelectuales de los especialistas. En el Salón BAT de arte popular los reflectores están sobre las obras, no sobre la retórica de sus intérpretes.

Los criterios



El salón de arte BAT está comprometido con seguir brindando y aportando oportunidades. Deseamos llegar a regiones más apartadas y a más artistas. Continuar con el Salón, y mantener su excelencia, es una responsabilidad de todos, porque en un país de regiones olvidadas, de violencia y pobreza, es menester reconocer, aplaudir, estimular y premiar lo mejor del arte popular colombiano.

En la convocatoria para el V Salón de arte popular, los artistas participantes debían trabajar, investigar y ceñirse al tema propuesto este año: *Colombia pluriétnica y multicultural*. Este requisito de abordar un tema impuesto es muy constructivo: a los convocados los invita a que su empeño creativo esté enfocado en esos parámetros y a los jurados, igualmente, nos sirve de guía. El contexto individual de cada obra es ampliamente discutido, hasta llegar a los trabajos de los artistas finalistas, que con el mérito de su talento se presentan en este libro. La selección proviene de cinco visiones distintas, unas veces nos identificamos y otras no. Siempre buscamos sorprendernos y crecer en nuestro aprecio y admiración por las artes populares.

Los jurados vemos con respeto la historia, la historia de Colombia y la historia del arte, para comprender mejor y cumplir con un criterio de selección. La estética individual de cada obra, el oficio, el humor y la creatividad son elementos imprescindibles en este proceso.

Habitamos un mundo globalizado, donde cada día se pierden un poco más las pequeñas identidades que nos diferencian del resto de los habitantes de este planeta. Los artistas autodidactas siguen siendo únicos y su sensibilidad nos recuerda que pertenecemos a regiones, a pequeños retazos que conforman la geografía nacional, las cuales en sí son universos propios.

Si la historia del arte se constituye como un paralelo a la historia del hombre, y el arte es un reflejo de las culturas, bien podemos entender el arte popular colombiano como el arte de la expresión de una sociedad dividida en regiones.

Por: Guillermo Londoño, artista plástico y jurado del V Salón BAT de arte popular - Colombia pluriétnica y multicultural

“El arte es la expresión de la sociedad”. (John Ruskin).

El siglo XX constituye los cien años de mayor convulsión y cambios de todos los tiempos, tanto para el hombre como para las artes.

Se caracterizó por la tecnología, la medicina, la ciencia, los regímenes totalitarios, dos guerras mundiales, genocidio, etnocidio, exclusión, desempleo, pobreza, derrumbe de los regímenes totalitarios, y la globalización. La vanguardia artística, influenciada por todo lo anterior, patrocinada por el triunfo de la Revolución industrial, crea más de cincuenta movimientos artísticos diferentes, muchos conocidos como los *ismos* que nacen en 1900 y pasan del año 2000.

Gracias a los medios impresos, la radio, la televisión, el internet y el avión, el mundo se volvió uno. Nos vestimos parecido y habitamos de manera similar, las urbes parecen una sola. Tratamos de copiar la forma de vida de los países del primer mundo, y cada vez más vivimos con los mismos referentes. Nos hemos influenciado en todos los aspectos, incluyendo la forma de entender el arte académico. El trabajo totalmente empírico, u original, en las artes plásticas dejó de existir, el arte de los siglos XX y XXI mantiene un código universal, un compendio de todas las culturas, revueltas en una misma olla. Es tal vez en este sentido, que el arte popular adquiere su propio criterio, y toca rescatarlo, aprender a verlo y enaltecerlo.

En algunos casos particulares, el arte popular colombiano tiene influencias del arte universal, y pertenece a lo mejor de los dos mundos. La abstracción, y la abstracción geométrica, podrían ser uno de estos casos, o representaciones con gran influencia de los aportes del arte de los siglos XX y XXI. Sin embargo, la gran mayoría de las obras que nos presentan los participantes, hacen alusión a narraciones de una historia propia, se cuenta un cuento con características íntimas, locales y regionales. Algunos trabajos populares pertenecen a un micromundo, aislado de toda influencia, excepto la que deriva de sí misma.

En una importante variedad de técnicas y estilos, vemos con frecuencia que los artistas populares hacen arte “típico”. Que es peculiar o característico de las regiones, tal como el coleo, el jipao, la plaza del pueblo, la cosecha, la fiesta, o carnaval, el objeto cotidiano, y se inspiran en las tradiciones. Este imaginario, finalmente, refleja un espejo de lo que somos como país. Son importantes representaciones que pertenecen a un mundo propio y provienen de una historia común.

La complejidad cultural, por causa de nuestra diversidad y quinientos años de multiculturalidad, permite que el arte popular tenga todas las posibilidades de ser inmensamente creativo y propositivo. Los jurados nos detenemos en este punto, para que sean estas obras las que nos hablen. Resaltamos los trabajos que más nos llaman la atención por ser especialmente auténticos, y por distinguirse en su calidad plástica, creativa y temática. Queremos que sobresalgan los temas comunes mencionados, en obras únicas y excepcionales. Un ejemplo de esta selección es la obra *Palenque identidad que permanece viva*, del artista Edgardo Enrique Camacho Pérez, de Cartagena. Por su maestría y técnica, este trabajo no solo sobresale, sino que aporta a lo que queremos los jurados señalar como un trabajo de excepcional calidad. Esta obra se compone de fotos de perfiles de personas reales recortadas y pegadas sobre MDF, y como fondo, una pintura del entorno. Este trabajo representa la plaza de San Basilio de Palenque, en un Lumbalú, o ceremonia fúnebre en la que se convoca a la comunidad por medio de los tambores, y comienza un ritual de nueve días en conmemoración del difunto.

Cabe mencionar igualmente el primer premio: *Camino*, del artista Juan Francisco Cantillo Castillo, de Sabanagrande, Atlántico. Esta estupenda talla en madera, elaborada de una sola pieza, sin pigmento alguno, con gran poesía, muestra a una pareja desplazándose en una canoa, cargando sus únicas pertenencias en una caja. El boguero, sentado en la popa, presiona con fuerza el remo, cortando el agua para avanzar. Así el autor hace referencia al desplazamiento por una catástrofe invernal, tan frecuente en nuestro país.

017

Entre otras obras muy ingeniosas está *De la serie barrio popular*, del artista Rodrigo Caballero Cuesta, de Cartagena, que representa en una maqueta un barrio construido con latas y tablas, reflejo exacto de la pobreza extrema de muchos lugares de nuestra Colombia. Los ranchos están forrados con propaganda política preelectoral. El humor negro y el dramatismo son contundentes.

Resaltar la creatividad es resaltar una idea, el aporte que nos presenta la obra. La creatividad es pensamiento e involucra inteligencia. Un artista hace, dice y crea. Los verbos hacer, crear y decir son acciones que, implícitamente, tienen un componente creativo. La creatividad es la facilidad para inventar, generar nuevas ideas y conceptos.

Muchas de estas ideas se salen de lo común, engrandeciendo el arte popular. Para entender la complejidad de la estética y las técnicas en el arte popular, tendríamos que plantear y escribir un tratado. Nos rigen muchas y diferentes aproximaciones a la obra. Naturalmente, una de ellas es encontrar un tema que le dé al trabajo un carácter popular, un ejemplo de ello es la obra seleccionada *El Cacique de La Junta*, de Eduardo Butrón Hodwalker, de Magangué, Bolívar. Es un retrato de Diomedes Díaz, en el que la estética es popular por su presentación, y la técnica es un elemento de gran valor que complementa la obra, ya que en este caso la figura ha sido creada a partir de pequeñas imágenes recortadas. Estas imágenes, pegadas a un tablero, van creando los rasgos y la tonalidad de la piel del conocido cantautor vallenato, símbolo en sí mismo del folclor popular. El oficio requiere un trabajo material, mecánico o manual, que resaltamos y priorizamos.

Igualmente, entre las obras seleccionadas en el Salón, *Un baile a nuestras raíces* y *De fiesta* son trabajos de dos regiones diferentes, ambos realizados con gran habilidad y maestría en su oficio, en fibras naturales como el tamo, la tetera y la viruta de madera. Su estética pertenece a lo popular al ser obras realizadas en fibras

naturales, dotadas de una técnica rica en tradición ancestral, de gran valor en las artes populares.

Trabajos que se apartan de los temas regionales, o colombianos, y su mirada hace referencia a la historia universal o la historia del arte, están más relacionados con el arte contemporáneo. Muchos artistas empíricos mantienen una relación cercana con las tendencias contemporáneas, inclusive hay un sinnúmero de artistas modernos que nunca asistieron a una escuela de arte.

Entre algunos artistas seleccionados que considero con estas características está por ejemplo en nuestra selección Óscar Marino Quintero Vargas, de Caicedonia, con su obra *Las meninas afrocolombianas*, un trabajo tridimensional elaborado en fibra de vidrio y laca negra. Esta obra esbelta, abstrae dos figuras alusivas al gran pintor español Velázquez. La escultura sintetiza el mestizaje y la colonización. La simplicidad, acompañada del concepto, hacen de este trabajo un ejemplo de la cercanía que puede existir entre el arte académico y el arte popular. Igual sucede con la obra *Autorretrato* del artista Juan Pablo Sánchez Clavijo, de Bucaramanga. Una representación de una diminuta embarcación en un mar profundo. Esta pintura no representa un lugar específico, ni nos narra de manera íntima una pesca, o una situación cotidiana. Su técnica (óleo sobre lienzo) no brinda mayores claves o códigos. Se abren las puertas con este trabajo a su propio minimalismo, sencillez y poesía.

Por último menciono la pintura hiperrealista *Sara y el mar*, de la artista Gloria Amparo Morales, de Cali. En esta se destaca su increíble habilidad pictórica, de tan excelente factura que muy pocos artistas académicos de hoy en día pueden hacer alarde de poseerla. Sus pinturas podrían estar en cualquier terreno de las artes.

En nuestra selección incluimos el video, el arte digital y la fotografía entre otras técnicas, que amplían las posibilidades del arte popular.

Entre los videos seleccionados está *Suplicio-Sacrificio*, que mantiene una secuencia y un tiempo muy bien balanceados. Representa un ritual en la costa colombiana, cargado de sincretismo, sutilmente realizado. Este video bien me recuerda los trabajos de varios e importantes videoartistas como el norteamericano Bill Viola. Sin embargo, su imaginario lo hace íntimo, regional y colombiano.

En cada región del país que hemos visitado y en la gran mayoría de las obras que hemos seleccionado, encontramos que hay mucho talento y pocas oportunidades. Una gran mayoría de estos artistas son hombres y mujeres ya maduros, con trayectorias de toda una vida consagrada al oficio del arte. Son verdaderos maestros, que llevan años perfeccionando un trabajo y un estilo. Muchos artistas son conocidos en sus regiones y algunos no han encontrado aún un espacio para darse a conocer. Su experticia y habilidad sobresalen y lo demuestran en la calidad de su factura, y su técnica. De esta manera, vemos con claridad que el gran aporte del arte popular es el oficio, y este es innato a él, nace en la intimidad del ser, de sus raíces, de su cultura.

El arte popular es un compendio de historias de vida que parecieran cotidianas. Pero en la forma en que estos artistas entienden un objeto, o un rostro, o un paisaje, entendemos la complejidad. Su aporte al pintar, esculpir, fotografiar o hacer un video, tiene un carácter único. Su inmaculada relación con el origen, con la esencia, con lo propio, desde la manualidad hasta la técnica, es lo que los jurados aplaudimos. Es la identidad propia, la que permite regresar a la tradición, tanto del oficio como del contenido, y así visibilizar una región, que a su vez, como un gran rompecabezas, conforma una totalidad llamada Colombia.

Para discernir si algo es bello o no, referimos a la representación, no por el entendimiento al objeto con vistas al conocimiento, sino por la imaginación (tal vez unida al entendimiento) al sujeto y al sentimiento de agrado o desagrado experimentado por este.

Immanuel Kant, *Crítica del juicio*.

El arte popular debe ser reivindi



Después de más de una década de la creación del Primer Salón BAT de arte popular (2004), incluyendo el actual, se han publicado cinco libros, han participado en las convocatorias más de 6.000 artistas, se han realizado, en sus dos últimas ediciones, salones regionales de selección y el Salón Nacional ha viajado por las distintas ciudades del país. Esta experiencia obliga a la reflexión sobre lo que se ha logrado en este trabajo continuo y riguroso en la reivindicación de este arte que ha existido desde siempre, pero no ha tenido el reconocimiento que se merece. Revisando mis textos sobre los salones anteriores me doy cuenta de que he sido reiterativa en relación con la legitimación, pero considero que después del trabajo realizado por la Fundación BAT tenemos cada vez más argumentos.

Buscando investigadores sobre el tema, me he encontrado con una gran sorpresa: la discusión sobre la jerarquización de las artes y el reconocimiento del valor estético del arte popular está en este momento, a nivel internacional y nacional, en los círculos académicos de los filósofos y no en el de los historiadores, curadores y críticos de arte.

John Carey, filósofo inglés, profesor de la Universidad de Oxford, crítico literario, presidente del jurado que elige el Premio Booker, el más importante de la literatura anglosajona, afirma en su más reciente libro que no existen estándares objetivos para juzgar que unas obras son superiores a otras:

La *Mona Lisa* no es intrínsecamente mejor que un paisaje hecho por un pintor del pueblo. El arte que les gusta a mis elegantes pares de toga no es mejor que el que disfruta la vecina de barrio en chancletas y con los rulos puestos (Carey, 2007).

Según Porfirio Cardona (2010), filósofo de la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín, en su ensayo *Manifestaciones artísticas actuales en el contexto de la legitimación del arte popular*, Richard Shusterman, filósofo americano, afirma que:

(...) para defender y legitimar el arte popular debe hacerse desde una reflexión estética al mismo

cado y legitimado

Por: Gloria Triana, antropóloga, documentalista, especialista en cultura popular colombiana y jurado del V Salón BAT de arte popular - Colombia pluriétnica y multicultural

nivel que el arte de la elite. El arte popular puede no solo satisfacer los criterios de la tradición estética, sino que además puede enriquecer el concepto tradicional de la estética y aspirar al mismo valor del arte consagrado. No hay una estética filosófica articulada sobre el arte popular pero esto no excluye que se trabaje por su legitimación. (...) El arte y la estética no son esencias universales y eternas, sino productos culturales transformados por condiciones sociales e históricas. (...) La legitimación estética se hace por medio de las experiencias que proporciona y las prácticas críticas que genera (Cardona Restrepo, 2010).

El proyecto pragmatista en la estética no es abolir la institución del arte, sino transformarla. El objetivo no es cerrar ni destruir los museos de arte, sino abrirlos y ampliarlos para incluir las artes populares (Cardona Restrepo, 2010).

Sixto J. Castro, filósofo de la Universidad de Valladolid, cita a D. Novitz, filósofo surafricano doctorado en Oxford, cuando afirma que

(...) no hay propiedades formales ni afectivas que distingan lo culto de lo popular en el arte. Lo que los diferencia es una cuestión de convención social que pretende hacer del arte culto el único arte aceptable... (Castro, 2002).

Creo que el trabajo realizado en estos cinco salones ha legitimado la presencia del arte popular, pero nos falta lograr los mismos espacios y valoración del arte consagrado.

En Colombia, los curadores y críticos nacionales no se han preocupado por escribir sobre un Salón que lleva doce años de existencia continua, las galerías no han hecho presencia para conocer estos artistas, los medios no le dan el mismo cubrimiento que a los otros eventos de arte "culto". Solo pocos coleccionistas se han interesado, exceptuando la colección del Banco de la República

"Pintores Primitivistas" y la colección BAT no existen otras colecciones institucionales.

La opinión de dos curadores que en una entrevista de la revista *Cromos* se refieren a ArtBO del 2014 puede confirmarnos algunas prácticas que deben analizarse. Jaime Cerón dice:

La feria cuenta con galerías, que a su vez cuentan con artistas y por lo tanto convocan coleccionistas, curadores, críticos de arte y periodistas (Roldán, 2014).

José Roca, curador de la Tate Modern de Londres y fundador de la Galería Flora en Bogotá, expresa que la escena del arte depende de tres factores:

(...) la producción, la mediación y el mercado. ArtBO se concentra en el mercado, pero aparte de eso hay una producción muy potente, han nacido nuevos espacios de mediación, han surgido programas en historia del arte y museología en la academia, y ha aumentado el apoyo del Ministerio de Cultura (Roldán, 2014).

Si pensamos en la producción, cada dos años se inscriben en la convocatoria del Salón BAT en promedio 1.600 artistas de todas las regiones del país, de estos se seleccionan las obras más representativas para los salones regionales y luego se hace una nueva selección para el Salón Nacional en Bogotá y una última para el Salón Nacional Itinerante. En cada exposición los artistas pueden establecer relaciones que llevan a la visita de compradores a sus talleres. Pese a estos importantes avances, con el apoyo del Ministerio de Cultura, en más de una década no han surgido para el arte popular espacios de mediación diferentes del Salón BAT y la reciente exposición del Banco de la República.

Se ha pensado en la creación de un museo que contribuya de manera efectiva a la difusión, transmisión del conocimiento y diálogo, pero no se ha concretado aún. El Museo Nacional, que es el lugar para la visibilización y articulación de los referentes de las múltiples identidades

021

del país, no ha incluido de manera decidida en sus nuevas propuestas curatoriales al arte popular.

Es importante reconocer en las prácticas artísticas colectivas e individuales que se dan en escenarios extraacadémicos y empíricos, su gran riqueza y profundidad. Por ejemplo, los “Cuadros vivos de Galeras” (Sucre), una puesta en escena de arte efímero de más de 100 años, que en el 2014 fue incluida en la Lista representativa del patrimonio cultural inmaterial de la nación, cada vez cobra más importancia en la cotidianidad de sus portadores y se ha constituido en eje de procesos de cohesión social y transmisión intergeneracional del conocimiento.

Solo conozco un libro, de la escritora cordobesa Soad Louis, que incluye ocho de los artistas que han participado en nuestros salones, que me impresionó porque reúne a todos los artistas de esta región sin ninguna clase de distinción. Pues participa desde Marcial Alegría hasta el *performance* y las instalaciones de Ricky Padilla, pasando por el trabajo de excelencia del acuarelista Roberto Angulo.

Rousseau el Aduanero es el único artista popular que aparece en los libros de arte con su pintura realista y misteriosa. Fue consagrado por los artistas y escritores bohemios de Montmartre en París a principios del siglo pasado. Algo semejante sucedió con Noé León que asistía a las reuniones de la mítica Cueva y fue ensalzado por los personajes del Grupo Barranquilla que seguramente le mostraron la obra del francés, pues es evidente su influencia. Es el único pintor popular cuya obra está en la colección de la OEA en Washington y tiene un libro publicado con textos de nuestro reconocido crítico Eduardo Serrano.

Bibliografía

Cardona Restrepo, P. (2010). Manifestaciones artísticas actuales en el contexto de la legitimación del arte popular. *Pensamiento Humanista*, pp. 61-78.

Carey, J. &. (2007). *¿Para qué sirve el arte?* Random House Mondadori.

Castro, S. J. (2002). Reivindicación estética del arte popular. *Revista de Filosofía*, 27(2), pp. 431-451.

Louis Lakah, S. (2011). *Pintores y artistas visuales contemporáneos del Departamento de Córdoba*. Montería: Editorial Planeta.

Roldán, N. (2014). Diez años de ArtBo, el nuevo despertar del arte colombiano. *Cromos*, recuperado de <http://www.cromos.com.co/cultura/diez-anos-de-artbo-el-nuevo-despertar-del-arte-colombiano-15767>.

El espectador peregrino

De la contemplación a la votaci



entir, actuar y pensar son operaciones que lleva a cabo todo espectador. La cultura suministra las claves para interpretar los sentimientos, guiar el comportamiento y estructurar la forma de pensar. Todo ello teje el tamiz para definir los linderos de la belleza, la justicia y la verdad. Vivimos a la cuenta de suposiciones con procedencia desconocida, cristalizadas en nuestras entrañas, que se ocultan ante cualquier examen. Sus incidencias son tan variadas que sus recorridos tallan mapas que nos hacen repetir incesantemente y sin objeciones, la rutina.

Sentir. Es la expresión espontánea de la alquimia del cuerpo. Es el primer laboratorio donde la cultura intenta imponer sus protocolos y establecer un alfabeto emocional que se acomode a cada contexto y situación. En este sistema se adquiere una predeterminación de la idea de belleza, que más que cúmulo de características etéreas, se trata de una propiedad privada que puede ser adquirida. La belleza pasó de la contemplación a la posesión. Es un símbolo de estatus y poder que oculta su fuente originaria, su valoración íntima y subjetiva. Su estimación es producto de la cultura y los gustos y preferencias que surgen en torno a ella, no son disposiciones individuales y conscientes, sino ampliaciones de los modelos sociales.

Actuar. La ética tiene su mayor talante en el lenguaje del cuerpo. Los ademanes, los dolores, las fatigas, las carcajadas y los silbidos son manifestaciones corporales, son signos de actuación, artilugios teatrales auspiciadores de apariencias, de disimulos catalizadores que reinventan lo insoportable y enaltecen lo admirable.

Con la teatralidad del cuerpo y la indumentaria que la acompaña se ejercita la domesticación. La repetición gesticular, el uso de determinados accesorios y prendas de vestir ayudan al ser a pertenecer. Solo pertenecemos a grupos sociales cuando el comportamiento se adecúa a sus parámetros, fuera de ellos se corre el riesgo de proferir ofensas.

Pensar. La producción de conocimiento requiere un esfuerzo del espíritu humano. Depende de clasificaciones y nomenclaturas que deben pasar por el tamiz de la

ón popular

Por: Elkin Bolaño Vásquez, coordinador Salón BAT de arte popular.

prueba y el error, de la rectificación y la comprobación para imaginar síntesis que expliquen la complejidad. El conocimiento, al trasegar en el uso de los hábitos cotidianos, se camufla reconciliándose con valoraciones recurrentes que se cristalizan en la cultura. He aquí la importancia de la voluntad cognitiva como mecanismo de aplicación de nuevos saberes.

Belleza, comportamiento y pensamiento suponen formas expresivas disímiles pero complementarias, que separadas funcionan como lentes interpretativos parciales. Estética, ética y razón elaboran esquemas sustitutos de la realidad, que debemos traslapar para disfrutar de coherencias sociales, que den cuenta de la vida experimentada y de la realidad esperada. Su desarticulación convierte la virtualidad de las representaciones en realidades que se yuxtaponen a la propia existencia, confundiendo y reemplazando sus funciones. La idea de reemplazar el vivir por el representar, hace de la vida una espectadora de sí misma, implica un empobrecimiento de lo humano.

No obstante, sentir, actuar y pensar recorren sin desmayo todas las vicisitudes del peregrinaje de la humanidad. De igual manera, acompaña al arte en las evoluciones, ajustes y descubrimientos que dieron nombre a cada periodo histórico. En este trasegar, el espectador pasa de la sublimación sacramental a la coparticipación creativa. En la época clásica, aquel, distinguido por fortunas heredadas, contempla y se regocija por una mimesis que idealiza la realidad. La alquimia de su cuerpo es una reacción exaltada de las tendencias doctrinales del momento.

Posteriormente, en la modernidad artística, si bien el espectador aún guarda una distancia importante con la obra, inaugura una forma de pensar que se basa en cambios sutiles en torno a las virtudes más anquilosadas de la sociedad. En este periodo, el espectador disfruta del arte en los museos¹ y a pesar de los visos pedagógicos de estos lugares, este desconoce las circunstancias históricas en que fueron realizadas las obras, convirtiéndose en un espectador que se inquieta en su forma de sentir y actúa con la sospecha de que el mundo está lleno de apariencias que ocultan verdades vitales.

Más adelante, en el cambio de paradigma iniciado por las vanguardias artísticas, el espectador se convierte en un adepto del proceso creativo del artista. La contemplación sobrecogedora transmuta en una acción destacada en la ejecución artística. Además de esto, el arte contemporáneo invita a la interacción entre la obra y el espectador. Este es cada vez más complejo, neófito, debido a que no tiene relación alguna con las renovaciones, cada vez más ilusorias, del arte, por tanto, su nivel de conocimiento y respeto hacia propuestas artísticas es escasa, dando como corolario formas de contribución que están intermediadas por prejuicios, a la vez que son francas y fugaces.

Entre el neófito y el especialista

A semejante peregrinaje del espectador, que es surcado transversalmente por sentimientos, actuaciones y pensamientos protegidos por la subjetividad, se suma la oportunidad de escoger obras que, desde su percepción estética no-especializada, considera deben ser objeto de mayores reconocimientos. Esta es precisamente la apuesta que hace el Salón BAT de arte popular, llevar las deliberaciones sensibles del espectador neófito a una posición que sobrepase las consideraciones académicas, que describen los procesos del disfrute del arte, para confrontarse con las reflexiones y conclusiones profesionales.

El talante de esta apuesta ha permeado la cotidianidad de hombres y mujeres, de estudiantes y trabajadores,

025

¹ Para ampliar sobre otras consideraciones en relación con las fluctuaciones entre el arte y los espectadores, consultar *El espectador: entre la obra de arte y el museo*. "Las relaciones entre el artista, la obra y el espectador sufren cambios importantes cuando el espacio expositivo, el museo, se alza con una fuerte carga semántica. Al mismo tiempo que el arte lleva auestas transformaciones sustanciales a lo largo de su historia, también se han renovado los espectadores y han aparecido nuevos espacios expositivos". En <http://neoartetica.blogspot.com.co/2016/07/el-espectador-la-obra-de-arte-y-el-museo.html>

de niños y ancianos que han encontrado en las obras de los artistas empíricos, elementos identitarios y de fácil reconocimiento, que fungen como puerta de entrada al disfrute de los contenidos artísticos que promueven las instituciones culturales y museos de nuestro país.

La confrontación entre espectadores novicios y especialistas se ha desarrollado de la siguiente manera: en el IV Salón BAT de arte popular se abre la posibilidad de que el público asistente a las Exposiciones Regionales de Selección vote por la obra de su preferencia para que haga parte del Gran Salón, realizado en el Museo de Artes Visuales de la Universidad Jorge Tadeo Lozano. El voto se hacía a través de un formato que era depositado en una urna disponible en cada una de las muestras regionales.

026 Esta dinámica minó la confianza de algunos de los artistas empíricos volcados a la experimentación contemporánea, y elevaron sus dudas sobre la poca objetividad que el público puede demostrar en una votación de esta naturaleza. Su inconformismo estaba justificado por algunos casos en que los artistas en competencia enviaban a sus estudiantes y amigos a las exposiciones para que votaran por sus obras. Intención cercana al trasteo de votos. Sin embargo, sus obras no lograron las apetecidas curules que endosaban un espacio en la exposición nacional. Como consecuencia, tales intenciones demuestran que la percepción estética es una virtud que proclama su independencia. El voto amarrado de aquellos espectadores, en la mayoría de los casos, fue a consciencia. Este tire y afloje arroja como resultado un 75 % de coherencia entre los gustos del público y la visión crítica de los jurados.

Posteriormente y con el propósito de aumentar la confianza de los artistas, en el V Salón BAT de arte popular se adicionan herramientas virtuales para garantizar un voto por persona, lo cual se llevó a cabo a través de la página web de la Fundación BAT. Si bien muchos artistas apelaron a sus contactos para aumentar sus votos, el resultado no se diferencia mucho del anterior. En este caso, el 67 % de las obras que más obtuvieron votos, atrajeron tanto el favoritismo de los electores como las deliberaciones del jurado².

Como bien lo puntualiza José Ortega y Gasset, los individuos tienen dos formas de disfrutar el arte, que si bien son claramente diferenciables, al final pueden ejercer funciones complementarias. *La percepción estética no-narrativa*, que en términos orteguianos se define como *humana*, está caracterizada por el predominio sensitivo y emocional, es decir, es una apreciación que conmueve lo más íntimo del espíritu humano. *La percepción estética narrativa* se encarga de traducir el juicio sensible en conceptos e ideas, a través de dinámicas racionales e interpretativas que desbordan la contemplación, el acontecimiento vivenciado, para implicar nuevas virtudes y significados como preámbulo hacia la renovación de la convivencia social.

Cada forma de percepción estética tiene como secuela su respectiva forma de entendimiento. El *mecánico* toma el acontecimiento o el objeto no como lo que es, sino como la afectación directa sentida por el individuo, esto es, las derivaciones emocionales que se padecen tienen una expresión fisiológica en el cuerpo y, por tanto, correlaciones semánticas solapadas con el sentir cultural. Por otra parte, *el entendimiento contextual* no se detiene en la alquimia sentimental, sino que crea distancia con el objeto. Intenta definir lo que es, al mismo tiempo que ficciona su impacto. Aquí la ficción es la estrategia de creación de una idea, que será convertida en una realidad nueva, para luego ser aprovechada como desvío del entendimiento primario hacia una consciencia estética. Como diría Juan Acha, el entendimiento contextual aspira a una elaboración *transemiótica*, esto es, *el arte es importante no por lo que dice, sino por lo que puede decir*.

En estas diferenciaciones y complementaciones se aprecia la correlación con la apuesta llevada a cabo por el Salón BAT de arte popular. En el camino de la percepción estética no-narrativa al entendimiento mecánico se genera una reacción espontánea, una química del cuerpo, un embeleso con la propia intimidad que apenas alcanza a tener coherencia con los significados del objeto. Esa reacción no debemos confundirla con el peso de un semoviente, más bien hay que disfrazarla de liviandad, artilugio viable para la invención. En este contexto la

innovación es una trampa de la imaginación que atrapa los pensamientos dormidos y los sentimientos ensimismados, para sacudirlos con las perspectivas del futuro.

Por otra parte, con la percepción narrativa y el entendimiento contextual se aspira a la contribución de nuevos contenidos culturales. Al espectador peregrino no solo hay que exponerlo a derechos o igualdades, en lo que realmente estamos en deuda como sociedad es en la consolidación de oportunidades. Aquí no es suficiente trazar una línea y disponerse a sumar. En la construcción de la consciencia estética se aprende que una fórmula matemática constituye la síntesis de un pensamiento profundo y su explicación y difusión compete a los especialistas, mientras la sensibilidad entrenada del espectador se interesa por las implicaciones que dicha fórmula tiene para la vida, debido a que este es el principio rector de la cohesión social. A fin de cuentas, el uso y resultado de la consciencia estética, en el desarrollo de oportunidades, depende de las expectativas, ilusiones e intereses de cada persona.

El espectador peregrino exige al artista que sea una fábrica de ennoblecimientos de las realidades que presionan la vida diaria. En cambio, el sistema artístico alimenta la necesidad de transmutar las fluctuaciones de la vida en ideas que puedan ayudar a fundar nuevas realidades. Tales novedades no surgen únicamente para ser contempladas, mucho menos para sobrecogernos emocionalmente, sino para impulsar una consciencia estética que, por medio de procedimientos narrativos, aprende a identificar las diferencias entre la realidad y las ideas que de ella surgen. De esta manera, sentir, actuar y pensar son operaciones que nos pueden llevar a una alquimia hiperreal del cuerpo o a un entendimiento contextual del que emergen nuevos valores que alientan el beneficio social.

² Para conocer noticias relacionadas con los resultados de votaciones por parte del público, consultar: <http://www.lanacion.com.co/index.php/noticias-politica/regional/item/273092-artista-empirica-huilense-expondra-a-nivel-nacional>
http://www.elmundo.com/portal/cultura/palabra_y_obra/un_antioqueno_conquisto_el_salon_bat.php#.V4UFBnzIbN8

Homenaje al maestro Eduardo

Acerca del maestro Eduardo Muñoz Lora - Pasto, Nariño

Al **maestro Eduardo Muñoz Lora**, el jurado del **IV Salón BAT de arte popular - Identidad regional** lo declaró fuera de concurso "por su proyección internacional y por la conservación y enriquecimiento de una tradición que acentúa el acervo plástico de la identidad colombiana".

Y es que el maestro, oriundo de Pasto, cuna de grandes maestros, nació con vocación artística y motivado por su madre aprendió el oficio del barniz de Pasto mopa-mopa en el taller del maestro José Francisco Torres. La técnica del recorte, su materia prima, su olor tan particular, lo cautivaron hace más de 50 años. El conocimiento y desarrollo de esta técnica ancestral le han merecido el reconocimiento como uno de los artistas empíricos más destacados y respetados del país y con una gran proyección internacional

El **maestro Eduardo Muñoz Lora**, conocedor del mestizaje artístico entre lo español y lo aborígen, comenta lo siguiente:

En mi devenir artístico encuentro en esta técnica el recurso plástico ideal para expresarme estéticamente. Con estos referentes, más la pasión y el orgullo que despertó en mí el concepto filosófico de la cosmovisión ancestral de los pastos y quillacingas y a manera de homenaje a ellos, nuestros hermanos mayores, con respeto, tomo prestado de los pueblos del macizo andino nariñense, frontera con el Imperio incaico, sus vivencias y objetos llenos de símbolos de sus raíces y construyo un escenario, llámense retablos, ánforas, esculturas, entre tantos otros objetos, e invito a los personajes a hacer parte de esta puesta en escena de mi imaginario, y recreo la cosmogonía en estampas que conjugan toda la riqueza de su ancestro y doy rienda al goce de la creatividad y en un ritual, mis manos y el mopa – mopa contamos sus leyendas, sus mitos e historias maravillosas.

El Salón BAT de arte popular es el único espacio que existe para reconocer el trabajo de los artistas empíricos, es un respaldo muy valioso con el que contamos los artistas en las regiones, es la expresión viva del pueblo.



Muñoz Lora

ÑAPANGA
"MUJER DEL PUEBLO"
40 x 26 cm,
Pino romerillo,
barniz de Pasto
(mopa-mopa),
Pasto, Nariño
v



< Acerca del mopa-mopa

Mopa-mopa, nombre original indígena; 'barniz de Pasto', con el que lo bautizaron los españoles, y 'laca de Occidente', conocida en el Japón y en todo Oriente. Maravillosa técnica precolombina única en el mundo que sufrió todas las influencias y aculturaciones en diferentes épocas y que para fortuna nuestra, de Nariño y de Colombia sigue viva y renovada".

Las primeras referencias sobre el mopa-mopa, barniz de Pasto, se remontan a 1543. Fue Hernán Pérez de Quesada quien dio la noticia cuando la expedición que partió de Santafé, centro de Colombia, en busca del Dorado, llegó a Pasto, por Sibundoy, Putumayo.

Los cronistas de la época dejaron constancia del hallazgo hecho por los conquistadores, a quienes sorprendía la calidad artística del trabajo del mopa-mopa y su paciente proceso, que se había constituido en un factor importante de la economía regional.

Fuera de concurso Edgardo

Artista empírico cartagenero, ganador del gran premio del IV Salón BAT de arte popular - identidad regional con la obra *Un Lumbalú sentido para Batata III*. En esta oportunidad el jurado decidió declarar la obra fuera de concurso por su creatividad y la excelencia en la representación del espacio cultural de Palenque de San Basilio, declarado por la Unesco Patrimonio inmaterial de la humanidad. Esta síntesis tridimensional refleja la realidad cultural e histórica de esta comunidad.

Edgardo es licenciado en ciencias sociales, docente de la Institución Educativa Técnica Agroindustrial de Flamenco-María la Baja, Bolívar, y con base en su experiencia se convirtió en instructor de artes en la Institución Educativa Benkos, de San Basilio de Palenque.

La inspiración

San Basilio de Palenque ha sido su fuente de inspiración para desarrollar su trabajo artístico. Esta comunidad encierra mucha historia, con unos principios culturales arraigados desde sus antepasados africanos.

Los palenqueros han transmitido de manera oral su historia y su cultura, y esa oralidad ha sido la fuente esencial de preservar su identidad, un ejemplo de esto son los acontecimientos culturales y sociales que ha vivido durante estos tres años de trabajo con sus estudiantes en la población, como el ritual de Lumbalú cuando hay sucesos mortuorios, festival de tambores y expresiones culturales, matrimonios, bautizos y fiestas del santo patrono San Basilio.

Una herramienta importante en su trabajo es su cámara fotográfica, en ella quedan registrados todos los hechos culturales y sociales que suceden en la comunidad de San Basilio de Palenque, también para él resulta fundamental conocer y compenetrarse con personas y personajes importantes de la población, porque esto le permite acercarse más a sus saberes, que en principio han mantenido como pilares imprescindibles de la continuidad de sus tradiciones.

La técnica

Después de observar las fotografías de algunos de los acontecimientos culturales, como por ejemplo las fiestas del santo patrono San Basilio, selecciona las más expresivas, aquellas que representan ese éxtasis que los conecta con la fe que le transmite la imagen, esa especie de trance en que tanto la mujer como el hombre bailan

alrededor del santo, sin importarles que la cera derretida queme sus manos y cuerpos.

Con los personajes y personas escogidas, recorta las caras a una escala igual para posteriormente dibujar sobre madera (MDF) y recortar por todos los contornos con mucha delicadeza y precisión.

La pintura es, quizás, la parte más importante de su proyecto artístico, porque busca a través del acrílico que las tonalidades de la piel sean lo más parecidas a las del rostro. En algunas ocasiones opta por cambiarles los vestidos o las camisas a los personajes para darle el colorido caribeño de esta zona del país.

Con el acabado final viene la búsqueda de todos los elementos y la bisutería que complementan la obra y que le dan la armonía necesaria para ser expuesta.

La obra

En esta obra, *Palenque, identidad que permanece viva*, recoge los momentos más importantes de su vida cultural, que abarca también prácticas sociales, religiosas, así como tradiciones musicales y orales, muchos de los cuales tienen raíces africanas. Se observa la procesión del santo patrono vestido con una túnica blanca y violeta, engalanado con flores amarillas, blancas y rojas, llevado en hombros por los palenqueros, que se disputan el honor de cargarlo. Una de las expectativas que estimulan las fiestas de San Basilio durante todo el año es la celebración de los matrimonios, algunos por "salimiento" (cuando un hombre y una mujer deciden vivir juntos y formar una familia sin haberse casado) y otros siguiendo la tradición de solicitar formalmente a los padres la mano de la mujer para casarse por la Iglesia. En la obra también aparecen los peinados que con cierto sigilo testifican la resistencia que soportaron sus ancestros africanos y que son una manifestación contundente de su libertad como un tablero donde se escribe su identidad.

Acompañados con miembros de su "Kuagros" (grupos de edad de los palenqueros que se constituyen desde la infancia por hombres y mujeres y que son parte vital en el proceso de sus vidas), amigos y familiares, se observa en el fondo el ritual funerario camino hacia su última morada, el cementerio. Entre cantos melancólicos y el sonido del pechiche que se confunden con el festival de tambores que integra a toda la comunidad palenquera y fortalece los lazos de hermandad entre ellos.

Enrique Camacho Pérez

La reflexión del artista

Cuando camino por las calles de Palenque y escucho el llanto del Lumbalú, y observo a mujeres que tejen sobre las cabezas de sus coterráneas la historia de su tierra natal, preparo mi cámara porque sé que una imagen me servirá para volver a contar, a través de una instalación artística, otro momento en la vida de esta comunidad que lleva cuatrocientos años de lucha resistiéndose a la pérdida de su cultura, rehusándose a desaparecer pese a los embates de la modernidad y la tecnología.



Fotografía: Candy Solorzano



PALENQUE,
IDENTIDAD QUE
PERMANECE VIVA
75 x 60 x 120 cm,
acrílico, fotografía,
madera, MDF y bisutería,
Cartagena, Bolívar

031

fuera de concurso





034

premios



Juan Francisco Cantillo Castillo
CAMINO
37 x 28 x 164 cm • Talla en madera • Sabanagrande, Atlántico

Gran Premio

Juan Francisco Cantillo Castillo, de Sabanagrande, Atlántico.

CAMINO, talla en madera. Según el jurado es una obra sobresaliente elaborada en una sola pieza que transmite el silencio y la desolación de una tragedia invernal.

A sus 56 años, se dedica a la talla en madera. Recuerda que su interés por ser artista empezó desde muy niño cuando le llevaba el almuerzo a su padre a la orilla del río Magdalena, que era operador de la empresa de Acueducto. En ese entonces le llamaba la atención el transporte por el río y las maderas y los troncos que arrastraba en su corriente.

Él tomaba una canoa para pasar al otro lado del río y con el transcurso de los años hizo la reflexión de que “uno siempre prefiere lo del frente, cuando lo que tiene es más bonito, no valora lo que tiene”.

Su madre cosía, hacía colchas y eso le llamaba la atención. Así como tiene un grato recuerdo de ella recogiendo leña para prender la estufa y el corazón de los troncos que se usaban para las vigas de su casa. El contacto con la naturaleza, la sensación que le produce la madera, el olor, la textura y su nobleza han hecho de Juan Francisco un artista empírico con un gran talento no solo como

tallador, sino porque su obra cuenta las historias del diario vivir de su departamento. Para elaborar sus obras recicla y recupera la madera, los troncos que lleva el río en su corriente y los muebles viejos, no talla árboles, y quiere transmitir el mensaje de ser amigable con el medioambiente.

El artista se enteró de la convocatoria del Salón BAT por un correo que le llegó y por la Secretaría de Cultura y Patrimonio del Atlántico y presentó la obra *Camino*, con la que se hace acreedor al Gran Premio del V Salón BAT de arte popular - Colombia pluriétnica y multicultural, elaborada en una sola pieza que transmite el silencio y la desolación de una tragedia invernal, representa lo que se vivió en el sur del Atlántico en el 2010 por la ruptura del canal del Dique, cuando tuvieron que desalojar varios municipios. Una pareja se pudo salvar porque se subió al cielo raso de la casa, llevando consigo un baúl con las cosas de más valor como el certificado de matrimonio, los registros de los hijos y otras pocas pertenencias. El señor que los llevaba en la canoa, se devolvió hacia donde estaba la casa y ellos al hundir el remo se dieron cuenta de que ahí estaba bajo el agua, y ya nada se podía hacer.

035

Primer Premio

Carlos Egidio Moreno Perea, de Quibdó, Chocó.

SOMOS, pintura. De acuerdo con el jurado, exalta el carácter pluriétnico y multicultural de Colombia como principio constitucional.

Con 30 años, es un convencido de que Colombia no se podría entender sin la diversidad étnica, por eso es un abanderado de la Constitución de 1991. Desde niño empezó a pintar, todo lo que veía lo quería dibujar y a los 17 años se dio cuenta de que ese era su destino y hoy en día vive del arte.

Ha participado en todas las convocatorias del Salón BAT y en esta oportunidad es uno de los ganadores del primer premio con su obra *Somos*, una pintura en la que le da un sentido tridimensional a la monocromía, y con la moneda representa el valor de la diversidad, cuyo mensaje debe llegar a todos como lo hace una moneda. El amarillo es el oro y la riqueza de Colombia. Las tres etnias que predominan en nuestro país: negros, indígenas y mestizos, se resaltan en la moneda, así como la Constitución del 91, en la que se consigna que Colombia es un país pluriétnico y pluricultural.



Carlos Egidio Moreno Perea
SOMOS
121 cm de diámetro • Óleo sobre lienzo • Quibdó, Chocó



César Augusto Ortiz Ortega
DESPLAZADOS 2
78 x 108 cm • Pintura sobre urdimbre • Bogotá, D.C.

Primer Premio

César Augusto Ortiz Ortega, de Bogotá.

DESPLAZADOS 2, pintura sobre urdimbre. De acuerdo con los jurados, plasma en una técnica novedosa la dramática realidad de la violencia en Colombia.

Este artista de 55 años cuenta que desde niño supo de su talento para el arte, y le dio curiosidad por conocer las técnicas del dibujo, el color y los textiles.

Le llama la atención el diseño textil, en el telar, la urdimbre forma una superposición de planos traslúcidos que dan un efecto tridimensional.

Un día estaba en los Llanos y vio un arcoíris doble, lo que lo inspiró para trabajar planos traslúcidos.

En cuanto a la obra *Desplazados 2*, ganadora de uno de los primeros premios del V Salón BAT de arte popular, parte según el artista de que en Colombia todos somos desplazados de una u otra forma, por eso decidió jugar con el tiempo y reflejar esa realidad en una obra en blanco y negro para hacerla más dramática. Toma fotografías de las escenas que quiere plasmar en su obra, visualiza planos, pinta sobre urdimbre y logra una perspectiva gracias a la distancia entre los hilos, sin necesidad de hacerle variaciones al color. El amarillo, en la obra, que le da luz, refleja la esperanza que no se debe perder.

039

Primer Premio

Rodrigo Caballero Cuesta, de Cartagena, Bolívar.

DE LA SERIE BARRIO POPULAR, según el jurado es un trabajo que muestra las tristes y lamentables condiciones de muchos barrios marginales en las ciudades de Colombia.

040 A sus 53 años cuenta que desde muy niño se dio cuenta de que quería ser artista, se le facilitaban mucho las manualidades. Luego leyó los textos de José María Parramón, sobre técnica del pastel, carboncillo, acuarela y óleo, entre otras. Posteriormente hizo parte del Grupo Colores del Barrio, conformado por artistas plásticos empíricos.

Una de sus preocupaciones siempre ha sido por el reciclaje, la contaminación ambiental, y cómo la basura se podría convertir en arte.

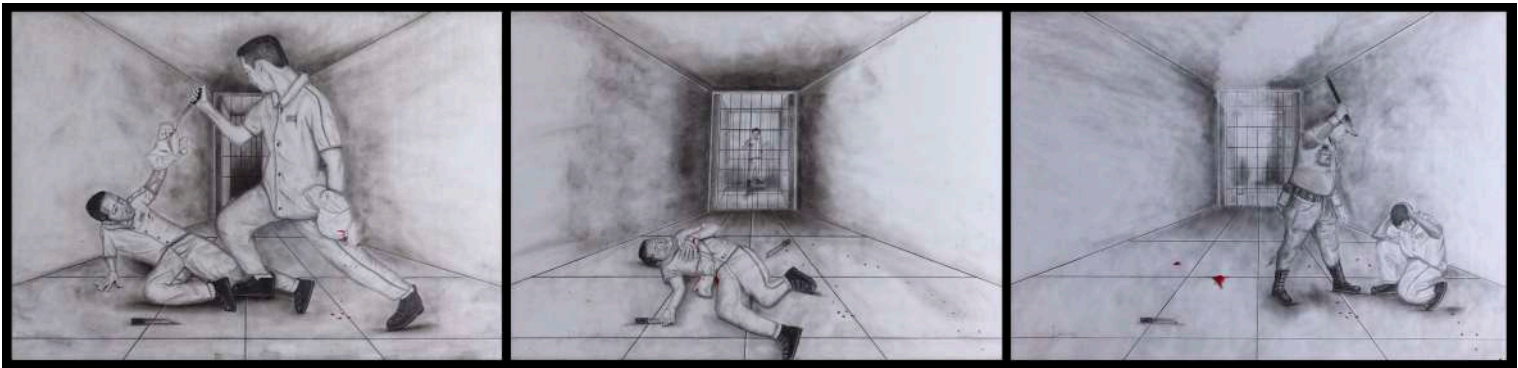
Su obra, una intervención como el artista la denomina, es merecedora de uno de los segundos premios del V Salón BAT de arte popular, refleja su entorno, un barrio típico de la costa, en donde los habitantes les tienen mucha fe a los políticos, quienes les ayudan a mejorar su calidad de vida y por eso saturan los barrios con publicidad de las campañas políticas. Los periódicos que están en la base de la obra muestran la realidad que se vive en los barrios como el pandillismo, la inseguridad y las condiciones precarias.



041

premios

Rodrigo Caballero Cuesta
 DE LA SERIE BARRIO POPULAR
 100 x 70 x 60 cm • Reciclaje ensamblado, vidrio, madera triplex y moldura • Cartagena, Bolívar



Draison Murillo
PELEA, CRIMEN Y CASTIGO. 15 AÑOS TRAS LAS REJAS
Tríptico, 68 x 98 cm c/u • Lápiz y óleo sobre papel opalina • Medellín, Antioquia

Segundo Premio

Draison Murillo, de Medellín, Antioquia.

PELEA, CRIMEN Y CASTIGO. 15 AÑOS TRAS LAS REJAS.
Dibujo a lápiz y pintura en óleo. Según el jurado transmite las vivencias de la población carcelaria del país.

Draison, de 39 años, quien estuvo 15 años preso, en su obra, que refleja el día a día de su vida en las cárceles, quiere transmitir un mensaje para que la gente no cometa errores que les pueden costar caro como quedar privados de la libertad y traer tanto sufrimiento a sus familias.

Cuando llegó a la cárcel, en las noches, aprovechando la luz que le entraba por una pequeña ventana del calabozo, comenzó a leer sobre Rembrandt, Van Gogh, Leonardo da Vinci, Fernando Botero, Débora Arango y David Manzur, entre otros tantos artistas.

Hoy en día trabaja en la plaza de mercado y pinta para contar las historias que se viven en las cárceles, para liberarse y para resarcirse con él y con la sociedad.

Se enteró de que había una oportunidad como artista empírico para participar en una convocatoria y fue así como se inscribió en el V Salón BAT de arte popular - Colombia pluriétnica y multicultural con la obra *Pelea, crimen y castigo. 15 años tras las rejas*, ganadora de uno de los segundos premios, en la que se ve claramente la temática de la obra, en unos dibujos a lápiz con una mancha roja en óleo, que refleja la violencia que se vive día a día tras las rejas.

043

Segundo Premio

Norberto Santa Gallego, de Bogotá.

ILUSIÓN ÉTNICA, según el jurado es una obra que hace una alusión onírica a la levedad para aludir poéticamente al país.

Este artista de 58 años lleva 30 dedicado al arte, empezó con la escultura, la talla en madera, la fundición y la pintura. Quiso estudiar medicina, pero era una carrera muy costosa, entonces estudió bioquímica y trabajó en el Acueducto en el tratamiento de aguas, aunque el arte siempre fue una inclinación que tuvo.

Le llaman la atención los materiales que se puedan tallar, no le gusta lo común, explora permanentemente materiales como la panela. Es admirador de Gaudí y de Rodin y le atrae la arquitectura. El artista prefiere que el público entienda su obra sin necesidad de interpretación, por eso busca que no sea tan abstracta ni tan contemporánea.

Dice siempre estar pendiente de las convocatorias del Salón BAT, porque promueve el talento de los autodidactas. Su obra *Ilusión étnica* representa a nuestros antecesores, a las etnias que protegían la tierra, pero eso ya no existe, según el artista, por eso una atarraya hecha con una malla engomada es un mapa de Colombia, en el que solo existen los límites y lo que queda es el vacío. Sostiene las ideas, que son una ilusión. La lancha, que da la sensación de estar suspendida en el aire, fue tallada por el artista, así como el pescador fue elaborado en porcelanocrón.

Norberto dice que no ha querido obtener un título profesional en artes plásticas, porque considera que lo limitaría mucho, ya que lo profesional es la obra, no el título.



045

premios

Norberto Santa Gallego
ILUSIÓN ÉTNICA
68 x 76 x 53 cm • Talla en madera, piola, goma y porcelanacrón • Bogotá, D.C.



Eduardo Butrón Hodwalker
EL CACIQUE DE LA JUNTA
80 x 80 cm • *Collage* • Magangué, Bolívar

Premio del Público

Eduardo Butrón Hodwalker, de Magangué, Bolívar.

El Cacique de la Junta es la obra elegida por votación popular.

Además de su indiscutible calidad y del significado que tiene el personaje escogido por el artista, la campaña que realizó en redes sociales a la que se unieron los habitantes de Magangué, incluyendo a las autoridades que lo apoyaron para lograr su objetivo, es un claro ejemplo del esfuerzo de un pueblo por apoyar su cultura y por hacer visible el talento de sus artistas.

Desde muy niño, Eduardo empezó a recoger objetos y materiales de la naturaleza que arrastraba el río Magdalena y se propuso contribuir a rescatar el río, dándole uso al material reciclable, al transformarlo en arte.

Los artistas de mi región somos portadores de una cultura única en el mundo, y mi propósito siempre ha sido poner en alto el nombre de mi pueblo. Para realizar mi obra escogí a Diomedes Díaz, ídolo de la cultura popular, portador de poesía y de la idiosincrasia de la costa caribe colombiana, él llevó al vallenato a convertirse en Patrimonio Inmaterial de la Humanidad.

La obra, un *collage* hecho con caras y manos de personajes nacionales y extranjeros, recortadas de las revistas, representan todas las razas, todas las culturas. Tiene un tinte de crítica social y política. Muestra destacables personas extranjeras que han hecho parte de la historia de Colombia y otros tantos que han permeado nuestra cultura.

047

Menciones



Juana Alicia Ruiz Hernández
AÑORANZA

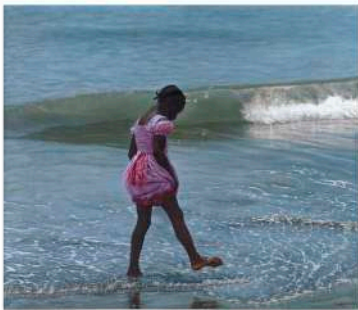
64 x 44 cm • Cosido en tela sobre tela, pintura, cabellos e hilo • María la Baja, Bolívar



049

Óscar Marino Quintero Vargas
MENINAS AFROCOLOMBIANAS
Variables • Fibra de vidrio • Caicedonia, Valle del Cauca

050



menciones

Gloria Amparo Morales
SARA Y EL MAR
Político: 115 x 134 cm c/u • Óleo sobre lienzo • Cali, Valle del Cauca



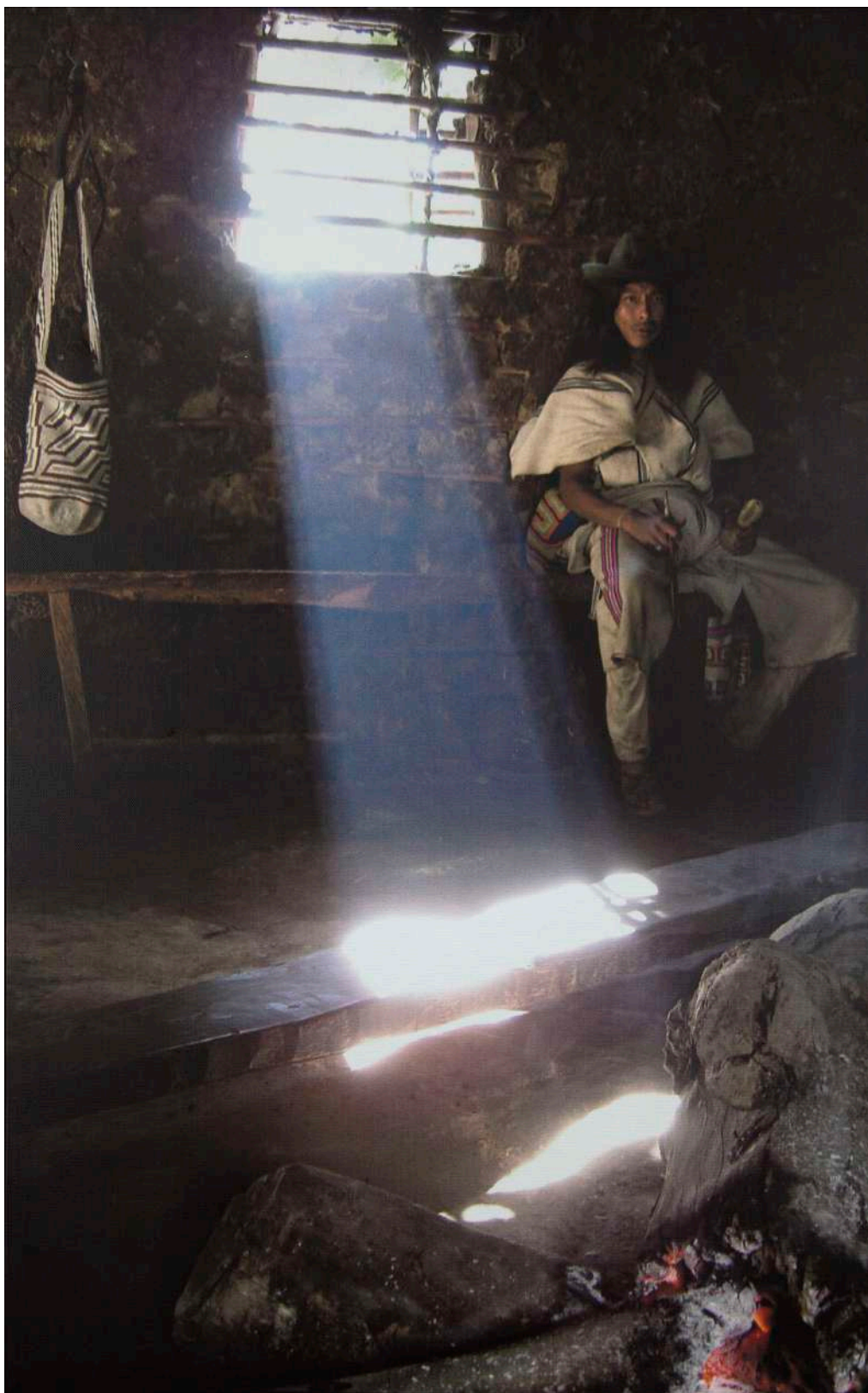
Jaime Gutiérrez Jaramillo

LA TRIJTE NOCHE. HOMENAJE A CANDELARIO OBESO

32 x 44 x 40 cm • Cajón de madera, vidrio, fotografías, elementos decorativos en madera, metal, maniquí de madera recubierto en plastilina, tela y luces led • Bogotá, D.C.



Gabriel Andrés Posada Montoya
SUPLICIO-SACRIFICIO
3 minutos • Video arte • Pereira, Risaralda



053

Jorge Eliécer Contreras Lazzo

LUZ PARA EL FUEGO

80 x 50 cm • Fotografía a color digital • Puerto Colombia, Atlántico



Rafael Eduardo Pinzón Martínez
YONA PARA EL AGUA
32 x 20 x 45 cm • Arcilla roja y engobes • Bogotá, D.C.



055

León Antonio Zapata Arias
LLANO Y FOLCLOR
54 x 36 x 25 cm • Talla en madera • Villavicencio, Meta



Hernando Parménides Zambrano Suárez
NAVEGANDO SIN LÍMITES DE COLOR Y CULTURA
91 x 69 x 29 cm • Talla en madera y laca • Pasto, Nariño



Hernando Vargas Morales

CONTRASTES

48 x 60 x 46 cm • Talla en madera, comino crespo, nogal, cedro, flormorado y laca • La Mesa, Cundinamarca



Óscar Torres Esmeral
PAISAJE OLVIDO DE UNA COMPARSA
120 x 120 cm • Acrílico sobre lienzo • Bogotá, D.C.



059

Jorge Eliécer Camargo Santos

EL ALIMENTO FIEL

40 x 118 x 112 cm • Óleo y brea sobre capó Renault 4 • Bogotá, D.C.

v salón bat de arte popular colombia pluriétnica y multicultural

060

menciones



Jorge Carrera García
PARADÓJICO GENOMA COLOMBIANO
63 x 95 x 38 cm • Madera segmentada, anillada y torneada • Pasto, Nariño

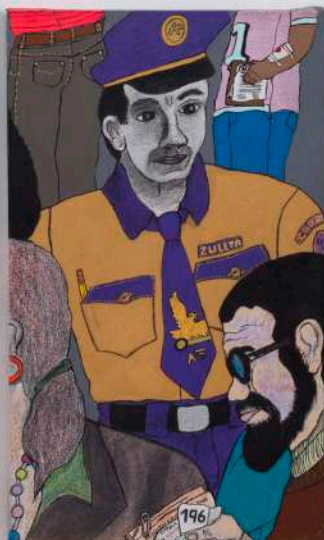
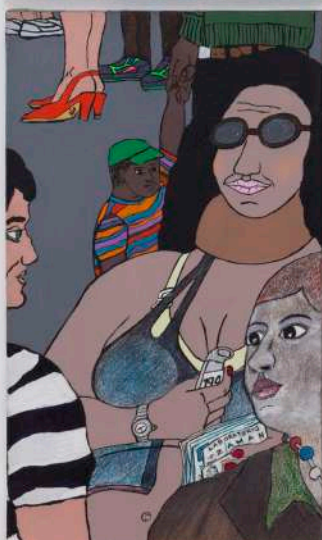
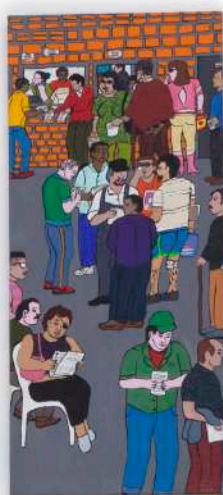


061

Jaime Rojas Prieto
UN TEDEUM, EL DÍA DEL CORPUS EN LA PLAZA MAYOR DE ZIPAQUIRÁ
59 x 79 cm • Acrílico y vinilo sobre lienzo • Zipaquirá, Cundinamarca



Oswaldo Henríquez García Medina
ANTIGUA ESTACIÓN DEL FERROCARRIL EN FUNDACIÓN
71 x 106 cm • Acrílico sobre lienzo • Fundación, Magdalena



063

Jorge Alonso Zapata Sánchez
ESPERA INTERMINABLE
 151 x 95 cm • Políptico, mixta sobre lienzo • Medellín, Antioquia



Julio César Ojeda Ariza
DESDE LA VENTANA

51 x 39 cm • Semi batik: pintura acrílica, tinta china y parafina sobre tela de algodón • Medellín, Antioquia



065

Mauricio Alejandro Giraldo Pineda
MERCADO A ORILLAS DEL RÍO
120 x 74 cm • Óleo sobre lienzo • Medellín, Antioquia



José Evelio Calvete Rincón
REGRESO A CASA
50 x 72 cm • Fotografía • Floridablanca, Santander



Alicia del Socorro Gómez Lindo
NUESTRA RAZA EN RETAZOS

84 x 112 cm • Figuras en retazos de tela cosidas a mano sobre tela, adornadas con bisutería y bordados • Bogotá, D.C.

068



menciones

Floresminda Tapia
PAISAJE INTERIOR
32 x 87 cm • Bordado libre • Cartagena, Bolívar



Henry Villada Tamayo

TEOXINTLE

60 x 50 cm • Grabado directo sobre objeto en plexiglass (plato) y puntaseca sobre papel • Calarcá, Quindío



Jhon Alexander Maya Ortega
UN BAILE A NUESTRAS RAÍCES

70 x 102 cm • Aplique sobre madera, paja tojilla y tintes naturales • Pasto, Nariño



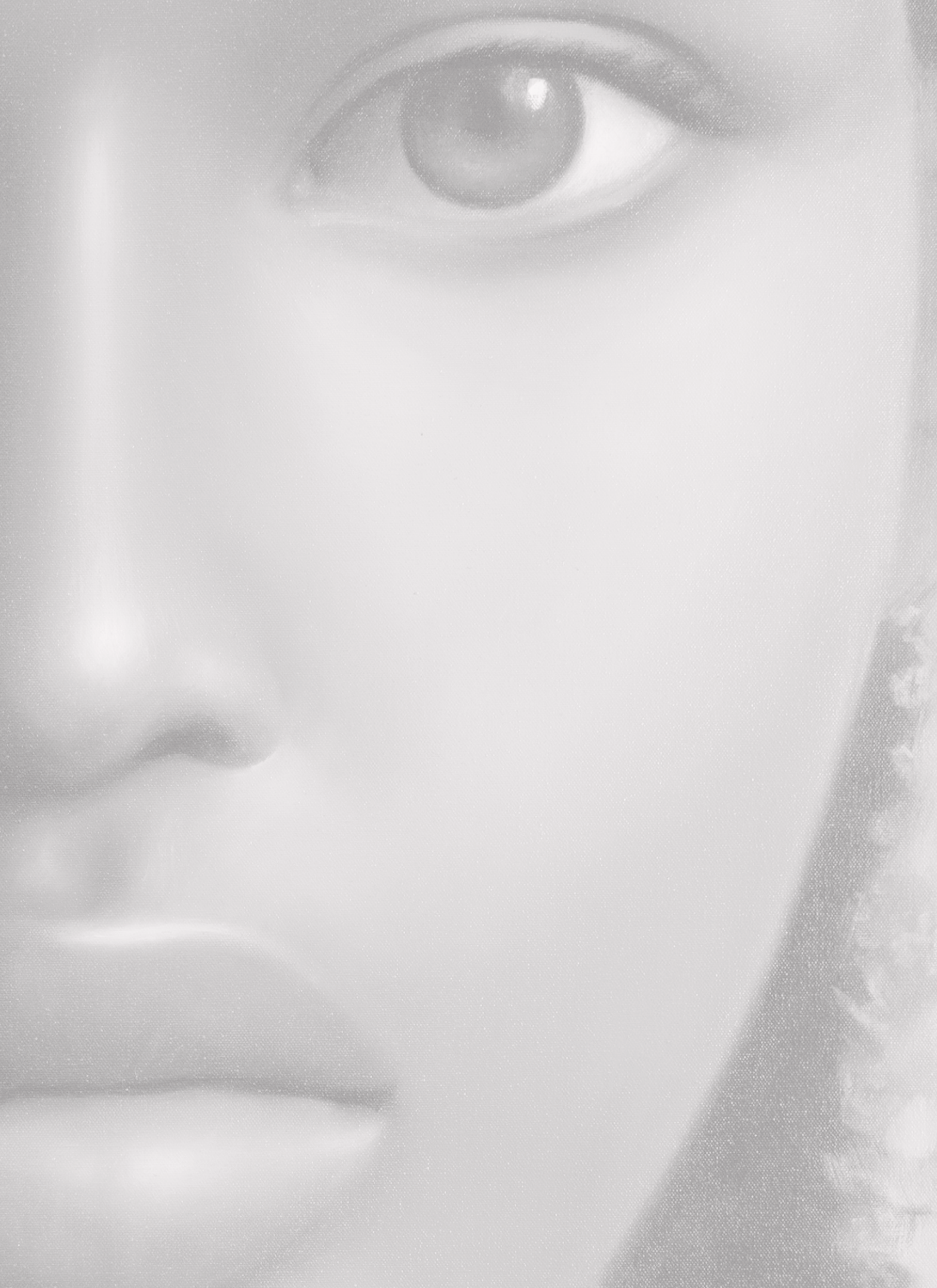
071

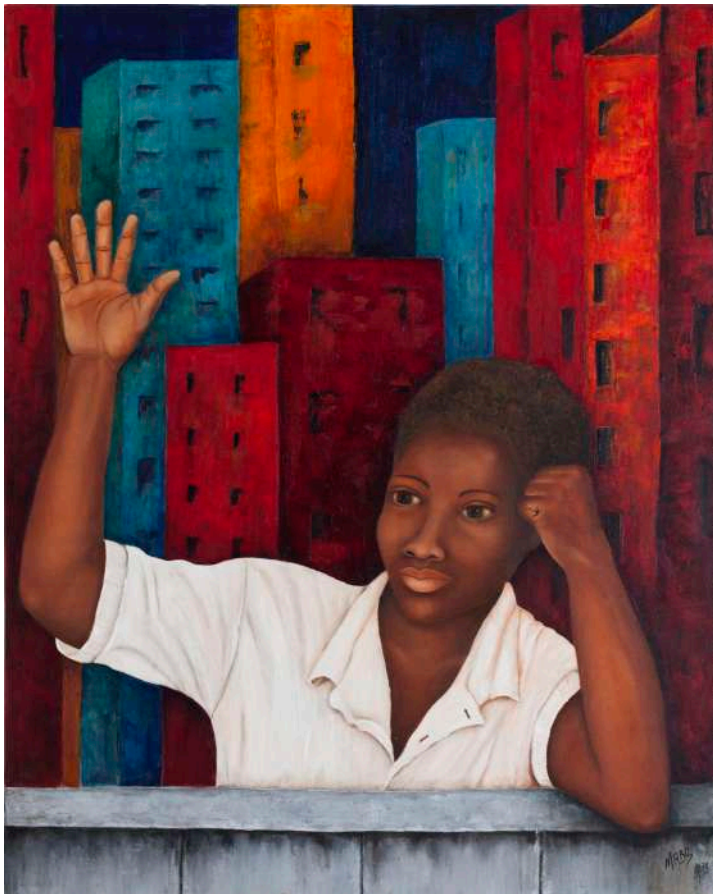
Óscar Iván Roque Mosquera
LA MALETA DEL CHAMÁN

22 x 49 x 36 cm • Madera, cuero, cerámica, vidrio, plumas y papel • Cúcuta, Norte de Santander



César Augusto Agudelo Martínez
EN MEDELLÍN LO INVISIBLE ES COLGADO DEL CIELO
84 x 119 cm • Acrílico sobre lienzo • Medellín, Antioquia • **Mención especial, segunda mayor votación público**

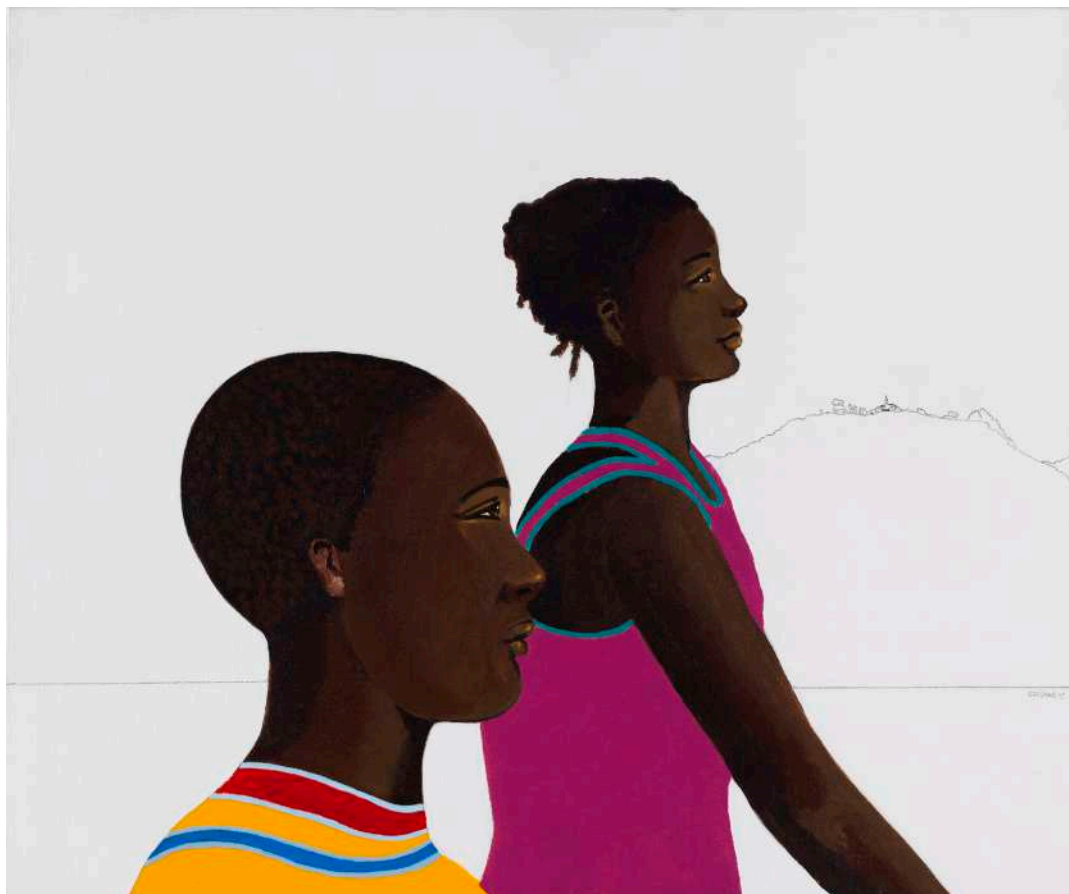




Mabel Amparo Rincón Ospina
AQUÍ ESTOY
100 x 80 cm • Óleo sobre lienzo • Medellín, Antioquia



Kelly Johana Sánchez
NEGRA NIÑEZ
70 x 100 cm • Tiza pastel sobre papel carbón • Bogotá, D.C.



Crisanto Gómez Carrillo
BOGOTÁ EN BLANCO Y AFRO
 50 x 60 cm • Acrílico y lápiz sobre lienzo • Bogotá, D.C.

077



Carlos Bolaño Castro
HERENCIA
 43 x 115 cm • Óleo sobre lienzo • Cartagena, Bolívar

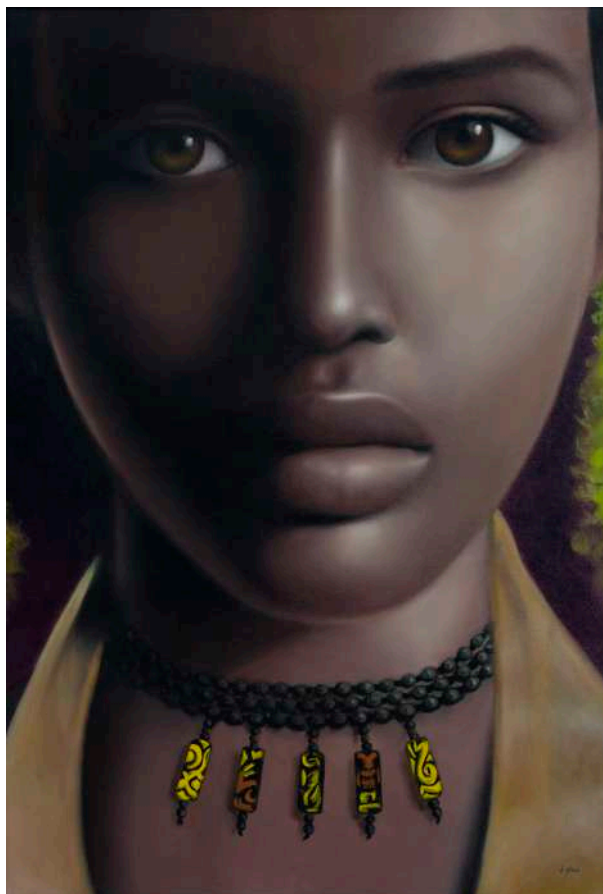


Sandro Emmanuel Cerón Miramag
LA DANZA DE LA PAZ
 93 x 101 cm • Óleo sobre lienzo • Pasto, Nariño

078

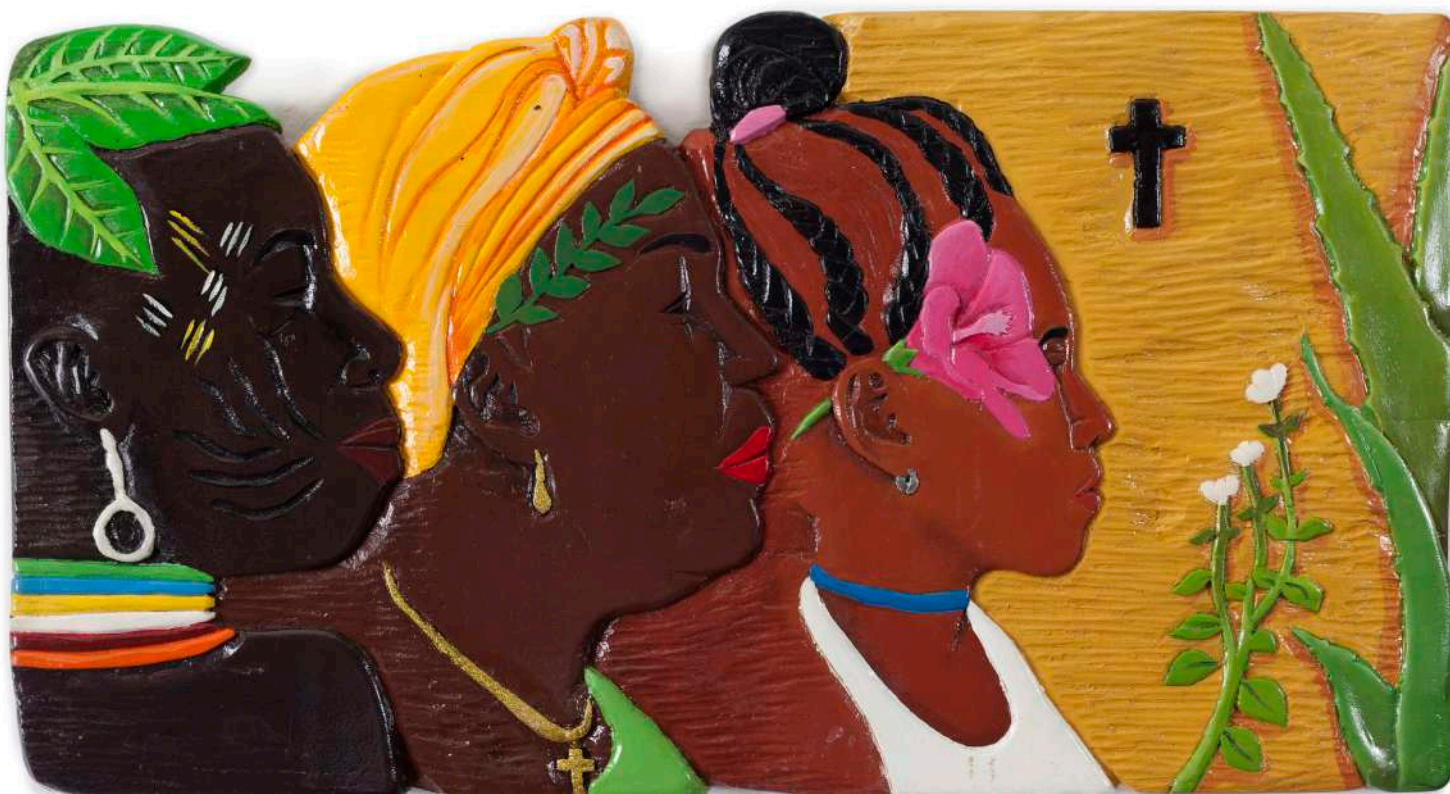


Patricia Collazos Silva
NEGRITA PULOY Y LOS COLORES DEL CARNAVAL
 28 x 29 cm • Papel acuarela, acuarela, barniz, lentejuelas, cartón y madera • Cali, Valle del Cauca



Miguel Ángel Basto Cárdenas
SUEÑO AFRO
98 x 67 cm • Óleo sobre lienzo • Málaga, Santander

079



Edinson Enrique Vanegas Zúñiga
SINCRETISMO PERMANENTE
30 x 55 cm • Pintura sobre talla en madera • María la Baja, Bolívar

seleccionadas



Rosa María Jerez Ruiz
LA NEGRITA DE RÁQUIRA
24 x 23 x 15 cm • Arcilla, vidrio, engobes naturales y chapillas • Ráquira, Boyacá

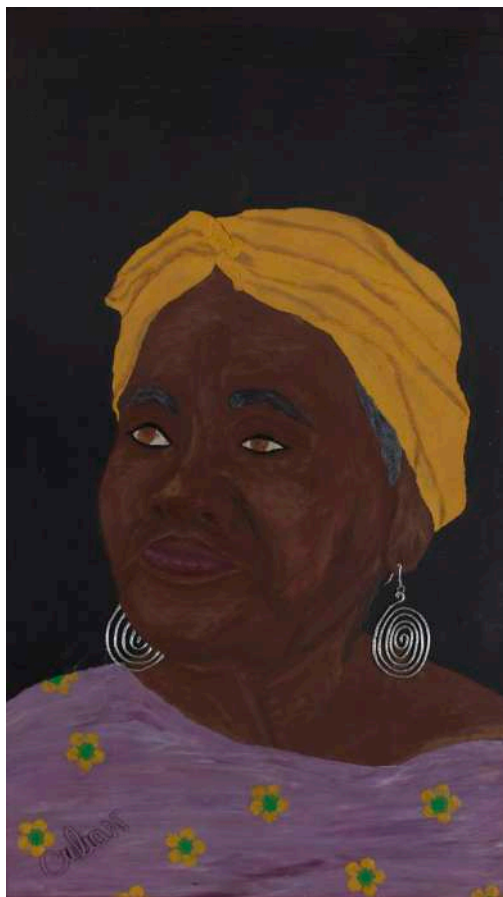


Pablo Wilson Córdoba Saa
DIVERSIDAD
99 x 70 cm • Óleo sobre lienzo • Cali, Valle del Cauca



Ever Miller Támara Hernández
CAMA PARA TRES
 90 x 130 cm • Óleo sobre lienzo • Sincelejo, Sucre

081



Julián Antonio Sánchez Martínez
GRACIELA SALGADO
48 x 18 cm • Plastilina sobre MDF • Cartago, Valle del Cauca



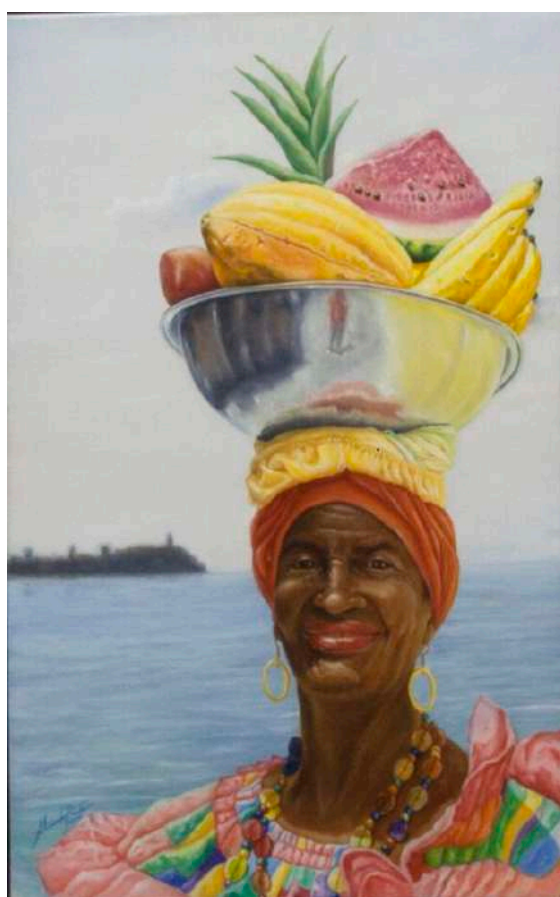
Adriana Rozo Rojas
PALENQUERA DE CARTAGENA N° 2
20 x 23 cm • Acrílico sobre MDF • Bogotá, D.C.



Marta Yolanda Granados Acosta
LA NEGRA

30 x 17 x 17 cm • Modelado de arcilla al horno y pintura acrílica aplicada con brocha seca • Bogotá, D.C.

083



Alexander Prada Contreras
NUESTRA IDENTIDAD

76 x 50 cm • Óleo sobre lienzo • Melgar, Tolima



Jhon Alexander Mora Duque
MÁS ALLÁ DE LOS COLORES
 50 x 35 cm • Témpera sobre cartulina • Armenia, Quindío



Pablo Wilson Córdoba Saa
MESTIZAJE
 Políptico, 44 x 36 x 2 cm c/u • Talla en relieve sobre madera de cedro; acabados con acrílicos, betún y cera de abejas • Cali, Valle del Cauca



Diana Solanlly Caicedo Ríos
FACE TO FACE
20 x 12 x 29 cm c/cara • Talla en madera • Quibdó, Chocó



Jeand Mery Mayo Parra
EL PEINADO
100 x 70 cm • Acrílico, telas, encajes, cortezas del Chocó y lápiz carboncillo • Bogotá, D.C.



María Cecilia Aguirre Zuluaga
SAYOA

97 x 68 cm • Encáustica, blanco de zinc y óleo sobre lienzo • Santa Rosa de Cabal, Risaralda



Adriana González Arcila
RAÍCES

43 x 62 x 32 cm • Lámina de hierro y cerámica • Pereira, Risaralda



Sandra Hernández Camacho
UNA MIRADA PUESTA EN LOS NIÑOS
 Tríptico, dos de 100 x 70 cm; una de 100 x 100 cm • Óleo sobre lienzo • Agua de Dios, Cundinamarca

íconos y matices de la afrodescendencia

087



José Fernando Pauth Flórez
ESPERANZA ANCESTRAL
 100 x 115 cm • Óleo sobre lienzo • San Juan de Urabá, Antioquia

preseleccionadas



Pedro Antonio González
ARRECHERA EN DOS TIEMPOS
 Díptico, 110 x 90 cm c/u • Óleo sobre lienzo • Quibdó, Chocó



Jorge Luis Pacheco Guerrero
SON DE NEGRO
 100 x 70 cm • Óleo sobre lienzo • Suan, Atlántico



Juan de la Cruz Martínez
EL WAFE DE SONADORES
 85 x 61 cm • Óleo sobre lienzo • Turbo, Antioquia

089



Édgar Sahir Corrales Caicedo
EL SILENCIO ES PACÍFICO
 87 x 128 cm • Óleo y acrílico sobre lienzo • Cali, Valle del Cauca



Andrés Hernández Gómez
SITUACIÓN DE LOS AFRODESCENDIENTES
67 x 100 cm • Óleo sobre lienzo • Cartagena, Bolívar

090



Emerson Arboleda Heredia
TRADICIONES DE MI PUEBLO
90 x 170 cm • Óleo sobre lienzo • Turbo, Antioquia



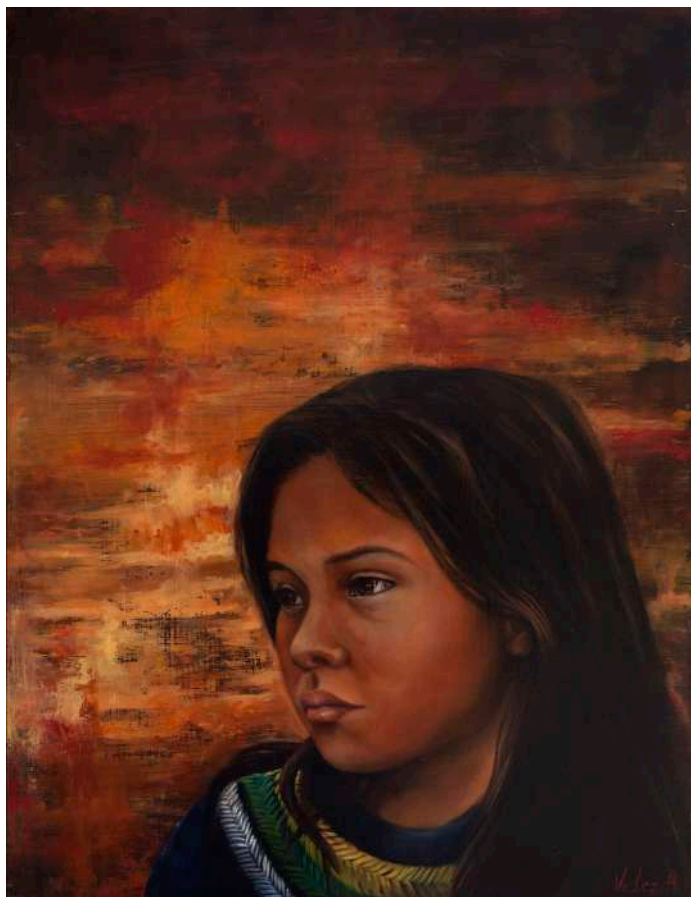




Libia Fernanda Benavidez Ortiz
REINA INDÍGENA INGA
92 x 72 cm • Óleo sobre lienzo • El Tablón de Gómez, Nariño



Mario Fernando Narváez Zambrano
LA VIRGEN DE LA PLAZA
100 x 68 cm • Óleo, acrílico y mopa - mopa (barniz de Pasto) sobre lienzo • Pasto, Nariño



María Teresa Vélez Calle
SERIE IDENTIDAD
 65 x 50 cm • Óleo a la cera sobre madera • Bogotá, D.C.

095



Nidia Isabel Peña Rivera
ORGULLOSAMENTE INDÍGENA
 67 x 47 cm • Óleo sobre lienzo • Jamundí, Valle del Cauca



Gregorio Manuel Rodríguez Lobo
MIRADAS DEL PASADO HACIA EL FUTURO
 60 x 90 cm • Óleo sobre lienzo • Medellín, Antioquia

096



Álvaro Arango Giraldo
FIESTA NACIONAL
 Tríptico, 75 x 60, 60 x 100, 60 x 92 cm • Fotografía • Pereira, Risaralda



cosmovisiones y adaptaciones de las raíces indígenas

Luz Stella Escobar Home
HISTORIA DE LA GAITANA

Político, 66 x 50 x 6 cm c/u • Alto relieve con arcilla • Timaná, Huila • **Obra ganadora público, Regional Zona Centro Occidente**

097

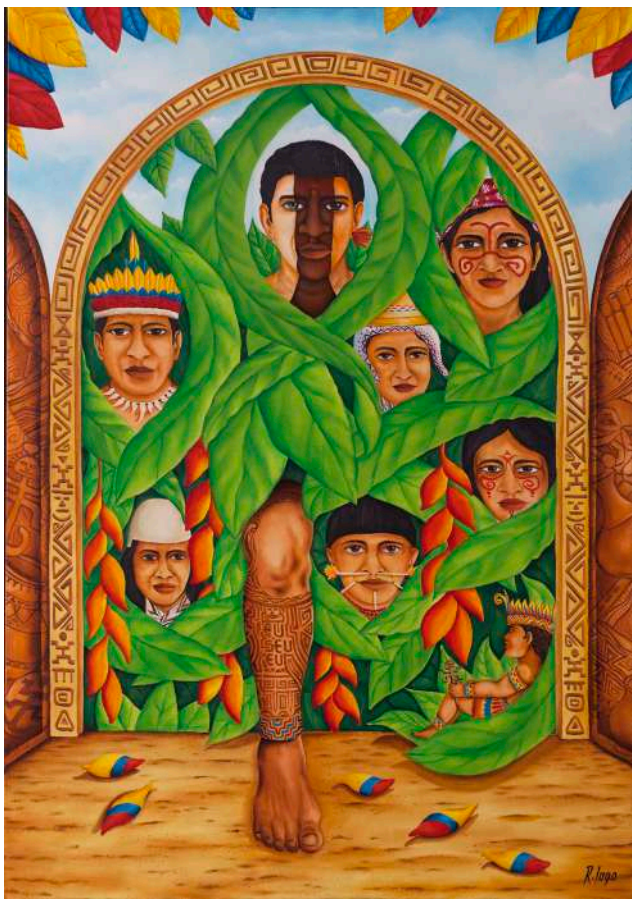


José René Arcos Baca
INTI RAYMI, ARHUACO COMIENDO CUY
38 x 27 cm • Fotografía • Pupiales, Nariño

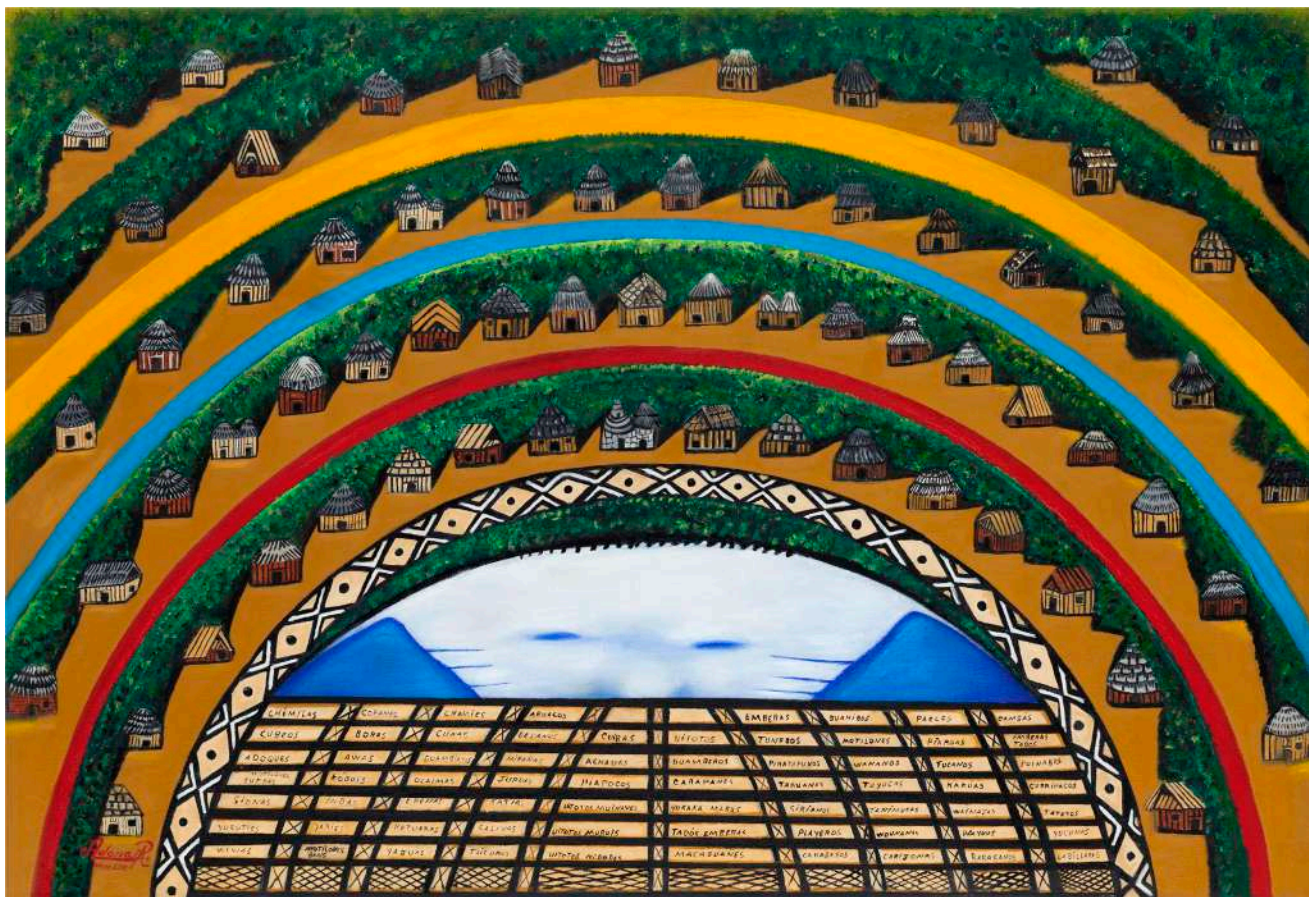
seleccionadas



Eduardo Taborda Orozco
ESTAMPILLA HOMENAJE SIBUNDOY
52 x 60 cm • Óleo, vinilo acrílico, hidralit sobre lienzo • Popayán, Cauca



Luis Ramón Lugo Suárez
ANCESTRALES
100 x 70 cm • Acrílico y óleo sobre lienzo • Puerto Colombia, Atlántico • **Obra ganadora público, Regional Zona Caribe**

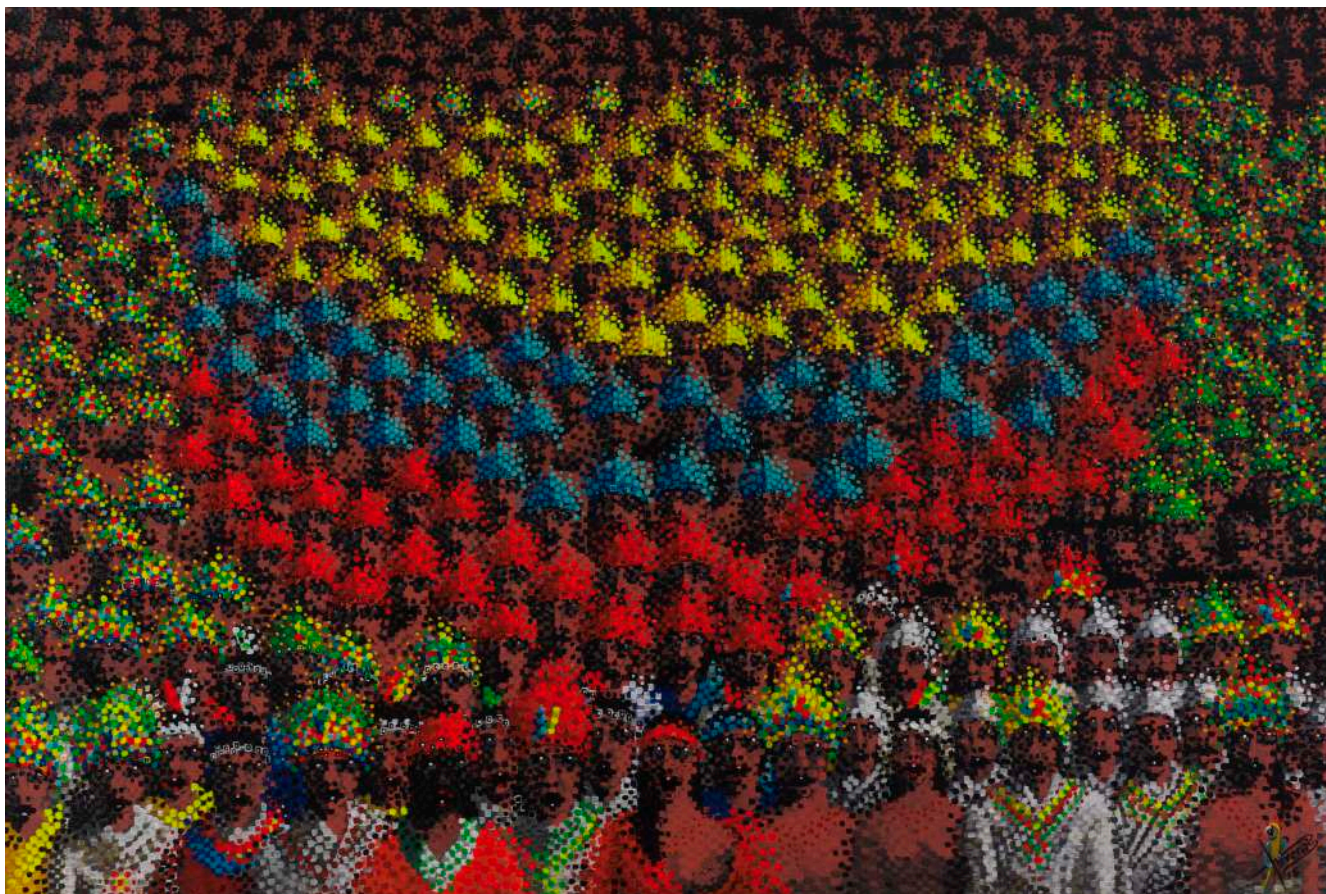


Adonai Ramos Daza
RAÍCES ÉTNICAS SOBREVIVIENTES
 63 x 95 cm • Óleo sobre lienzo • Aguazul, Casanare

099



Leonardo Hernández Santoya
COLOMBIA MESTIZA
 39 x 40 cm • Mosaico en mármol, granito pulido y brillado • Bogotá, D.C.

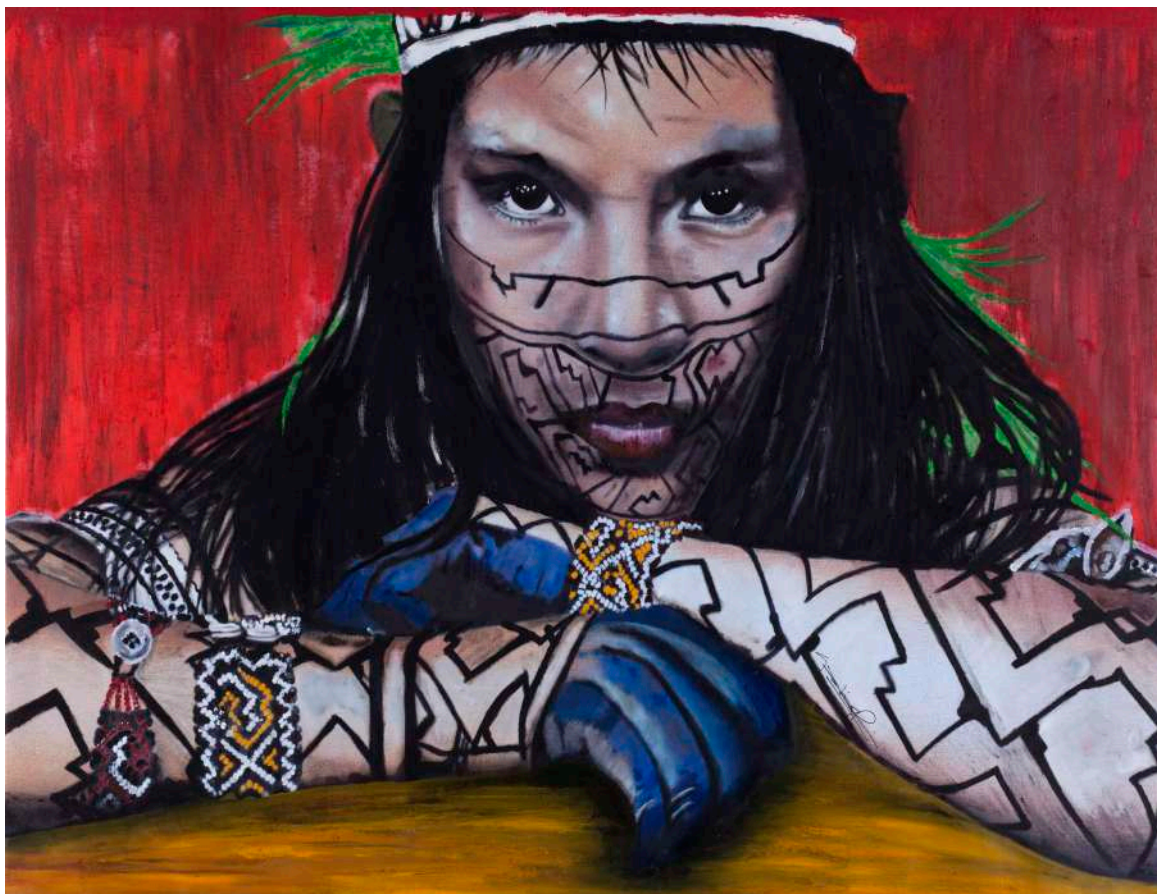


Wilson Alirio Tavera Sepúlveda
CANTO INDIO A LA PAZ
 100 x 150 cm • Acrílico y acronal sobre lienzo • Girón, Santander

100



José Alberto Olano Meneses
MEDICINA TRADICIONAL. UNA CONSTANTE EN LA MEMORIA
 Variable • Plantas medicinales, frascos de vidrio, madera y pinturas de acuarela • Valledupar, Cesar



Yader Iván Pérez Gasca
MUJER EMBERA
100 x 145 cm • Óleo sobre lienzo • Bogotá, D.C.



Luis Durán Delgado
MUJER EMBERA
80 x 70 cm • Óleo sobre lienzo • Bogotá, D.C.



Betty Johana Córdoba Insandara
TEJIENDO RECUERDOS
 96 x 70 cm • Fotografía • Pasto, Nariño

103



Juan Carlos León Castillo
COCINA GUAMBIANA
 49 x 34 cm • Fotografía digital • Popayán, Cauca



Gladys Stella Rubio
LA MAMA

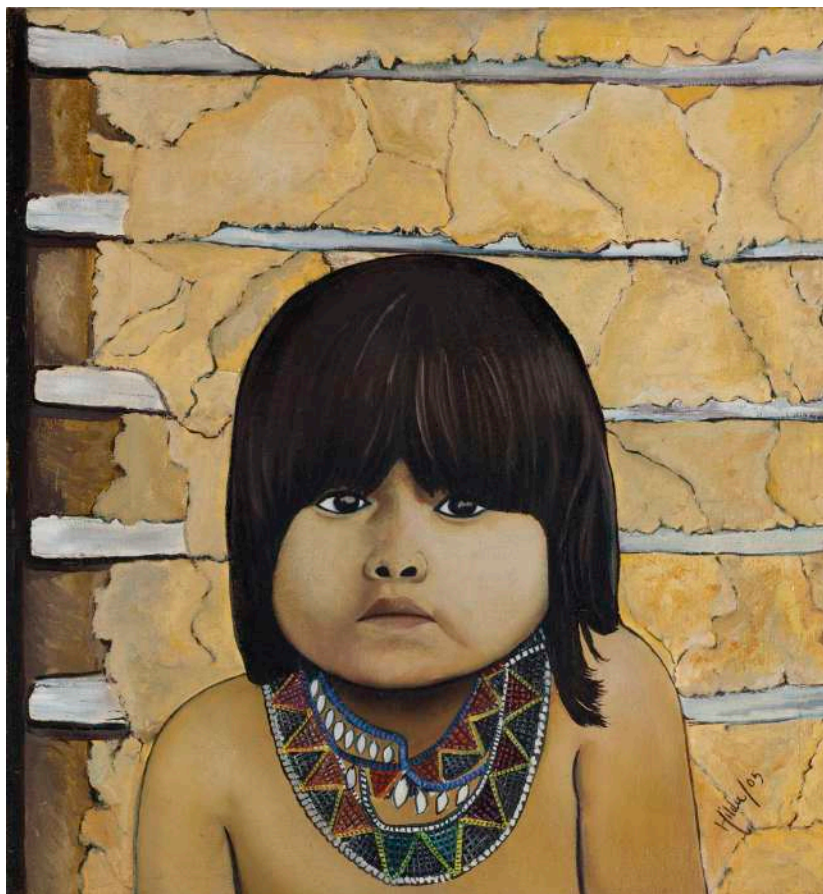
89 x 119 cm • Óleo espátulado sobre lienzo • Pereira, Risaralda

104



Hernán Eugenio López Marmolejo
ENSOÑACIÓN DE LA ÑAPANGA

37 x 16 x 13 cm • Resina artesanal, materiales reciclables y alambres • Cali, Valle del Cauca



Ilda Hernández Ruiz
INDIECITA
 53 x 50 cm • Óleo sobre lienzo • Tuluá, Valle del Cauca

105



Wendy Dorado Henao
AMAZONAS, MÁGICO LEGADO
 Tríptico, dos fotografías 60 x 80 cm c/u, 34 x 52 cm • Fotografía digital sobre papel fotográfico • Pereira, Risaralda

preseleccionadas



Iván Felipe Schiller Guarnizo
HERMANO MAYOR NIÑO
30 x 20 cm • Fotografía digital • Ibagué, Tolima



Guillermo González Arias
CULTURA INDÍGENA. LA DANZA EMBERA-CHAMÍ
18 x 26 cm • Fotografía • Salento, Quindío



Carlos David López Posada
SONRISA COLECTIVA
 34 x 49 cm • Fotografía • Medellín, Antioquia

107

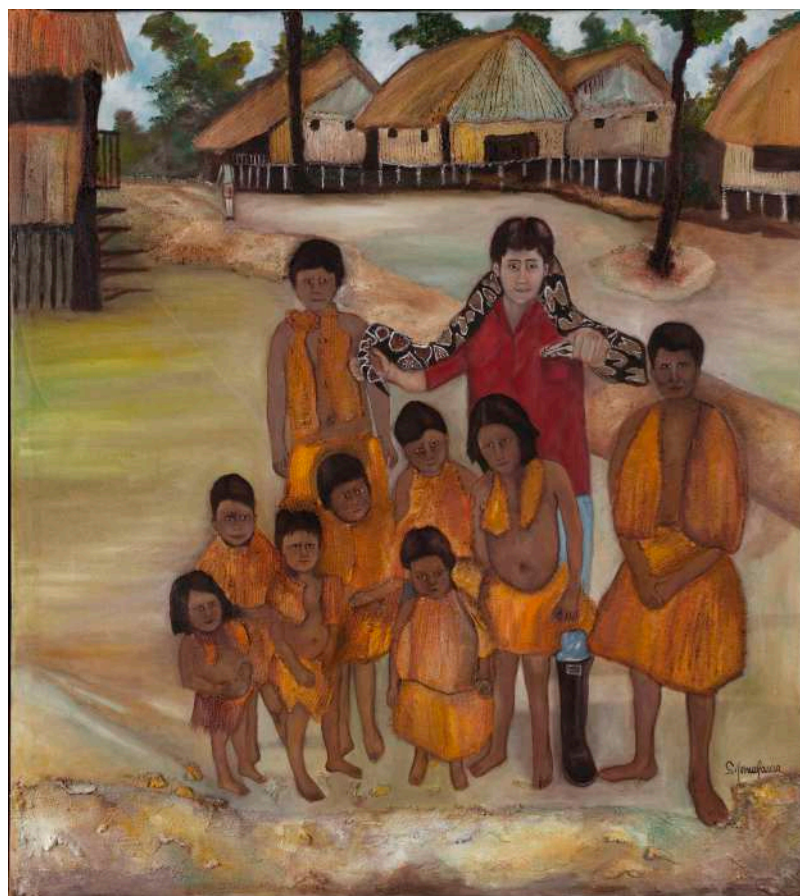


Jhon Andrés Cuervo Aguirre
LEGADO NUKAK MAKÚ
 81 x 51 cm • Talla plana pintada con aerógrafo • Ibagué, Tolima



Juan Andrés Porras Pérez
SÁLIVAS
 60 x 90 cm • Óleo sobre lienzo • Yopal, Casanare

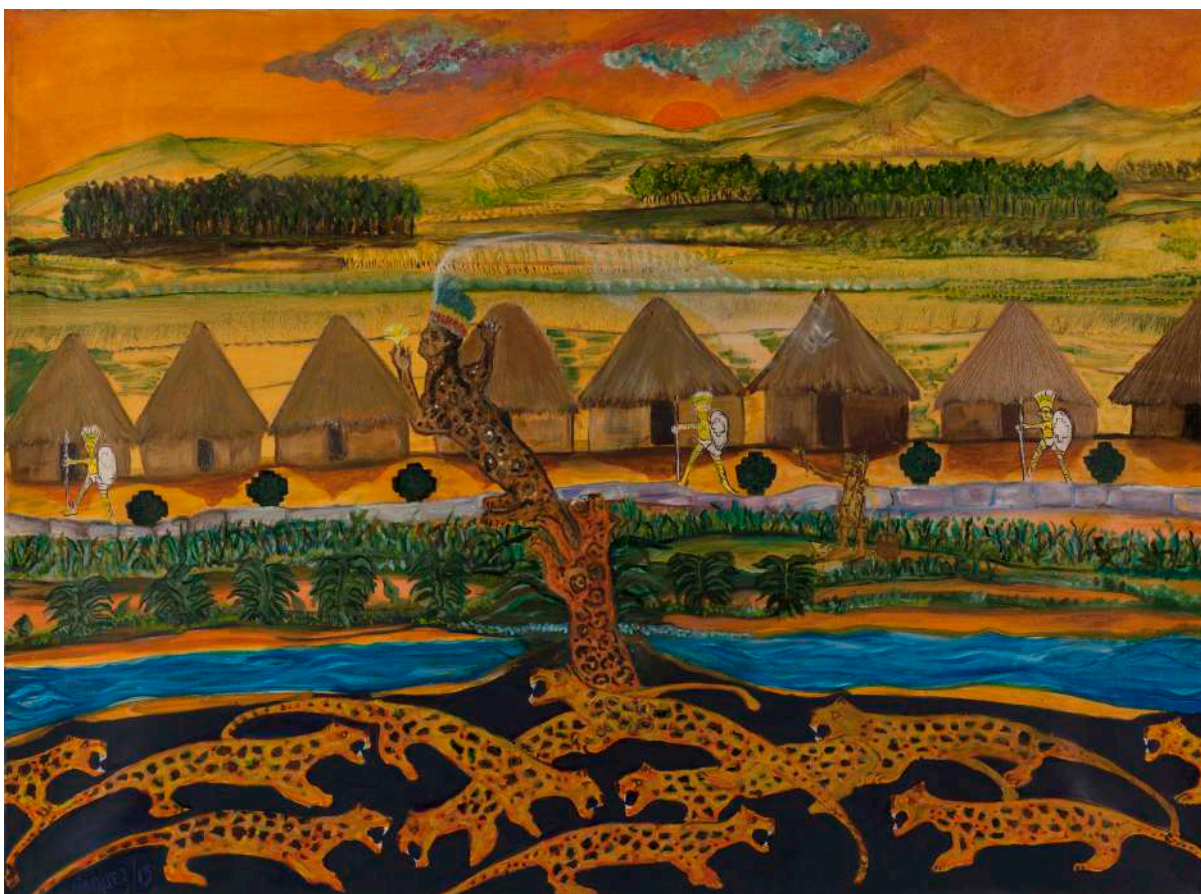
108



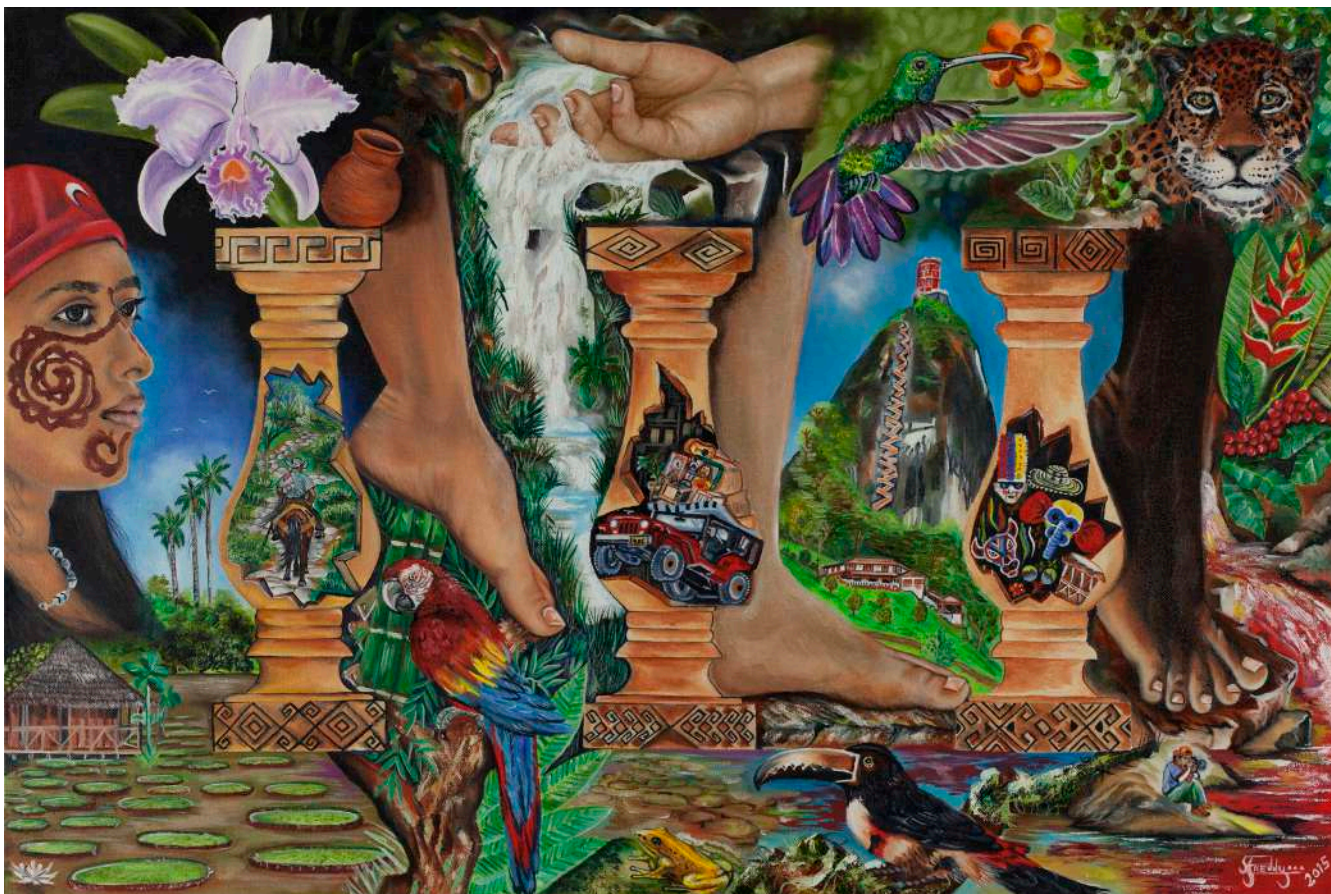
Sandra Mónica García Londoño
AMAZONAS
 94 x 84 cm • Óleo, yeso, arena, harina y papel higiénico • Bogotá, D.C.



Elfides Hernando Machabajoy España
EL SEÑOR DE SIBUNDOY
 100 x 70 cm • Óleo sobre lienzo • Sibundoy, Putumayo



Julio César Vásquez Patiño
LAS RESISTENCIAS DEL JAGUAR
 72 x 98 cm • Óleo sobre lienzo • Bogotá, D.C.



Freddy Oswaldo Bernal Moreno
COLOMBIA, HUELLAS DE GRANDEZA
60 x 90 cm • Óleo sobre lienzo • Icononzo, Tolima

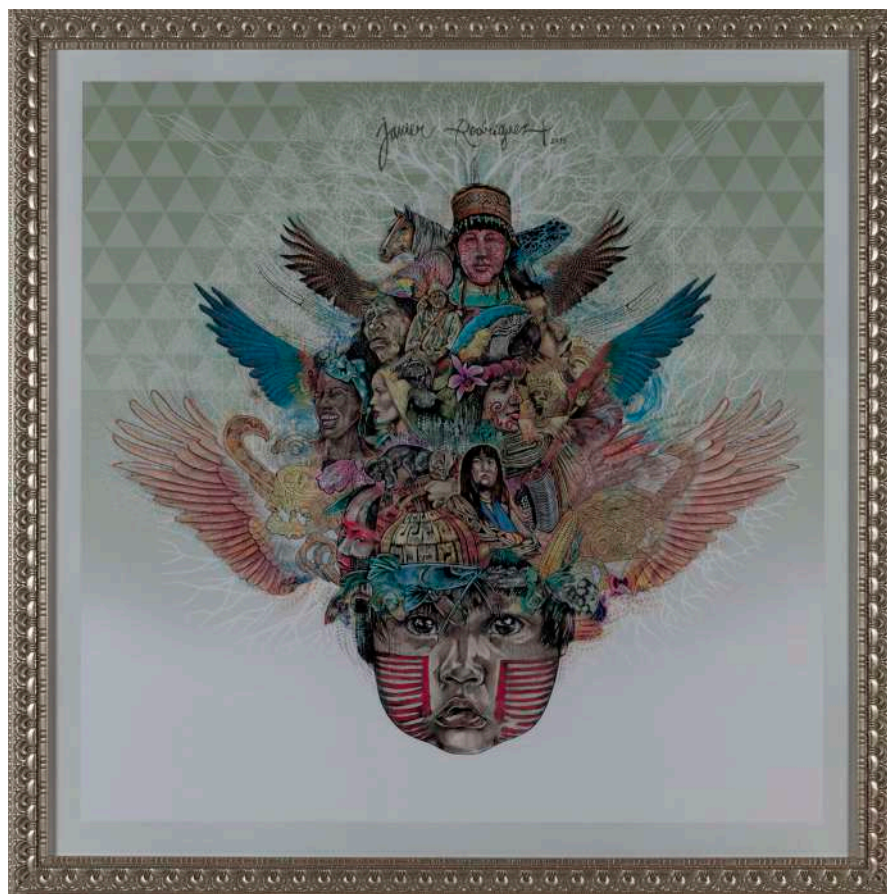


Alexander Calderón Palacios
ÑUE IYANO
120 x 90 cm • Óleo y arena sobre lienzo • Puerto Rico, Caquetá



Marisol Quesada Murcia
NUESTRAS RAÍCES
 Díptico, 70 x 50 cm c/u • Óleo sobre madera • Guadalupe, Huila

111



Javier José Rodríguez Torres
SOÑANDO LIBRE DIVERSIDAD
 120 x 120 cm • Dibujo a lápiz intervenido digitalmente, impreso sobre superficie rígida • Bogotá, D.C.



David Guillermo Garzón Páez
GUNKUAKUN

190 x 90 x 6 cm • Fotografías sobre retablo de guitarrista en tamaño real • Bogotá, D.C.



facetas y prestigios de



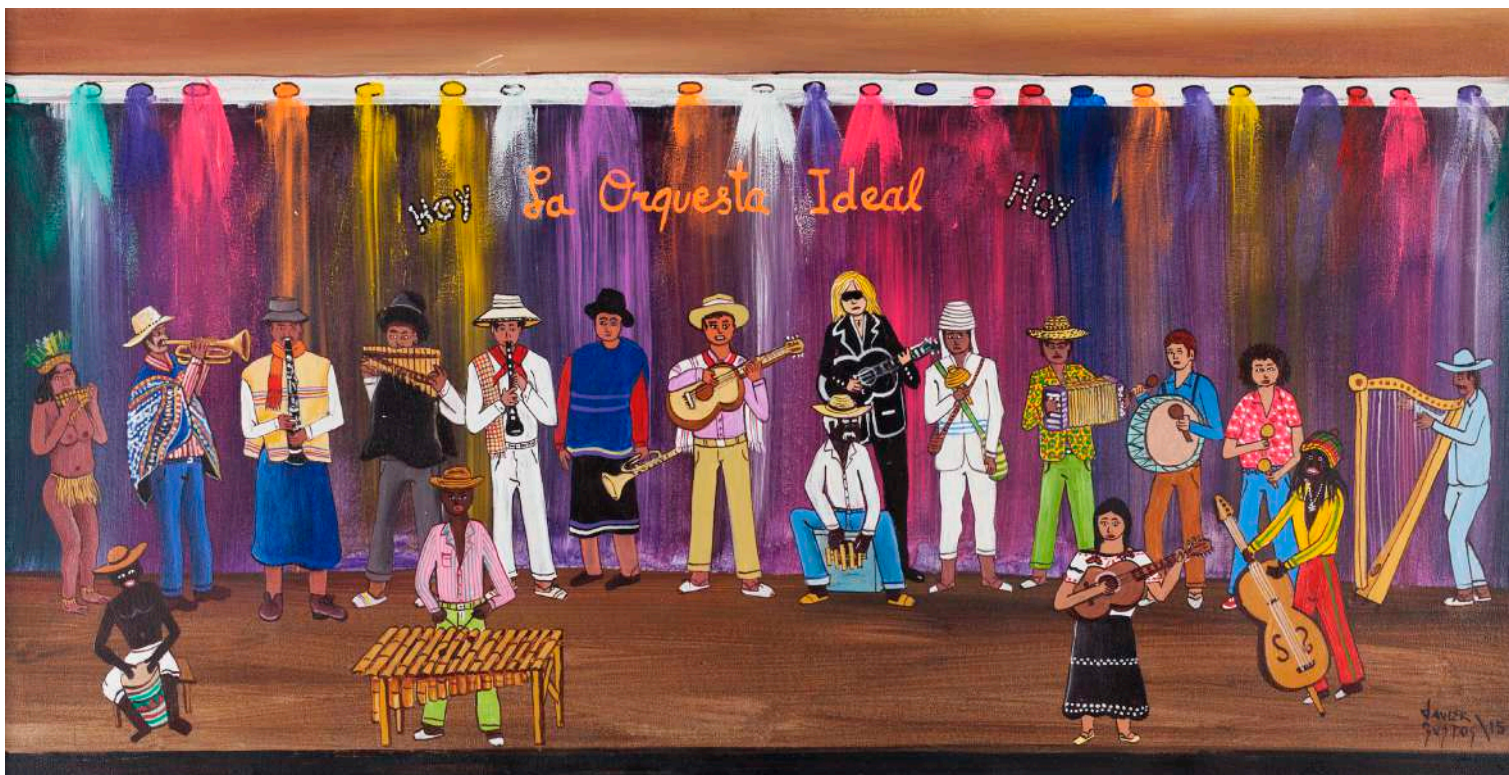
las galas ancestrales



Luz Stella Cardona García
ENTRE FIESTAS
 120 x 120 cm • *Collage* • Bogotá, D.C. • **Obra ganadora público, Regional Zona Oriental**



Jorge Alberto Delgado Galindo
ABAJO LA TRISTEZA, ARRIBA LA ALEGRÍA
 30 x 45 cm • *Fotografía* • Ibagué, Tolima



Javier Bustos Echeverri
LA ORQUESTA IDEAL DE COLOMBIA
 44 x 89 cm • Acrílico sobre lienzo • Bogotá, D.C.

117

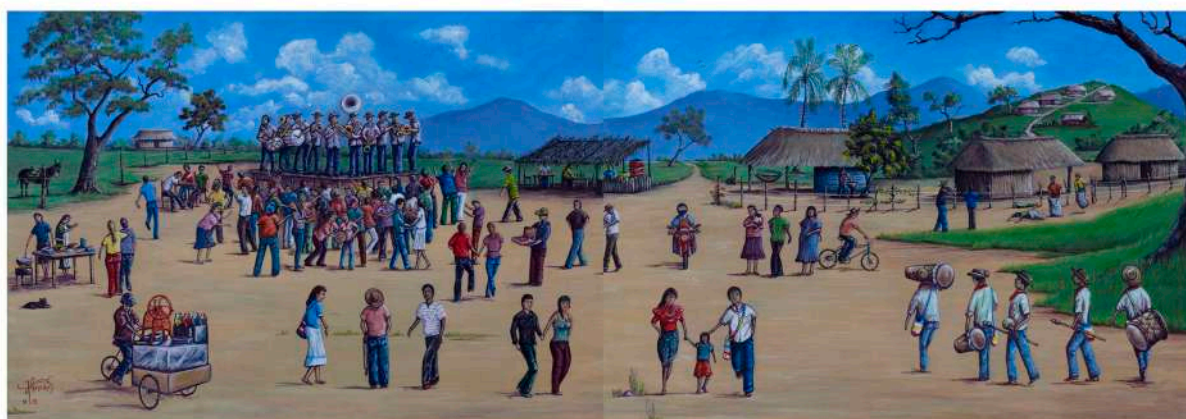


Diana Zoraida Hincapié
GALA POPULAR
 25 x 51 x 80 cm • Ensamble, figuras pintadas y recortadas sobre óleo • Villavicencio, Meta • Obra ganadora público, Regional Zona Orinoco-Amazonía



Ernesto Julián Arroyo Dorado
SEMILLAS DE CARNAVAL
29 x 62 cm • Semillas, arena y aserrín sobre madera • Bogotá, D.C.

118



Hernán Darío Sáez Torres
CARIBE CULTURAL, FIESTAS PATRIAS
70 x 100 cm • Vinilo sobre cartón • Montería, Córdoba



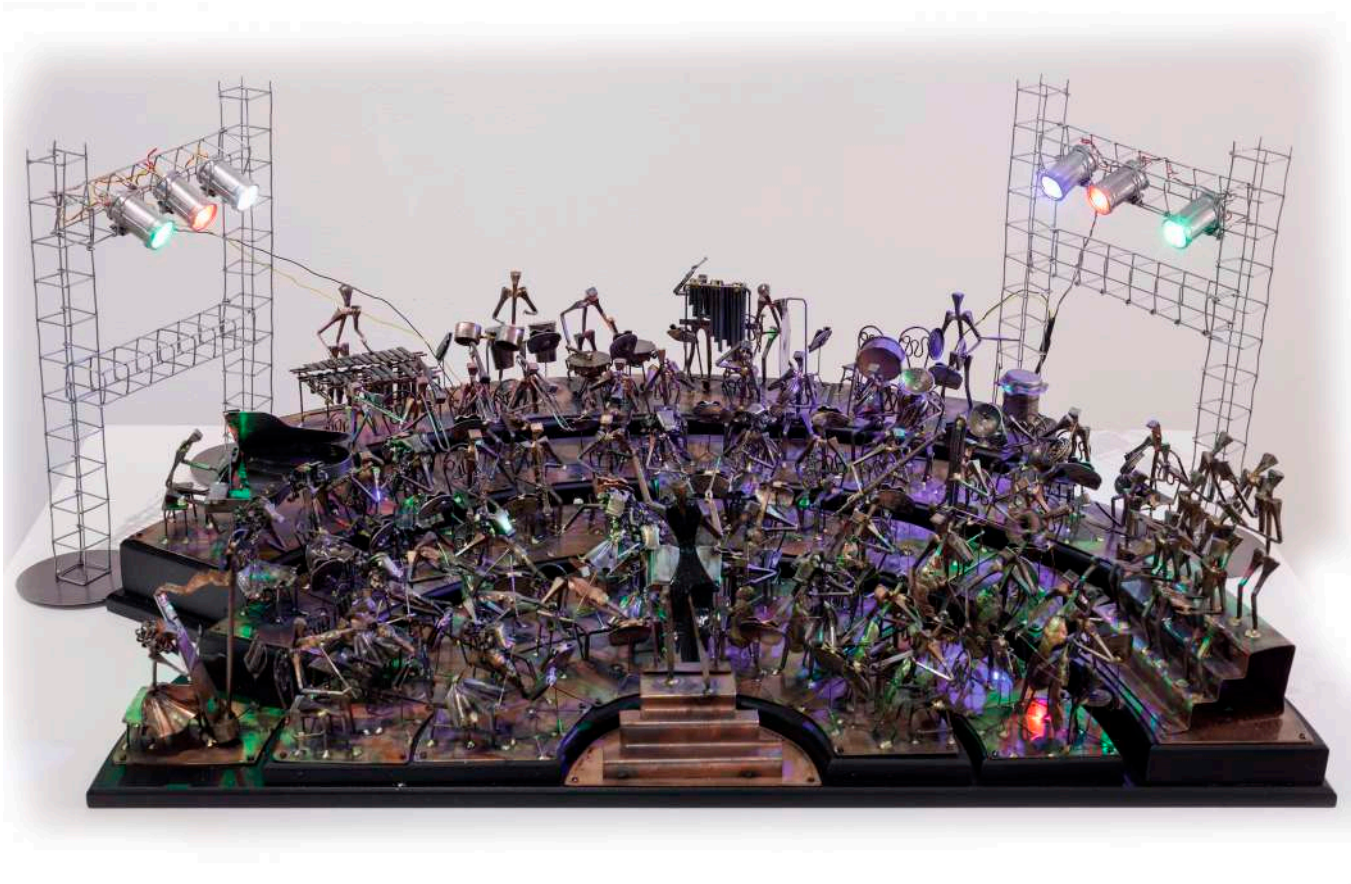
Raúl Angulo Cabrera
CARNIVAL DE MI VIEJO BARRIO ABAJO
70 x 91 cm • Óleo sobre lienzo • Barranquilla, Atlántico



Mario Manuel Martínez Mestra
CAJA, GUACHARACA Y ACORDEÓN: UNA LINDA FUSIÓN
32 x 57 x 38 cm • Plastilina • Cartagena, Bolívar



Rafael de Jesús Otero Herrera
LA BANDA ANFIBIA
35 x 60 x 30 cm • Tallado en madera policromada • Mompox, Bolívar



Luis Gabriel López García
ORQUESTA CLÁSICA
25 x 60 x 50 cm • Clavo de herrar elaborado en acero • Salamina, Caldas



Darío Manrique Herrera
CUADRILLEROS DE SAN MARTÍN
Variables • Hierro de chatarra • San Martín, Meta

121



Omar Mizar Caamaño
TRADICIÓN
50 x 75 cm • Acrílico sobre lienzo • Soledad, Atlántico



Henry Eliécer Unigarro Pastas
ALMA CARNAVAL
123 x 125 cm • Mosaico de fotografías • Pasto, Nariño



Luis Eduardo Chamorro Rosero
ANIVERSARIO DE IPIALES
92 x 125 cm • Acrílico tipo óleo en alto relieve sobre lienzo • Ipiales, Nariño



Francisco Jesús Vallejo
SONSUREÑO

90 x 130 cm • Acrílico sobre lienzo, imprimatura, lápiz sanguina y fijador • Bogotá, D.C.

123



Ramón E. Peña Vargas
LOS AMIGOS DE AQUEL DÍA

117 x 117 cm • Vinilos, lacas y aerógrafo • Valledupar, Cesar



Fernando Gutiérrez Güete
EL PROPIO SAMARIO
58 x 60 x 40 cm • Caja de madera recubierta de escarcha y barniz • Bogotá, D.C.



Johnny Insignares Cadena
CHEVERIDADES
42 x 40 x 39 cm • Talla en madera y esmalte • Barranquilla, Atlántico



Gabriel José García Juvinao
SERIE IDENTIDAD CARIBE
 100 x 35 cm • Óleo espatulado, vitromosaico y acrílico sobre guitarras • Barranquilla, Atlántico

125



Frank Martínez Fuentes
BLACK & WHITE A COLOR
 Tríptico, dos de 38 x 59 cm, 38 x 49 cm • Fotografías • Valledupar, Cesar

preseleccionadas



Juan Carlos Hernández Jaimes
INTERPRETANDO

100 x 100 cm • Óleo sobre lienzo • Bucaramanga, Santander



Wilson Cárdenas
MÚSICOS

Variables • Tallas en madera, laurel y cedro • Ibagué, Tolima



Efigenia Méndez Jiménez
COLOMBIA Y SU ARTE SONORO

Variables • Porcelana fría, tela, lana, alambre, espuma, cartón y pintura • Tabio, Cundinamarca

127



Eduardo Peña Portilla
CARNAVALES DE NEGROS Y BLANCOS

42 x 20 de diámetro • Talla y calado a mano en madera • Soacha, Cundinamarca



John Jairo Restrepo Palacio
MATACHINES RIOSUCIO
 70 x 90 cm • Acrílico sobre lienzo • Medellín, Antioquia



Juan David Moncada
LOS COLORES DE MI TIERRA
 30 x 40 cm • Fotografía • Montenegro, Quindío



María Teresa Sarmiento Celis
INFANCIA MISIONERA
 40 x 70 cm • Mosaico • Bogotá, D.C.

129



Mónica Sofía Garzón Saladen
RASTASTAS
 150 x 100 cm • Acrílico y resina sobre lienzo • Montería, Córdoba



Nini Johana Quintero Quintana
EL BAILE DE LA POLLERA COLORÁ

30 x 27 x 21 cm • Tela, plástico, madera, barro cocido, piedras, adornos, acrílico y laca • Floridablanca, Santander



Giovany André Alfonso Forero
BIODIVERSIDAD ANCESTRAL

34 x 20 x 11 cm • Semillas, mostacillas, canutillos, flores sintéticas tejidas y conchas marinas • Bogotá, D.C.



Diana Zoraida Hincapié
ESENCIA FIESTERA
 100 x 80 cm • Óleo sobre lienzo • Villavicencio, Meta

131



Juan José Niño Ortiz
FACETAS Y COSMOGONÍAS LLANERAS
 Díptico, 30 x 46 cm c/u • Fotografía digital en blanco y negro • Arauca, Arauca



Alexander Prada
IDENTIDAD PRIMAVERAL
48 x 63 cm • Lápiz sobre papel • Melgar, Tolima



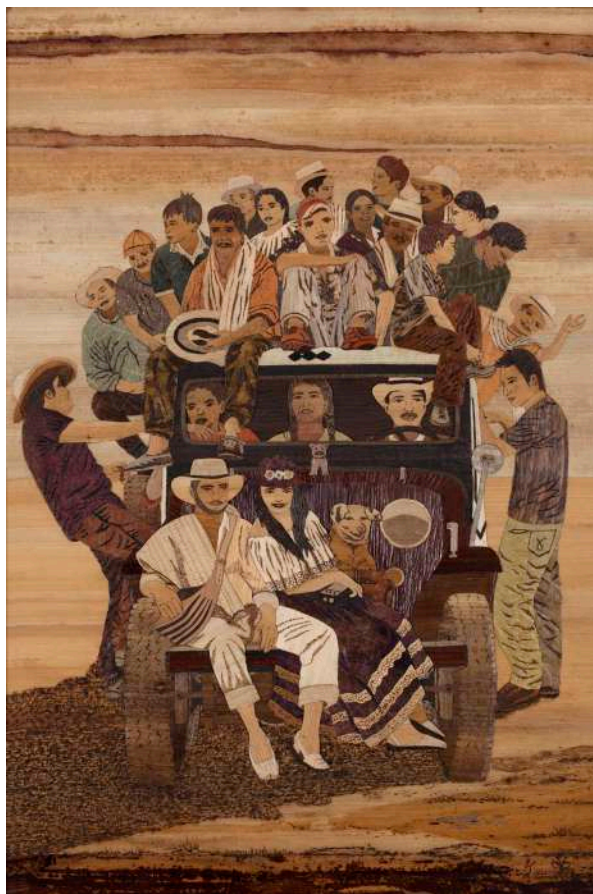




Rosalvina Sierra Gallo
PALADEANDO AL MUNDO
16 x 45 x 25 cm • Talla en piedra de río, garlancha y soldadura • Villa de Leyva, Boyacá



Pedro Nel Arcila Aguirre
EL DESCARGUE
77 x 110 cm • Óleo sobre lienzo • Salamina, Caldas



Laura Orjuela Restrepo
DE FIESTA

58 x 39 cm • Seudotallo de plátano (calceta, guasca) y hojas de árboles • Bogotá, D.C.

137



Julio Alberto Villareal Niño
ARTE METÁLICO AUTOMOTRIZ CON MATERIALES RECICLABLES

49 x 83 x 95 cm • Tarros de pintura, botellas plásticas, eje de bicicleta y tapas de gaseosa • Aldana, Nariño



Jaime Humberto Lozano García
INCERTIDUMBRE

38 x 53 x 28 cm • Material reciclable de chatarra automotriz y soldadura eléctrica • Tunja, Boyacá •
Obra ganadora público, Regional Zona Centro



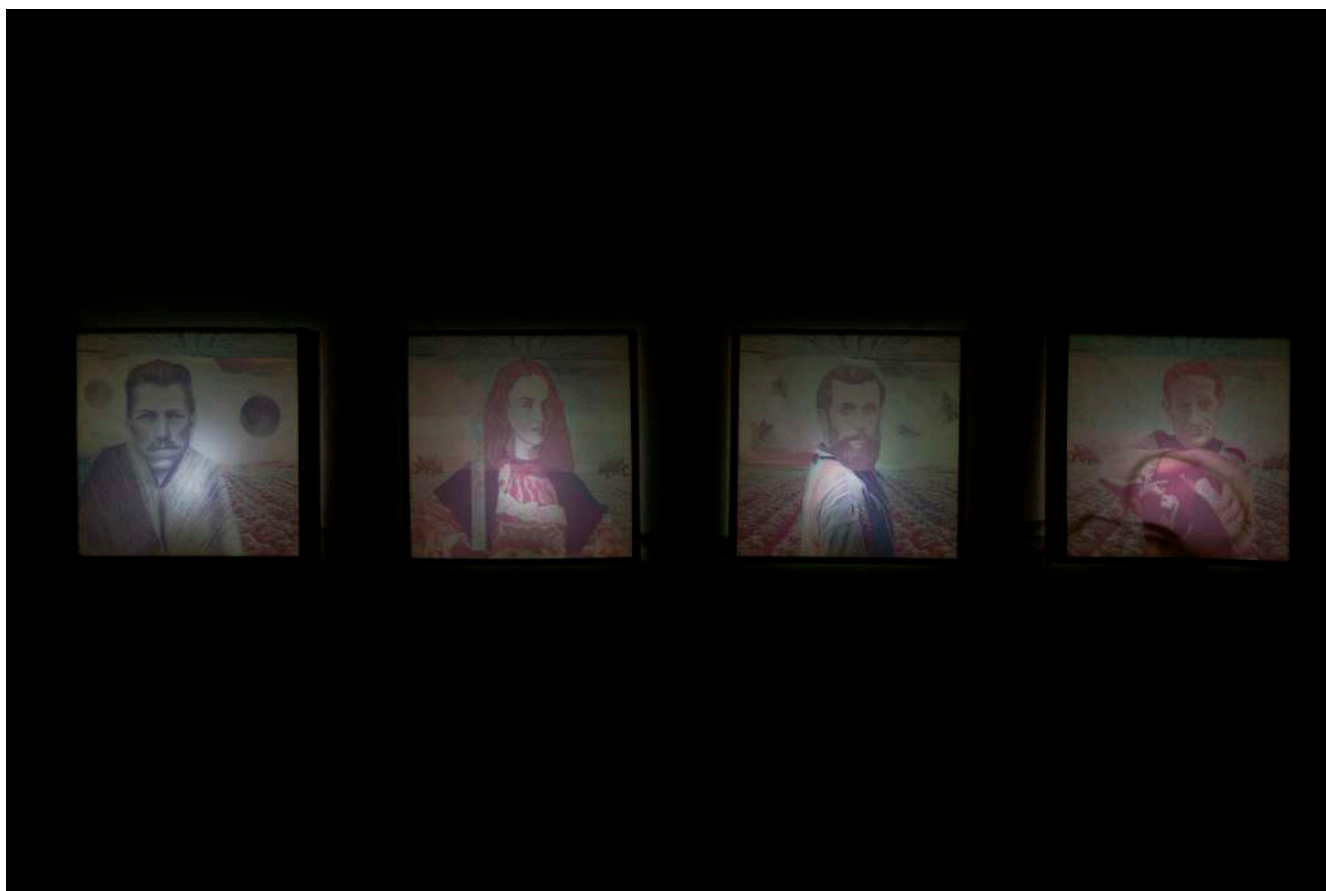
John Jairo Gómez Muñoz
ARRIEROS SOMOS

80 x 120 cm • Óleo sobre metal • Bogotá D.C.



Juan Carlos Marmolejo Guarnizo
ACUARIO

Políptico, 15 x 16 x 14 cm c/u • Instalación con MDF, vidrio y llaves para agua • Armenia, Quindío



Diana María Agudelo Rivera
PARO CAMPESINO

30 x 30 x 10 cm c/u • Collage digital • Medellín, Antioquia



Juan Mauricio Franco Candelo
LA VENUS DEL BARRIO - NAZLY

Díptico, 42 x 62 x 5, 29 x 18 x 5 cm • Tipografía y relieve, lámina de metal recortada y repujada con marco tapizado en tela flis • Popayán, Cauca



Jhon Jairo Arbeláez Castrillón
JUNTOS POR SIEMPRE

52 x 35 cm • Acuarela sobre papel arches • Rionegro, Antioquia



David Arango Bolívar
CONVIVIENDO
 33 x 24 x 24 cm • Porcelana fría, alambre y madera • Sabaneta, Antioquia

141



Sofía Sánchez de Cubillos
LA LECHONERA
 56 x 33 x 23 cm • Cemento, caolín, varillas y alambres • Ibagué, Tolima



Sergio Herrera Quijano
ALA, BUENOS DÍAS
 68 x 86 cm • Óleo sobre lienzo • Bogotá, D.C.

142



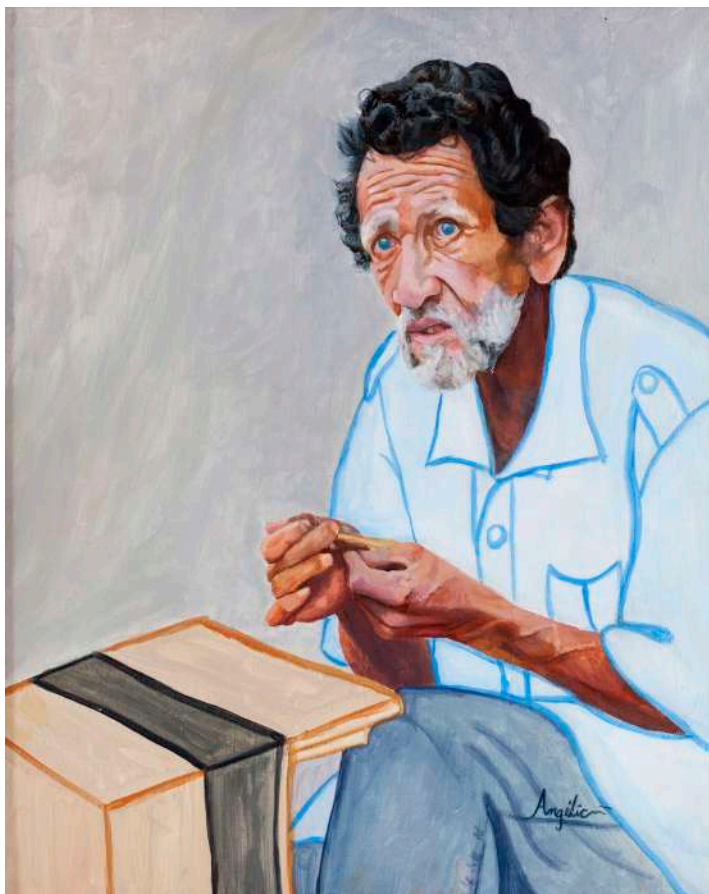
Irma Cecilia Pinzón Peñata
TUCHINERO EXPRESS
 40 x 19 cm • Vinilo y estuco sobre madera • Montería, Córdoba



Andrés Alarcón Chico
HECHO A MANO
97 x 130 cm • Óleo sobre lienzo • Bogotá, D.C.



José Vicente Ordóñez Pardo
ES HORA DE LEVAR ANCLAS
50 x 86 cm • Óleo sobre lienzo y madera • Armenia, Quindío



Angélica Jhoana Correa
ARTESANO

48 x 38 cm • Acrílico sobre madera • Santa Rosa de Cabal, Risaralda



David Arango Bolívar
DE LA SERIE INFORMALES

70 x 51 cm • Óleo sobre lienzo • Sabaneta, Antioquia



José Esteban Sánchez Saavedra
LLEGANDO VAMOS (RÍO BLANCO, TOLIMA)
 61 x 90 cm • Acrílico sobre estropajo • Ibagué, Tolima

145



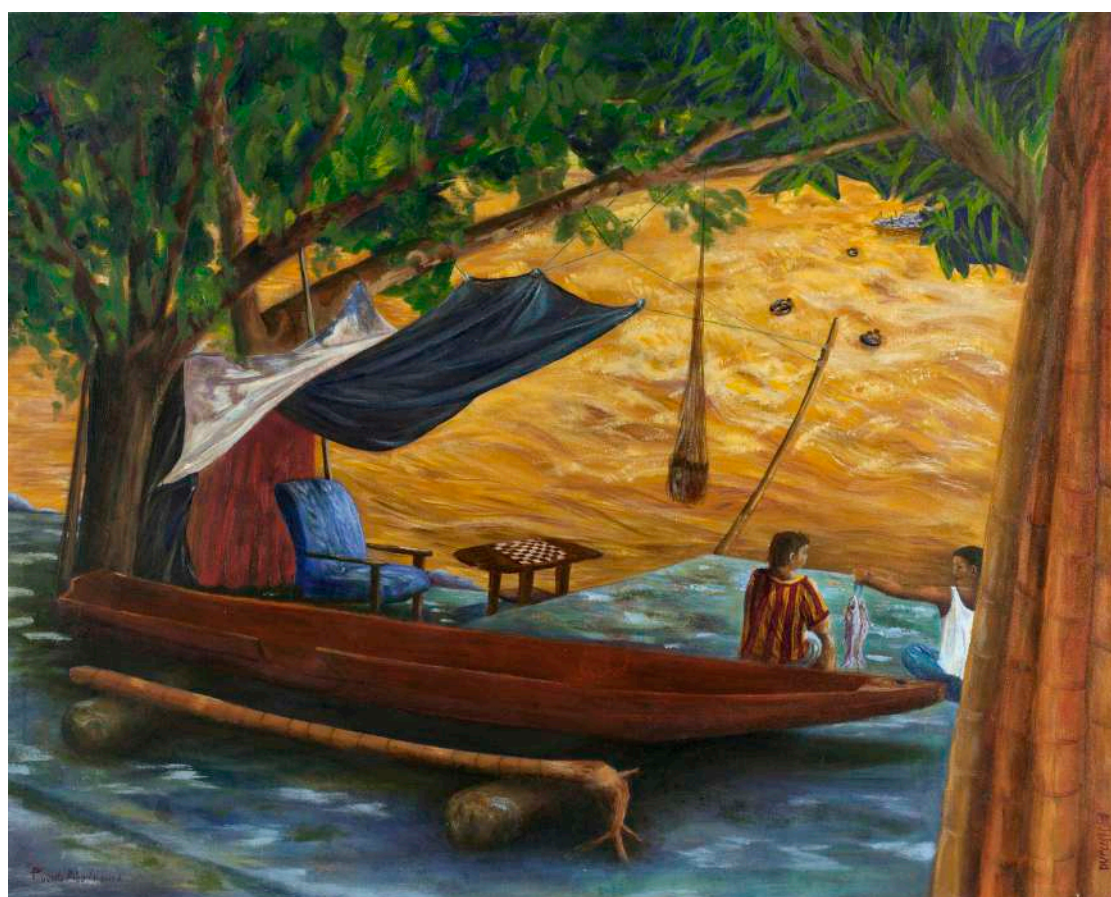
Milton Méndez Casares
COLOR DE MI TIERRA 2
 90 x 120 cm • Acrílico sobre lienzo • Montería, Córdoba



Paulina Eugenia Villa Díaz
ARRIERO JERONIMITA

52 x 72 cm • Pigmentos de acuarela en tubo, papel arches de grano grueso • Medellín, Antioquia

146



Helene Marcelle Andree Duplessis
RETRATOS RIBEREÑOS

80 x 100 cm • Óleo sobre lienzo • San Sebastián de Mariquita, Tolima



Ervin Parra Hernández
CAMPESINA CON HILO
70 x 50 cm • Acrílico sobre lienzo • Bucaramanga, Santander



Julio Enrique Bueno Naranjo
MUJER WAYÚU TEJEDORA DE SUEÑOS
20 x 19 x 11 cm • Talla esculpida, papel reciclado, jabón, óleo, lana, colbón, cartón, madera, tejido y pintura • Girón, Santander



Clara Inés Tapias Paredes
HILANDERAS DE BOYACÁ

20 x 19 x 18 cm • Papel maché, papel periódico, cartón, icopor, lana de oveja y pinturas acrílicas • Sogamoso, Boyacá

148



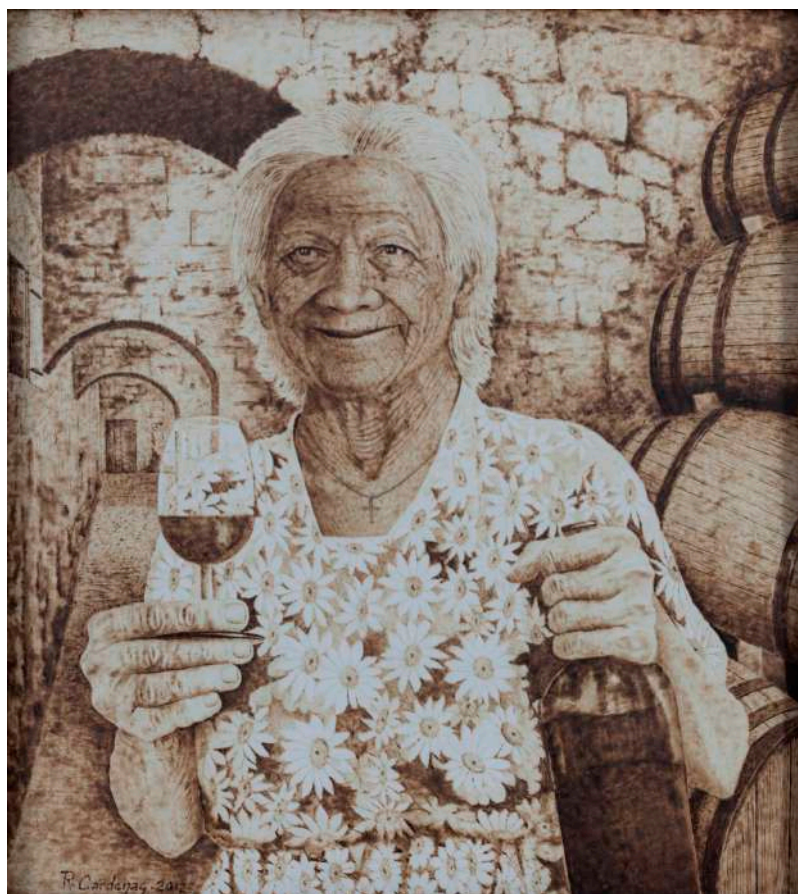
Gloria Esperanza Muñoz Bermúdez
FAMILIA CAFICULTORA

26 x 25 x 24 cm • Amero, arcilla, piedra, madera, pelos de mazorca, alambre de cobre, icopor, colorantes naturales y fique • Tibirita, Cundinamarca



Amanda Barbosa Rojas
COLOMBIA TIERRA QUERIDA II
 116 x 65 x 76 cm • Hierro y acabados en fibra de vidrio • Bogotá, D.C.

149



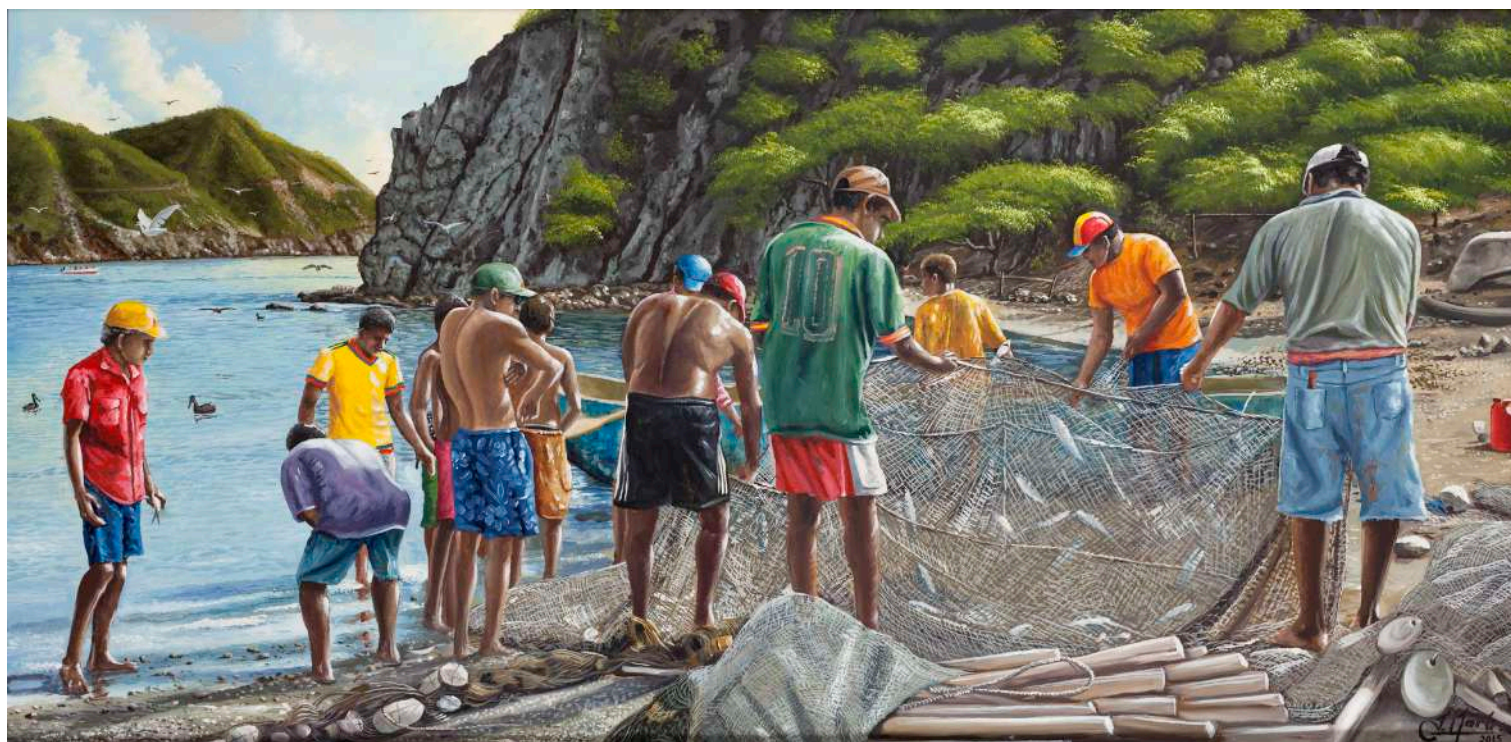
Ramiro Cárdenas Duarte
EL VINO... ¡QUÉ RICO EL VINO!
 37 x 33 cm • Pirograbado sobre papel • Bucaramanga, Santander



Amanda Inés Ramírez Heredia
AHUMADO DE LA TRUCHA EN PALETARÁ
 74 x 54 cm • Óleo sobre lienzo • Bogotá, D.C.



Carlos Andrés Morales Pérez
EL ESCACHALANDRAO
 138 x 184 cm • Óleo sobre arpillera • Ocaña, Norte de Santander



Jorge Marín Pinto
PESCA TAGANGA
68 x 138 cm • Óleo sobre lienzo • Floridablanca, Santander

151



Carlos Edwin Guarín Cardona
MUNDOS AISLADOS
16 x 32 x 13 cm • Mixta botella de vidrio, palillos, paletas de madera, icopor, cartón, pintura, silicona líquida y plástico • Puerto Nare, Antioquia

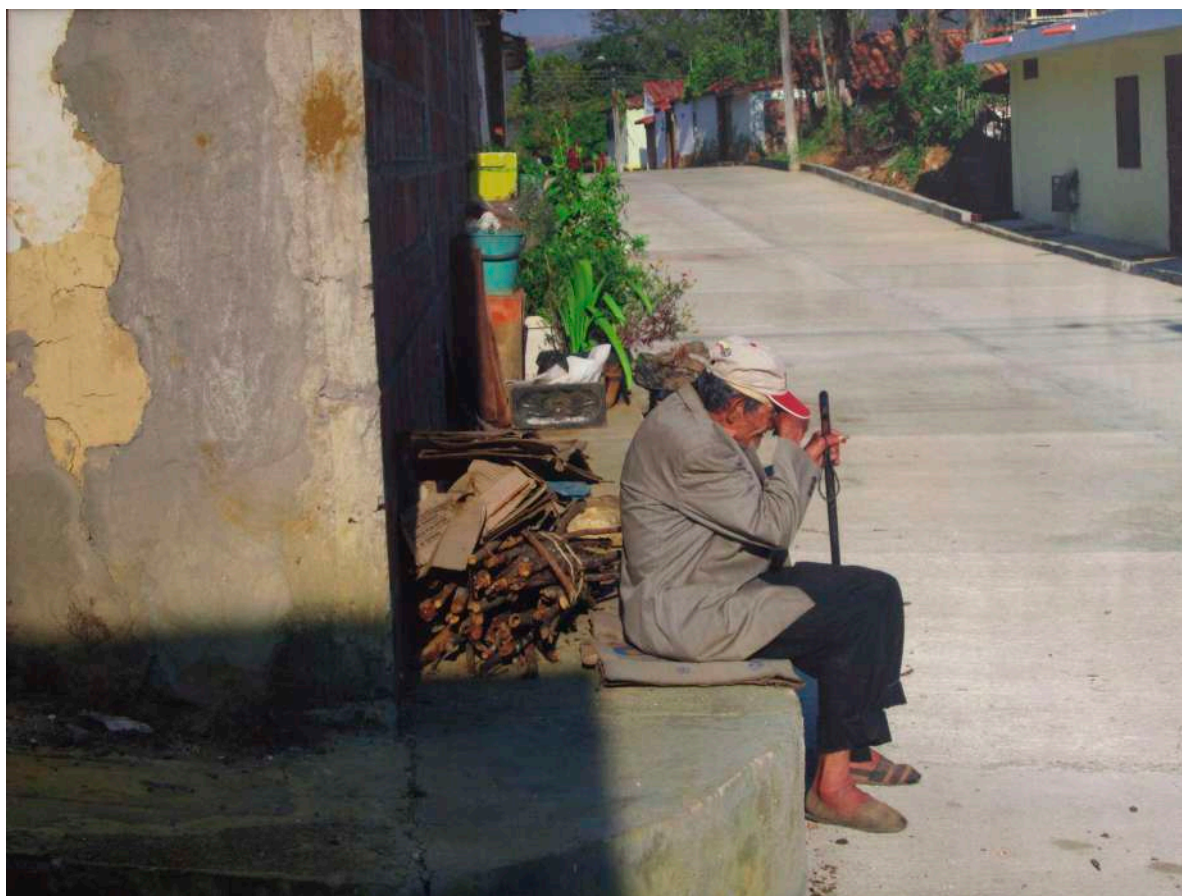
preseleccionadas







Wilson Gutiérrez Lozano
SUEÑOS DE LA CALLE
3 minutos • Video arte • Medellín, Antioquia



Ramiro Cárdenas Duarte
¡CUÁNDO ES MI CUMPLEAÑOS, CARAJO!
59 x 79 cm • Fotografía • Bucaramanga, Santander



John Edward Ojeda Contreras
ETNOLOGÍA ANCESTRAL

70 x 100 cm • Óleo, acrílico, estuco, hojilla y pintura de oro sobre lienzo • Chinácota, Norte de Santander

156



Blanca Sugelly Ruge Martínez
HISTORIA DE COLOMBIA

101 x 104 cm • Cartón, acrílico y óleo • Bogotá, D.C.



Myriam López Lozano
SANTA BÁRBARA
 92 x 40 x 2 cm • Óleo sobre baldosa en instalación de ventana reciclada • Bogotá, D.C.



Daniel Carvajal Cadavid
CUSTODIOS DE COLOMBIA PLURIÉTNICA Y MULTICULTURAL
 92 cm de diámetro • Madera MDF, vidrio, telas, canutillos, metal, lentejuelas, pegantes, foil, escarchas, laminilla de oro y fantasía • Calarcá, Quindío



Diego Holguín
LAS BOJAYÁS

50 x 60 cm • Vitral: 356 piezas de cristal cortadas a mano sobre acrílico • Soledad, Atlántico

158

seleccionadas



Ricardo Quevedo Palacios
SERVICIO "DE LUXE"

67 x 101 x 10 cm • Lienzo, madera, resina y fibra de vidrio • Bogotá, D.C.



Albeiro Naranjo Correa
CÉLULAS MADRE
 45 x 30 x 29 cm • Balineras, forja, soldadura y ensamblaje • San Agustín, Huila

159



Colectivo Mandioca. Esteban Arrieta y José Palacios
MAMANDO
 Políptico, 35 x 45 cm c/u • Óleo sobre lienzo • Montería, Córdoba



Berenice Angie Cerquera
EL ASIENTO DE LA PAZ
 120 x 70 cm • Acrílico sobre lienzo • Medellín, Antioquia

160



John Fredy Campo Betancourt
COSMOVISIÓN TRANS
 2:15 minutos • Video *performance* • Cali, Valle del Cauca



Ramiro Galeano Vargas
RASTROS

94 x 42 x 41 cm • Talla en pino silvestre y base en cedro reciclado • Itagüí, Antioquia

161



César Casas Munévar
LA PIEL DE MI PADRE
Variables • Terracota • Ráquira, Boyacá

seleccionadas



Mauricio Lancheros
SOY VALIOSO INCLÚYEME

45 x 18 x 25 cm • Icopor, esculpido y tallado a mano, pintado con vinilos y recubierto en resina • Bogotá, D.C.



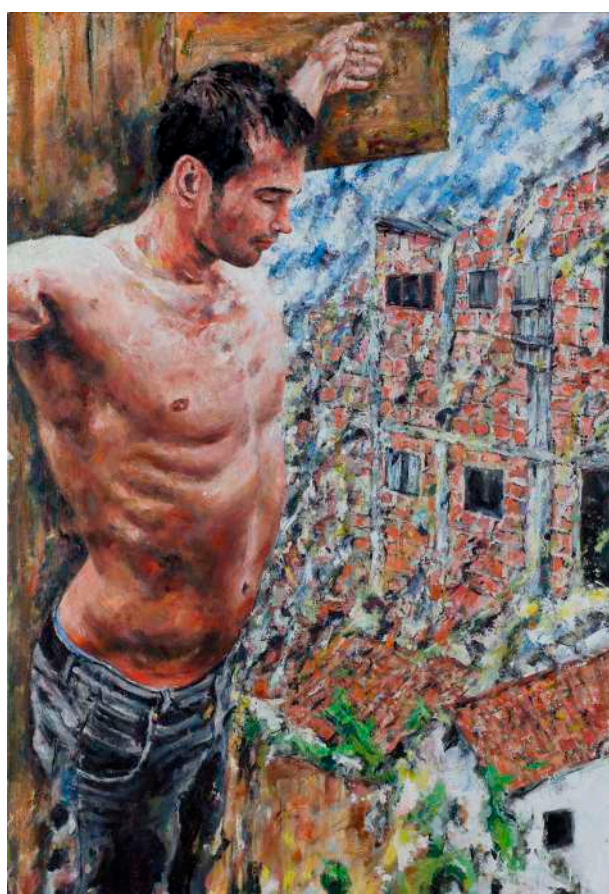
José Oswaldo Calderón Roa
LOS NIÑOS DE LA GUERRA

38 x 58 cm • Óleo sobre lienzo • Bucaramanga, Santander

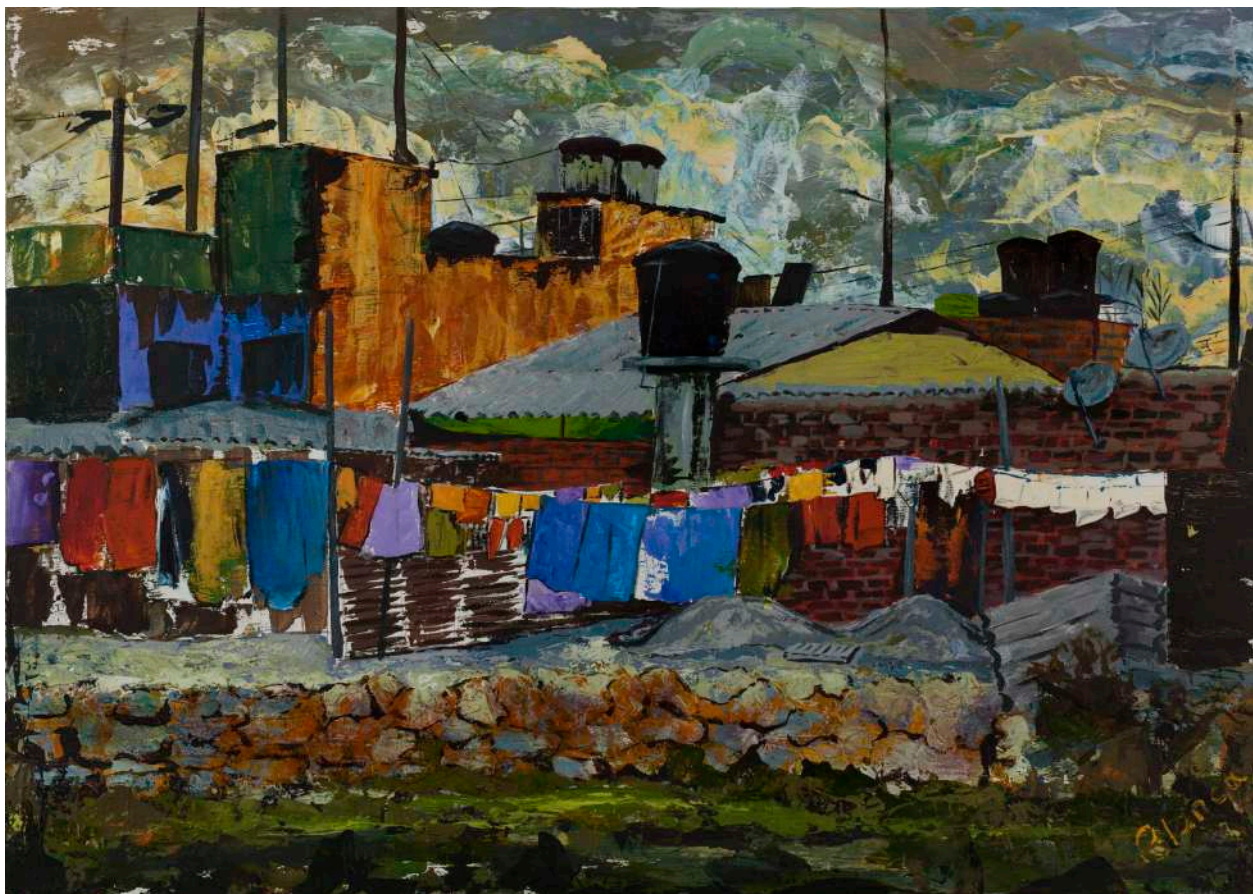


Luis Fernando Leal Serrano
NIÑOS DE LA GUERRA
 80 x 60 cm • Óleo sobre lienzo • Bogotá, D.C.

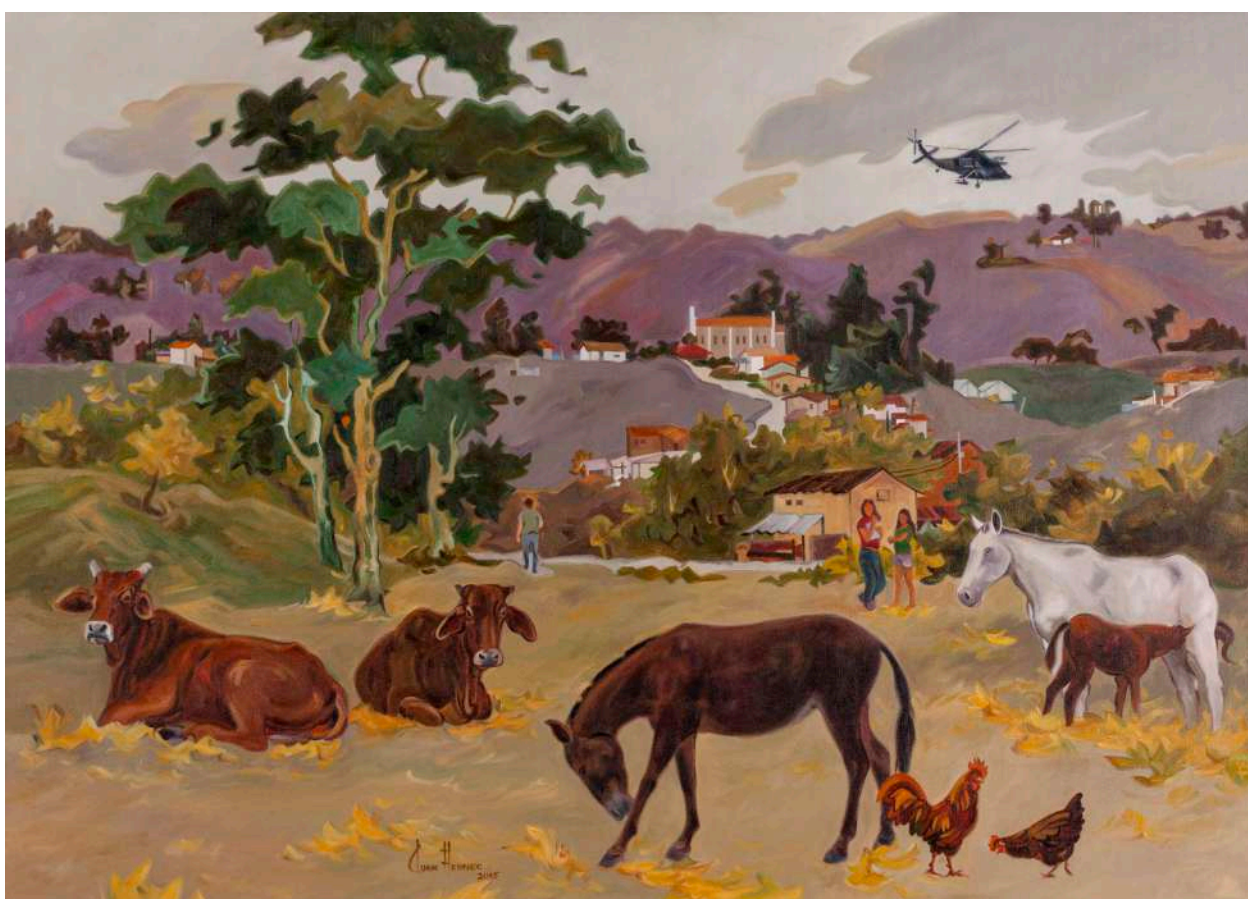
163



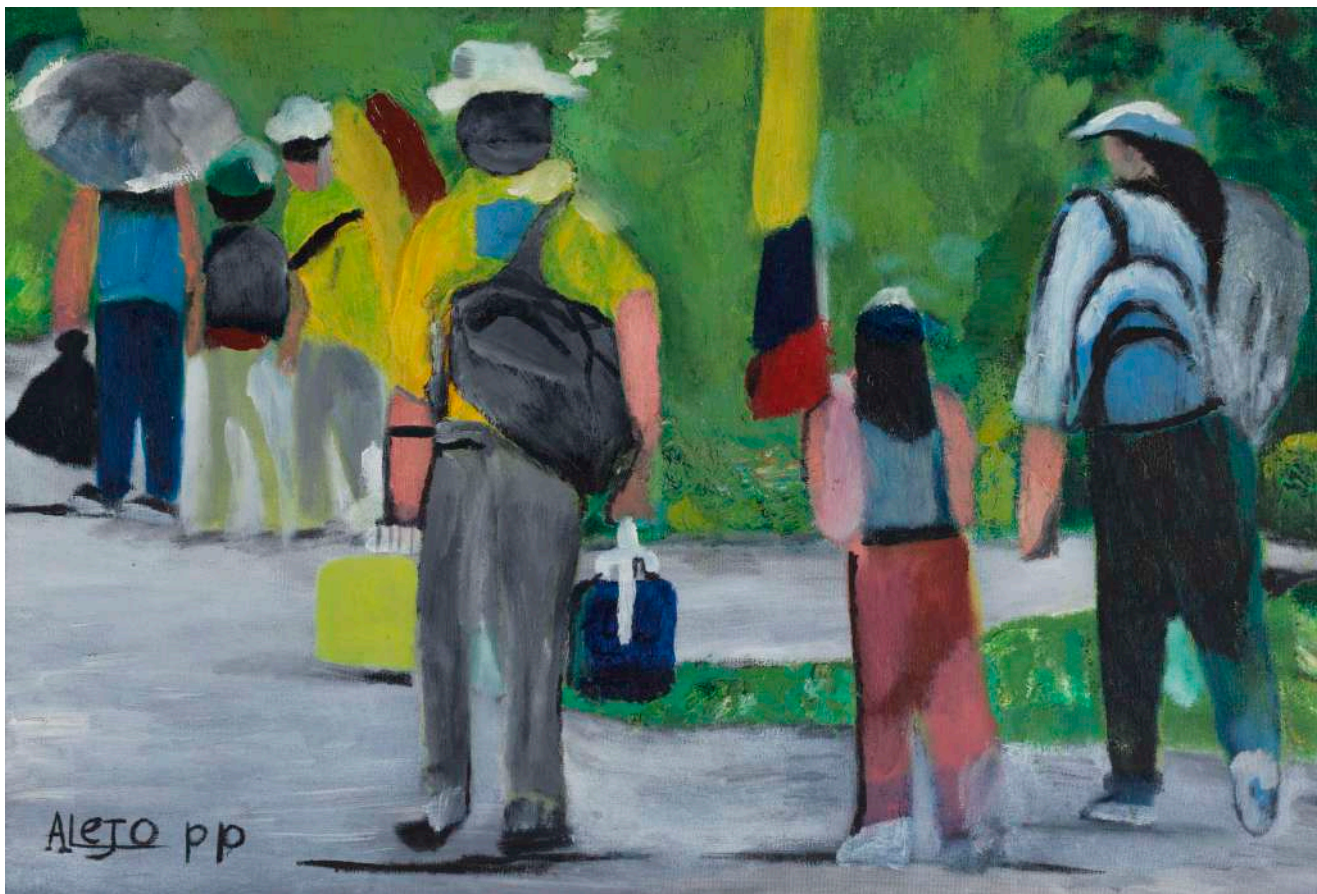
Roberto Sánchez Cajicá
MIXTIFICACIÓN
 130 x 90 cm • Óleo sobre lienzo • Bogotá, D.C.



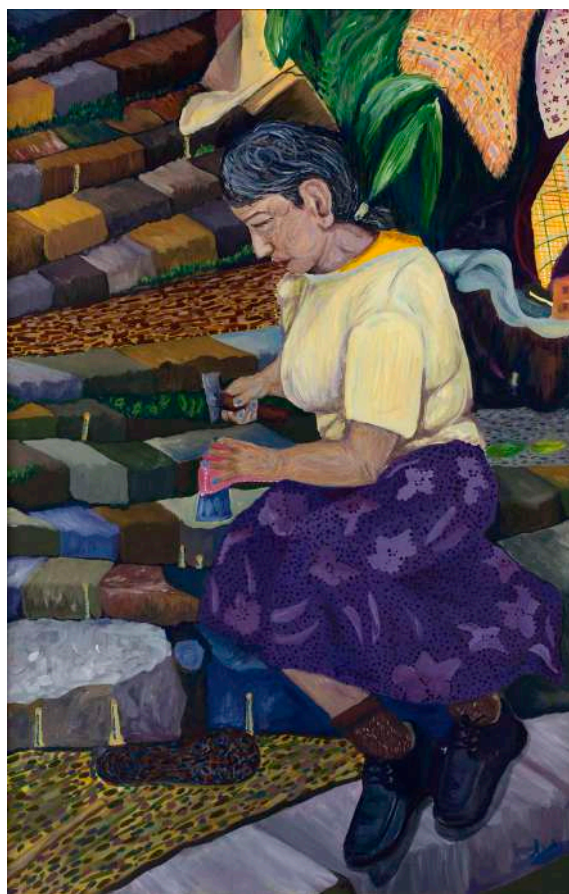
Blanca Cecilia Amaya
CHIROS AL SOL
 49 x 70 cm • Acrílico sobre madera • Agua de Dios, Cundinamarca



Juan Carlos Arango Maya
MONTAÑAS DE COLOMBIA
 60 x 85 cm • Óleo sobre lienzo • Rionegro, Antioquia



Alejandro Pava Pérez
DESPLAZADOS
39 x 59 cm • Óleo sobre lienzo • Cali, Valle del Cauca



Liliana Torres Monroy
UNA VIEJA CLAVANDO PENAS
90 x 60 cm • Acrílico sobre lienzo • Villavicencio, Meta



Isaac Bello Quiceno
NUEVA GENERACIÓN
64 x 93 cm • Óleo sobre lienzo • La Dorada, Caldas



Manuel Andrés Bojacá Garzón
LA PAREJA
99 x 61 x 5 cm • Talla en madera, óleo, anilina y cera • Neiva, Huila



Luis Genaro Pineda Henao
MUJERES EMPRENDEDORAS
89 x 34 x 21 cm • Talla en piedra talco • Bello, Antioquia

167



Benjamín Solarte Solarte
CONTEMPLACIÓN
57 x 17 x 11 cm • Talla en madera de granadillo, color natural y sellador sin colores • Manizales, Caldas



Rosa María Jerez Ruiz
NUESTRA SEÑORA DE RÁQUIRA
 42 x 28 x 24 cm • Arcilla, vidrio, engobes naturales y chapillas • Ráquira, Boyacá

168



Luis Carlos Osorio Archila
TRÍPTICO. VÍRGENES DESCALZAS
 Tríptico, 91 x 37 cm c/u • Estuco veneciano y cera natural sobre madera • Siachoque, Boyacá



Álvaro Gómez Cerón
VÍRGENES DE LA SERIE COLOMBIA FASHION
 57 x 25 cm, 40 x 24 cm • Collage, hilos metalizados, acrílico y laca sobre retablo • Bogotá, D.C.

169



Germán Chaparro Sánchez
FANTASÍA LESBI
 61 x 74 x 16 cm • Papel maché y acrílico • Bogotá, D.C.

preseleccionadas

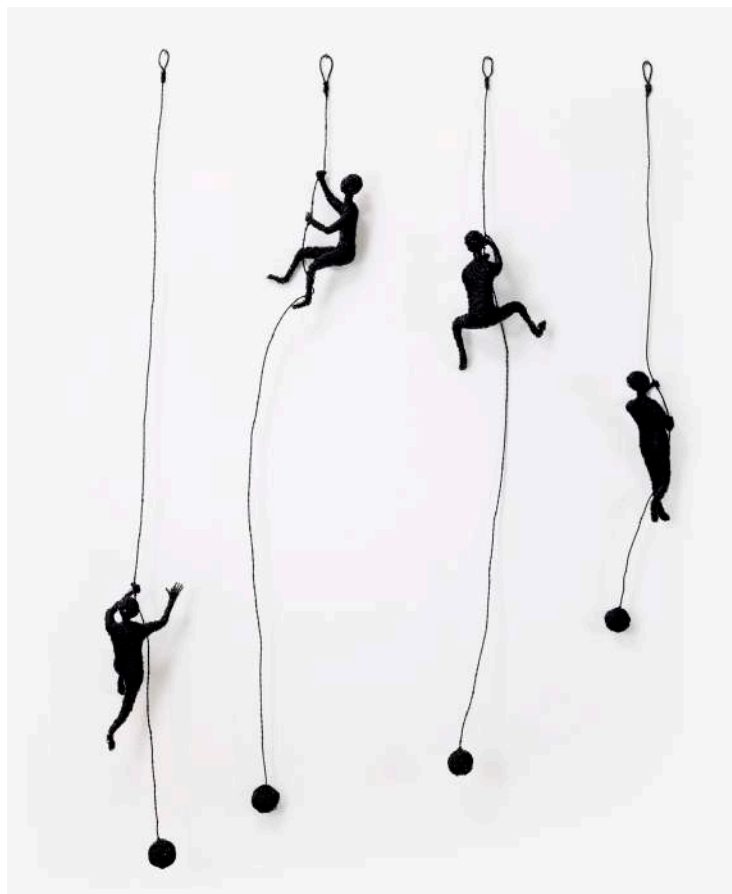


Leonor Iveth Palacio Sierra
ARTE URBANO: DE TODOS UN POCO

38 x 37 x 10 cm • Madera, cemento, vidrio, impresión de fotografía digital de grafitis de la ciudad de Barranquilla • Barranquilla, Atlántico



Ómar Paternini Cantero
EL CRISTO VOLADOR
64 x 40 x 43 cm • Resina y metal • Bogotá, D.C.



Camilo Acosta Vélez
ESCULTURAS ELABORADAS 100% A MANO

173 x 122 x 21 cm • Alambre: negro, de cobre, de bronce; acabados con pintura electrostática y envejecidos • Medellín, Antioquia

171



Sandra Milena Cristiano García
ÍCONOS DE NUEVA IDENTIDAD

77 x 65 cm • Dibujo en lápiz de grafito y colores sobre papel durex • Nobsa, Boyacá



Juan Felipe Martínez Bueno
EL TEJIDO
 70 x 100 cm • Grafito y carboncillo sobre papel • Bogotá, D.C.

172



José Daniel Correa Osorio
HUMILDAD
 48 x 34 cm • Plumilla sobre papel • Santa Rosa de Cabal, Risaralda



Iván Felipe Schiller Guarnizo
SIESTA
50 x 70 cm • Fotografía digital • Ibagué, Tolima

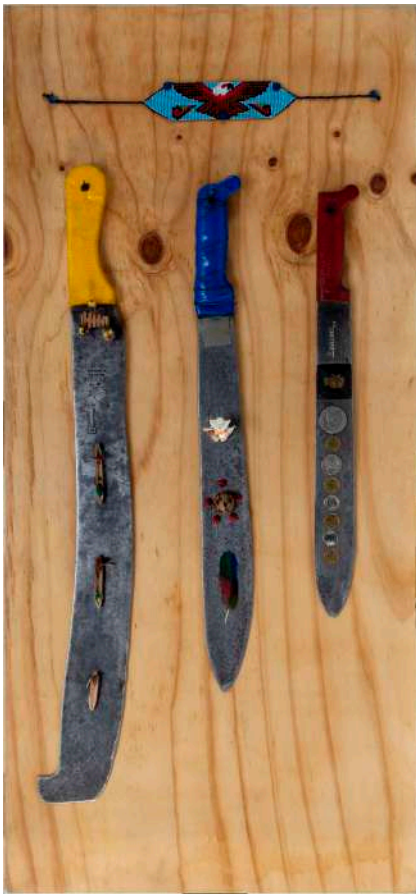
173



Emilio de Jesús Correa Arango
YO SOY AFRODESCENDIENTE
116 x 76 x 76 cm • Material reciclable: botellas, alambres, madera y espejos • Envigado, Antioquia



Jorge Enrique Higuera Valderrama
CATEDRAL "LA ERMITA DE CALI"
139 x 80 x 7 cm • Calado manual de la madera • Chiquinquirá, Boyacá



Trinidad Córdoba Grisales
TRES COLORES, TRES RAZAS Y 50 AÑOS DE VIOLENCIA
48 x 101 x 9 cm • Técnica mixta • Cali, Valle del Cauca



dilemas y acuerdos



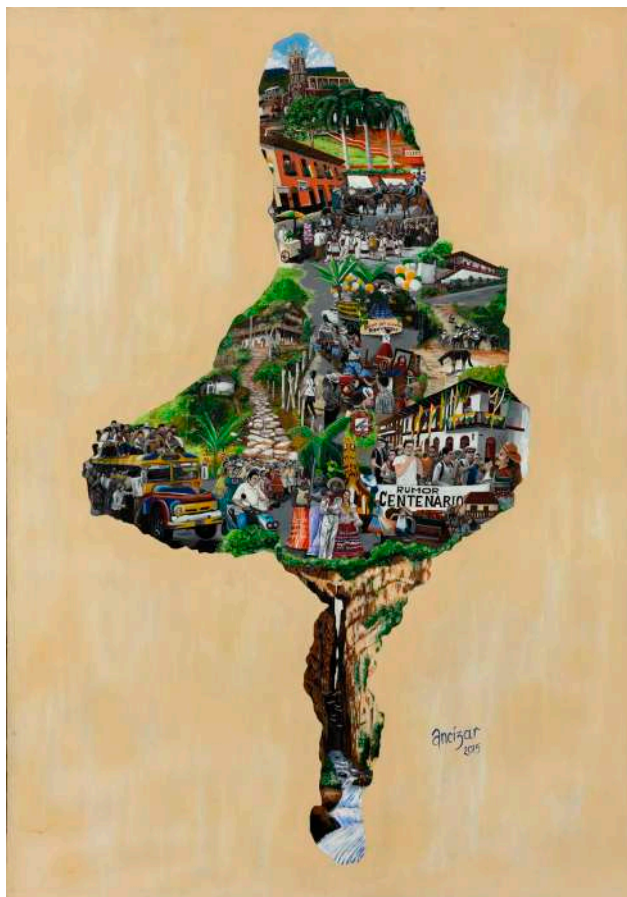
dos en la plaza



Carlos Enrique Sibaja Luna
EL FESTIVAL DEL PORRO EN SAN PELAYO - CÓRDOBA
70 x 90 cm • Acrílico sobre lienzo • Montería, Córdoba

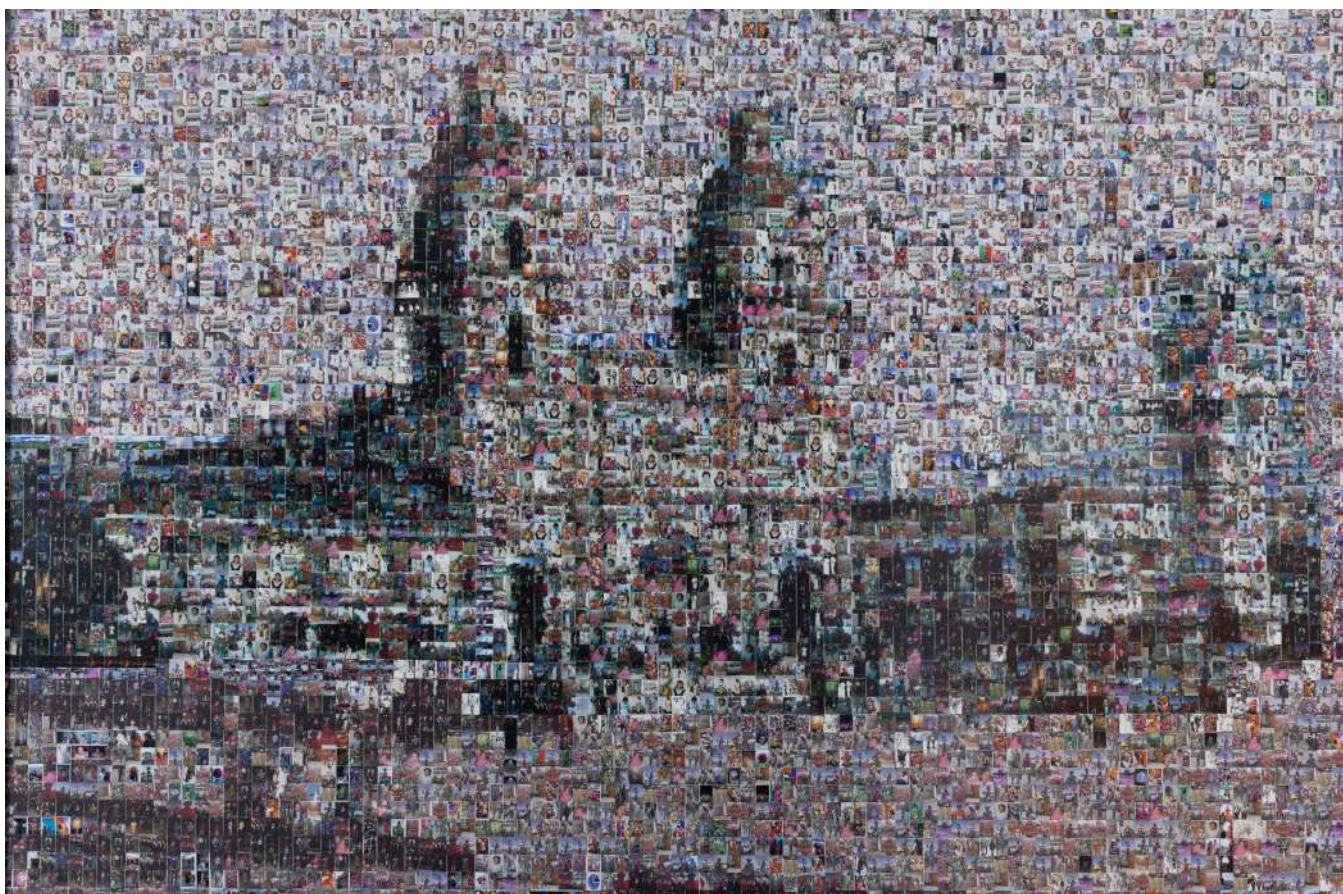


Alfredo Piñeres Herrera
LOS TIEMPOS DE LA COMETA
80 x 120 cm • Acrílico sobre lienzo • Cartagena, Bolívar



Manuel Ancízar Nova Moreno
RUMOR CENTENARIO
 100 x 70 cm • Acrílico sobre fotocopia y MDF • Icononzo, Tolima

179



Carlos Efraín Rosero
LA GENTE Y MI PUEBLO
 78 x 118 cm • Fotografía e impresión • Ipiales, Nariño



Ramón Gerardo Cadavid Hernández
LAS DAMAS DEL PARAGUAS
 126 x 96 cm • Óleo sobre lienzo y MDF • Villavicencio, Meta

180



Bolívar Argotti Benítez
ROSTROS
 109 x 92 cm • Óleo sobre cartón y papel reciclado • Cumbal, Nariño



Carmen Elvira Trujillo Lozano
COLOMBIA NO TIENE PRECIO
 51 x 70 cm • Óleo sobre lienzo • Bogotá, D.C.

181



Ana Luz Navarro Gardeazábal
URÉ
 50 x 70 cm • Montaje fotográfico • Montería, Córdoba

seleccionadas



Carlos Alberto González Montoya
BUSCANDO EN QUIÉN CREER
61 x 46 cm • Óleo sobre lienzo • San Gil, Santander



Flor Stella Sierra Gallo
PLÁCIDO DOMINGO
145 x 84 x 51 cm • Talla en madera de arrayán, cera de abejas, aceite de linaza, trementina e inmunizante • Villa de Leyva, Boyacá



Óscar Daniel Ospina Yépez
DÍA DE CAMPO
36 x 40 x 33 cm • Escultura en porcelana fría • Cartago, Valle del Cauca

183



Carmen Selene Duque Delgado
CARNAVAL: URNA DE CRISTAL DICEN PAX - PAX
35 x 46 x 41 cm • Cerámica, porcelanicrón, óleos, laca, alambre y acrílico • Bogotá, D.C.



Nohra González Reyes
SOBRE HÉROES Y SANTOS

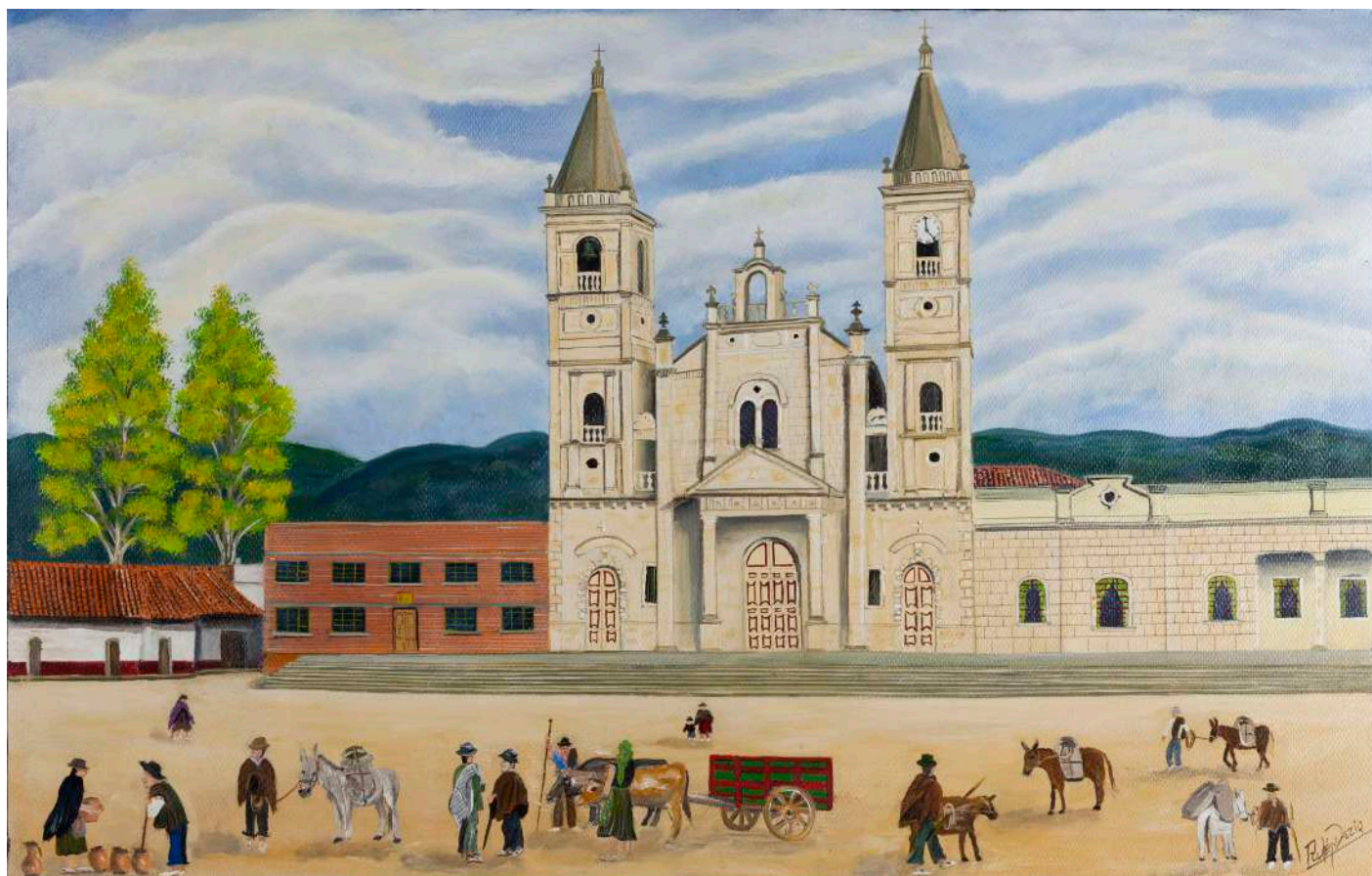
41 x 44 cm de diámetro • Figuras en plástico de iconografía religiosa y de superhéroes, resina, acrílico y madera • Bogotá, D.C.

184



Víctor Raúl Alpala Goyes
MI CIUDAD, MI VIDA

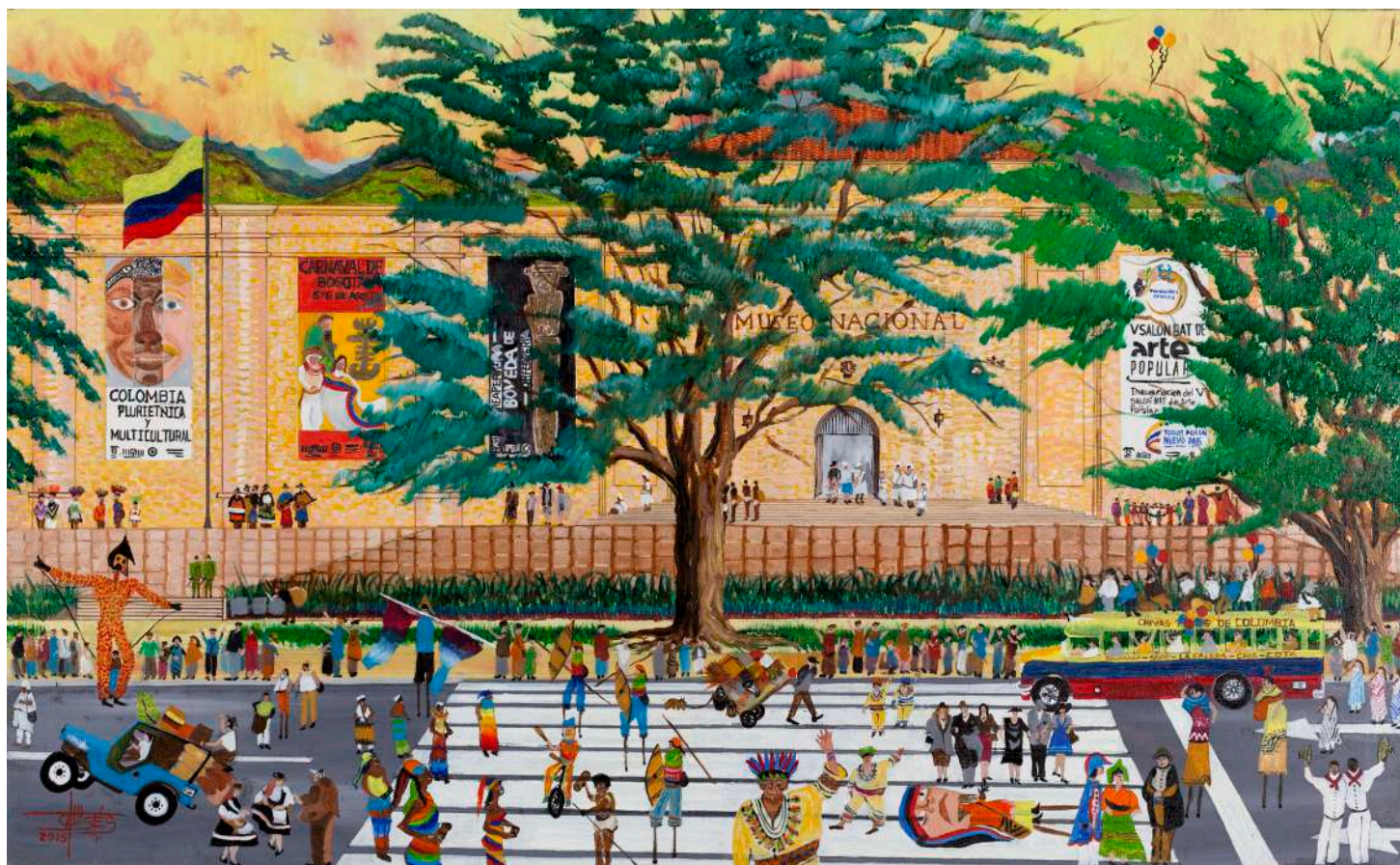
47 x 22 x 20 cm • Relieve de papel maché sobre tubo de cartón reciclado pintado con acrílico • Pasto, Nariño



Rubén Darío Fernández Gordillo
MI PUEBLITO DE ANTAÑO
70 x 110 cm • Acrílico sobre tablex • Villapinzón, Cundinamarca

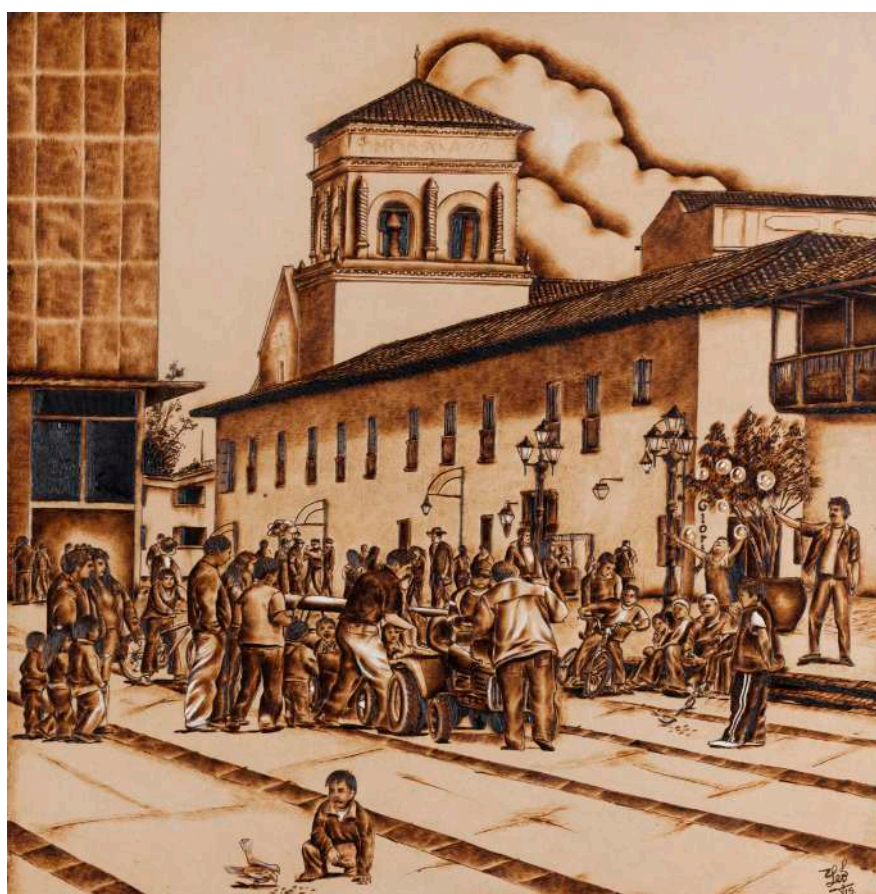


Luis Fernando Jaramillo Gallego
20 DE JULIO DE SANTA FE DE BOGOTÁ, VIERNES
107 x 142 x 5 cm • Acrílico sobre lienzo • Bogotá, D.C.

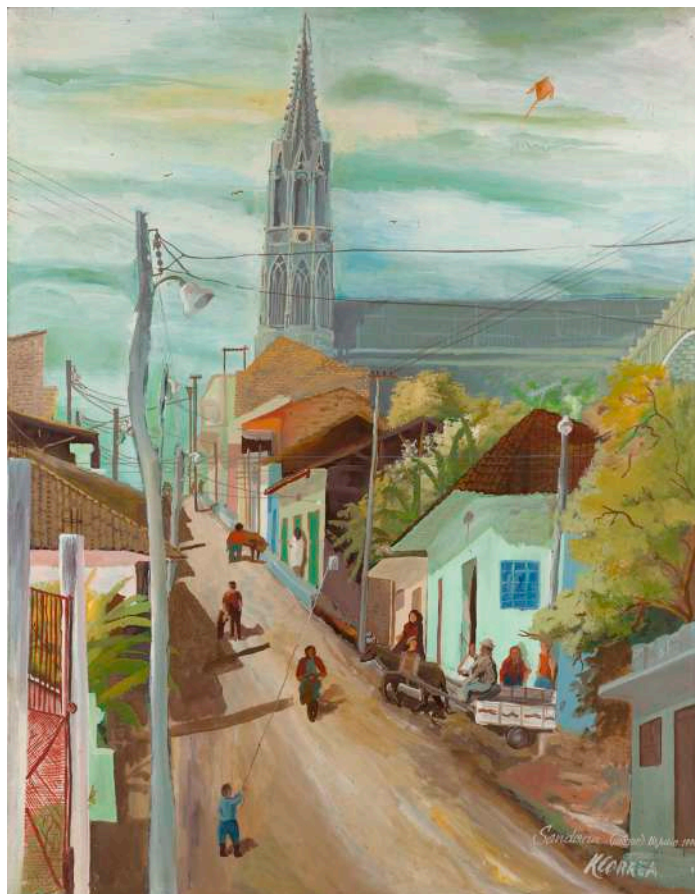


Ramsés Reinaldo Robles Rodríguez
EN BOGOTÁ YA HAY CARNAVAL
 71 x 112 cm • Óleo sobre lienzo • Bogotá, D.C.

187



Leonardo Andrés Bohórquez Amézquita
LOS NIÑOS DE TUNJA
 50 x 50 cm • Pirograbado, vinilo y madera MDF • Tunja, Boyacá



José Ignacio Correa Cabrera
EL GUILQUE
 132 x 102 cm • Doméstico sobre lienzo • Sandoná, Nariño



Carlos Arturo Cárdenas Melo
RESCATANDO NUESTRAS COSTUMBRES
 78 x 107 cm • Óleo sobre lienzo • Duitama, Boyacá



César Alejandro Guerrero Barriga
ENTRETEJIDOS
 69 x 122 cm • Óleo sobre lienzo • Bogotá, D.C.

189



Luz Marina Serna García
BAJO UNA SOLA BANDERA
 41 x 96 cm • Óleos, porcelanacrón, checas, MDF y vidrio antirreflejo • Toribío, Cauca

preseleccionadas



Carlos Alberto Vergara Laguerre
COLOMBIANIDAD
70 x 100 cm • Óleo sobre lienzo • Bogotá, D.C.



Daniel Augusto Montoya Calle
DERIVAS
60 x 85 cm • Mixta sobre lienzo • Dosquebradas, Risaralda



Jorge Emiro Guerrero Paz
ORGULLO PATRIO
 119 x 119 cm • Collage sobre triplex, resina, porcelanacrón, vinilo, óleo y laca • Cali, Valle del Cauca

191



Luis Fernando Bustos Echeverry
MARAVILLOSA COLOMBIA
 120 x 80 cm • Óleo sobre lienzo • Bogotá, D.C.



Valentina González Núñez
COLOMBIA, IDIOSINCRASIA, DIVERSIDAD Y MULTICULTURALIDAD
 117 x 67 cm • Plastilina, madera, colbón, papel y puntillas • Santa Marta, Magdalena



Wilson Ríos Ríos
ARTES Y OFICIOS. COLOMBIA MÍA
 63 x 76 x 39 cm • Lajas de piedra, pinturas acrílicas, óleos, lienzo y forjas de hierro • La Virginia, Risaralda



Mario Moreno Rojas
MI TIERRA, ETNIAS Y CULTURAS
 40 x 64 x 65 cm • Madera, plastilina, alambre, cartón, papel, pegantes, puntillas,
 ganchos, óleos, vinilos, acrílicos, lacas y esmaltes • Bogotá, D.C.



Saúl Valero
PLAZA DE TOROS
 20 x 50 cm de diámetro • Arcilla, vinilos y engobes • Ráquira, Boyacá



Diego Orlando Rojas Aya
EL FÚTBOL, UN REFLEJO DE LA DIVERSIDAD CULTURAL

13 x 50 x 57 cm • Cajas pequeñas de chicles, bolsas plásticas, cuero sintético, algodón, nylon, pegamento, cartón, vinilo acrílico, pintura, aerosol, MDF, plastilina, papel seda, cinta tricolor, lana, marcadores, palitos de colombina, ojos de plástico y papel Contact • Bogotá, D.C.



Álvaro Pío García Rivera
COLOMBIA, CONVERGENCIA DE PUEBLOS Y CULTURAS

81 x 36 x 30 cm • Banco y cucharas de madera, arena, pegante, acrílico, pastel y laca • Bogotá, D.C.



Amalia Socorro Rey Mariño
EXPRESIONES

41 x 47 x 35 cm • Alambre, telas, fieltro de lana, lana y abalorios • Pamplona, Norte de Santander





Jader David Ahumado Palomo
FUTURO Y ARMONÍA DE COLOMBIA
56 x 110 cm • Óleo sobre lienzo • Montería, Córdoba

198

seleccionadas



Gerardo Duque Sarmiento
EL PESO DE LA CULTURA
50 x 100 cm • Impresión y óleo sobre lienzo • Floridablanca, Santander



Leily Jasmín Prieto Sarmiento
UNA DAMA LLAMADA COLOMBIA
 83 x 101 x 8 cm • Holograma sobre madera y porcelanicrón • Bogotá, D.C.

199



Clara Ibeli Espinel Castro
OMAIRA SÁNCHEZ GARZÓN UNIÓ A COLOMBIA PROVISTO
 43 x 30 x 35 cm • Plastilina y madera • Villapinzón, Cundinamarca



Bella Luz Mejía Mendoza
RENACER
 90 x 80 x 100 cm • Yeso y sal de Manaure • Bogotá, D.C.

200

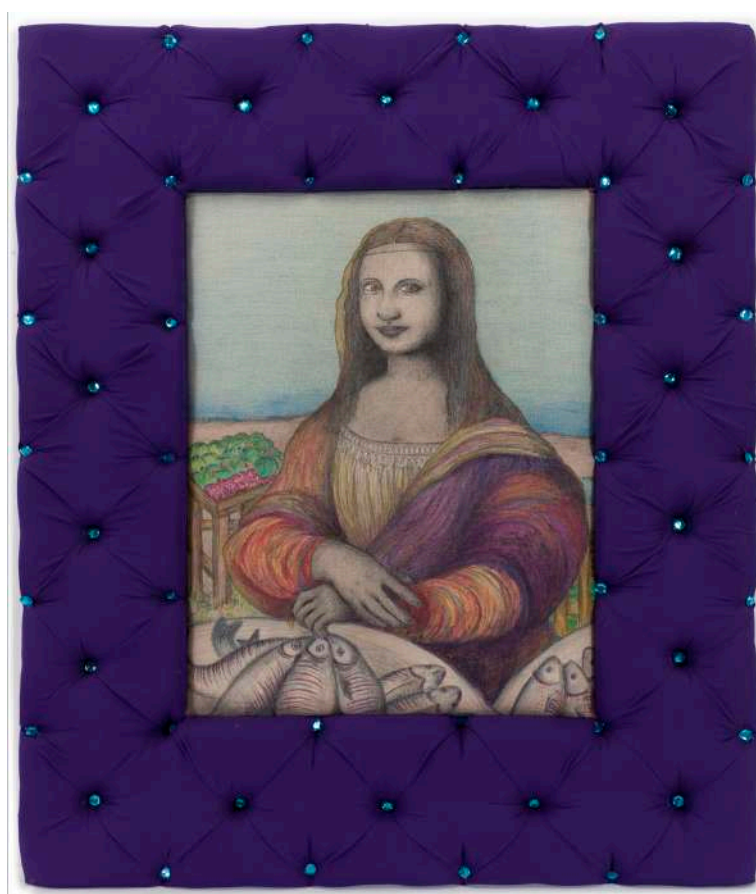


Hugo Fernando Navia Sarria
LA MAGIA DE LA ROCA
 41 x 28 x 22 cm • Talla en piedra • Vijes, Valle del Cauca



Kathy Rocy Coronado Martínez
LOS NIÑOS DE MURILLO COMIENDO PASTEL EN RANCHOS
 40 x 35 cm • Fotografía • Montería, Córdoba

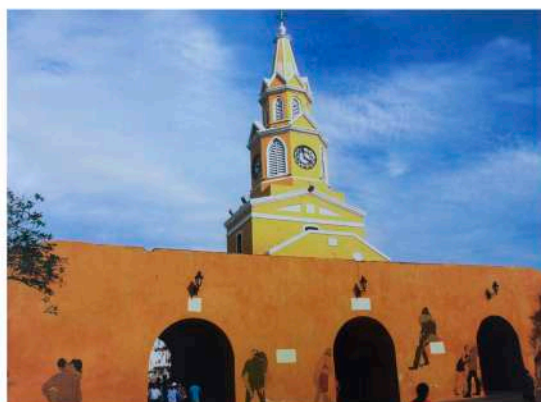
201



Jairo Enrique Támara Solano
LA NEGRA LUISA SE ALISA EL PELO

100 x 85 cm • Marcadores y lápiz negro sobre tela lino de tapicería, marco con tela de tapicería y piedras de fantasía • Montería, Córdoba

seleccionadas



Raúl Ballesteros
TATUAJE EN LA PIEDRA
40 x 60 cm • Fotografía intervenida • Cartagena, Bolívar



Ana Luz Navarro Gardeazábal
CASA
22 x 53 x 5 cm • Fotografía sobre MDF silueteado • Montería, Córdoba



Carlos Andrés Ospino Sánchez
ESCULTURA PACHO RADA

3 minutos • Obra *in situ* (registro audiovisual), piedras, cemento, pintura acrílica y aerógrafo • Ariguaní, Magdalena

203



Guillermo Gaitán Hernández
DESPUÉS DEL MEDIO DÍA
 120 x 100 cm • Óleo sobre yute • Bogotá, D.C.



David Alfredo Cubillos Piedrahíta
EL POETA

58 x 26 x 29 cm • Escultura en madera arrayán o guayabo de Castilla • Barichara, Santander



Manuel Romo Martínez
PLANETA ANDINO

28 x 36 x 19 cm • Talla en madera • Pasto, Nariño • **Obra ganadora público, Regional Zona Pacífica**



Gabriel Castillo
AVES

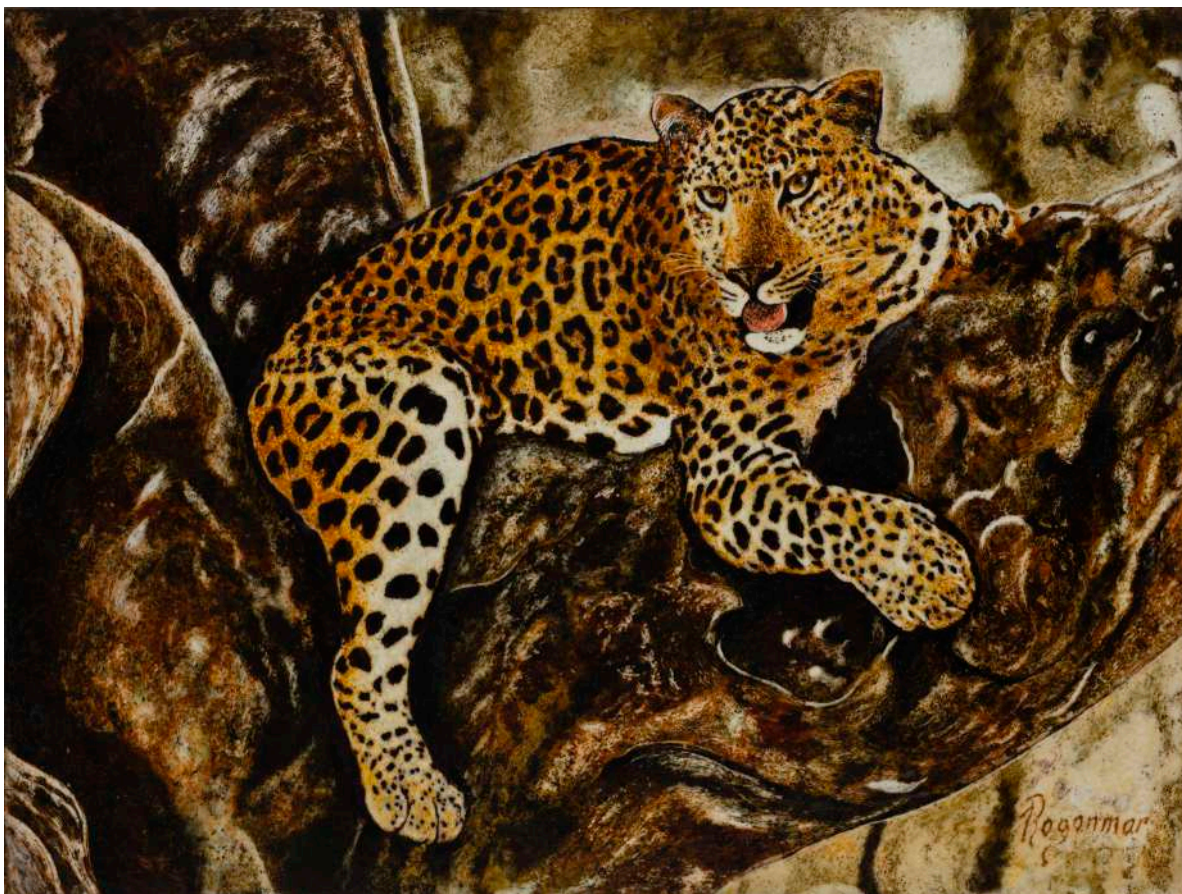
Variables • Piedras de río y metal • Villa del Rosario, Norte de Santander

205



Armando Tapiero
GALLO INDÍGENA

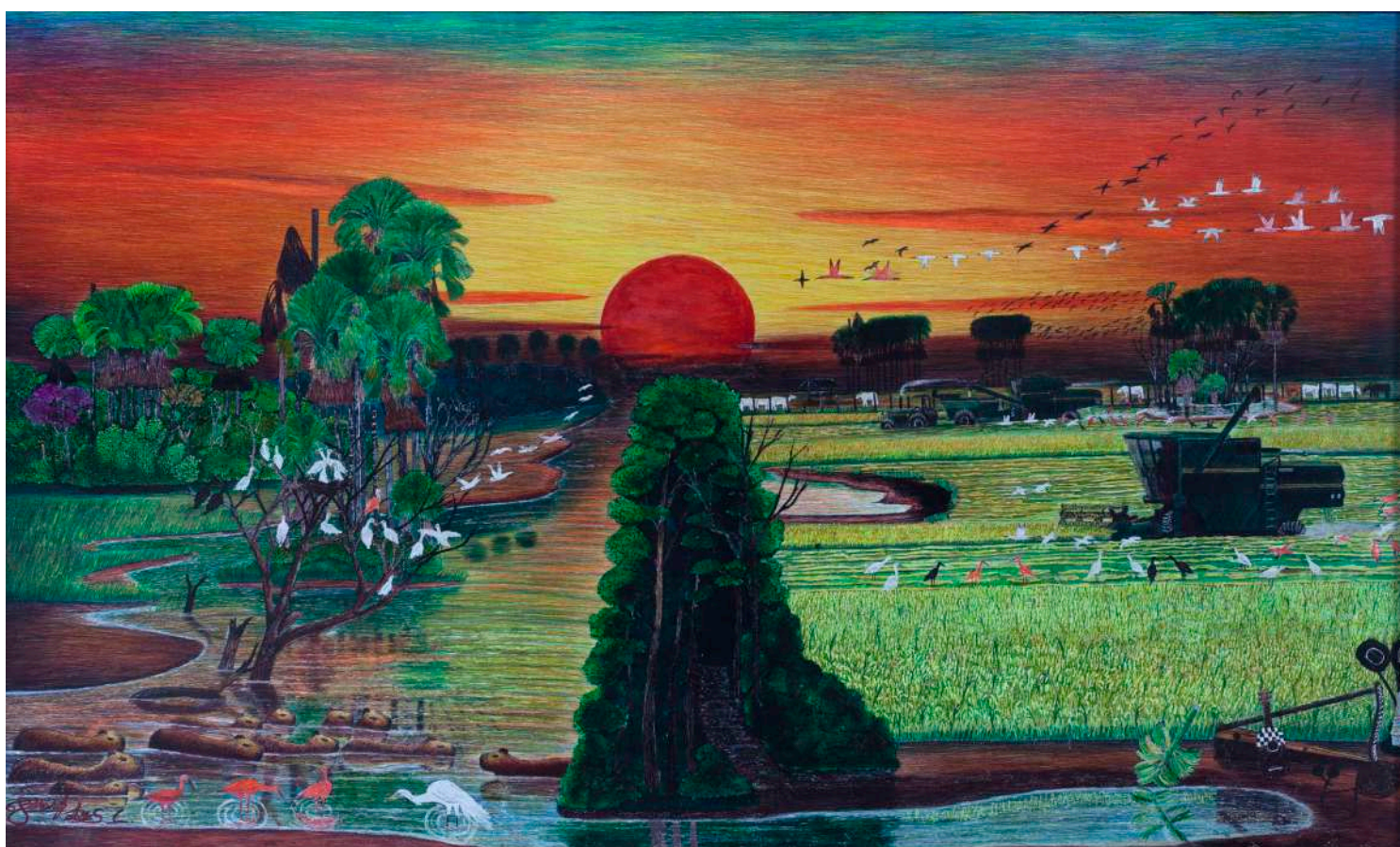
79 x 93 x 48 cm • Metal reciclado (piñones, cremalleras, transportadoras, ventilador industrial, clutch, rodamientos, esmalte • Cali, Valle del Cauca



Rober González Morales
JAGUAR EN EL ÁRBOL

58 x 77 cm • Ensamble de materiales naturales molidos, con pegante instantáneo • San Agustín, Huila

206



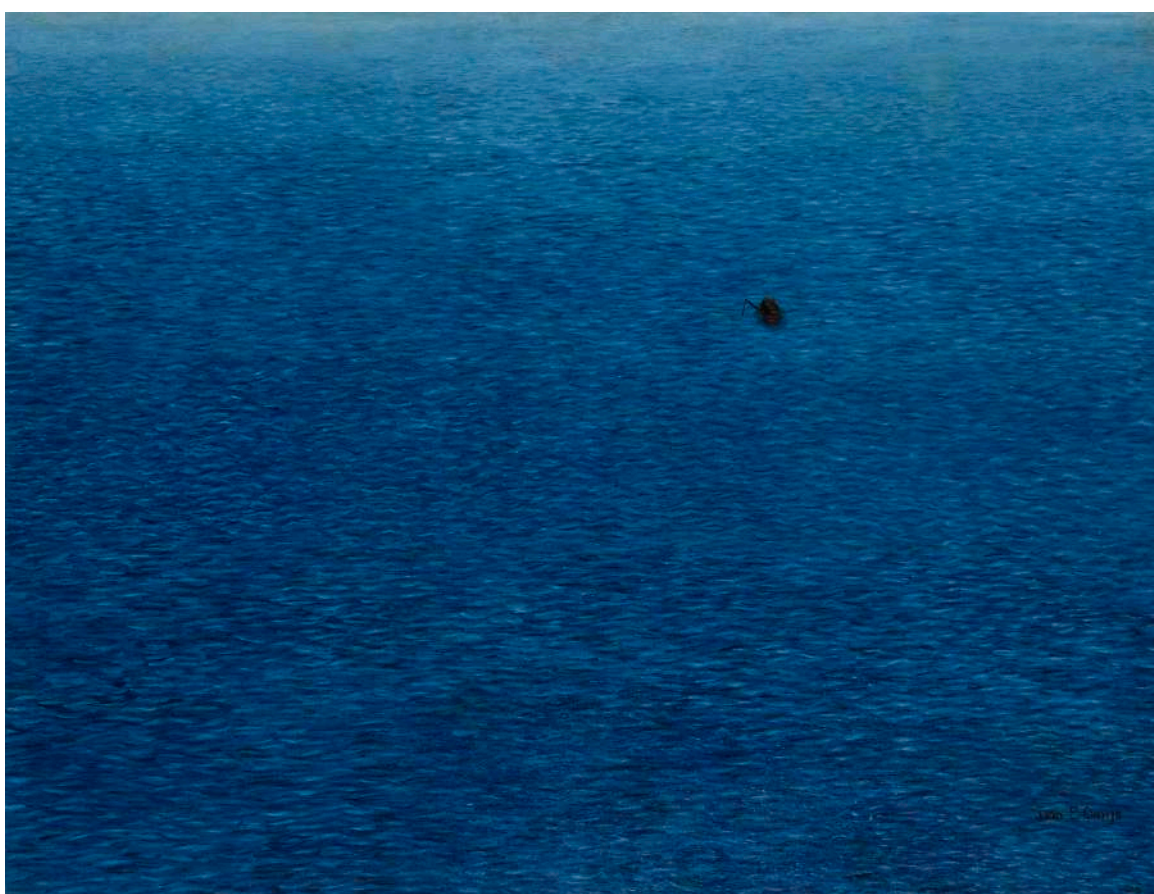
Uriel Fernando Torres Cardona
MI LLANURA

59 x 100 cm • Esfero y corrector • Fuente de Oro, Meta



Fabián Arturo Morales
ANGULO SELVA
 80 x 120 cm • Acrílico sobre lienzo • Leticia, Amazonas

207



Juan Pablo Sánchez Clavijo
AUTORRETRATO
 85 x 110 cm • Óleo sobre lienzo • Bucaramanga, Santander



Jesica Marcela Rojas Gómez
MANTO MUISCA

Variables • Ameros de maíz con guata, hilos de algodón, maíz seco y fique • Bogotá, D.C.



Laidy Johanna Espinosa Rojas
NUESTRA RIQUEZA, RETRATOS

70 x 100 cm • Óleo sobre lienzo, laminilla de oro, pegante y betún de judea • Sabaneta, Antioquia



Ómar de Jesús Loaiza
SIN CLASIFICAR. UN MUNDO DE PAZ Y ABUNDANCIA
120 x 120 cm • Óleo sobre lienzo • Palestina, Caldas



Walter Roldán Pérez
TODOS SOMOS COLOMBIA
 32 x 64 cm • Acrílico y marcador sobre MDF • Melgar, Tolima

211



Carlos Esteban Muriel Zapata
RAZAS INTERNAS
 85 x 85 x 16 cm • Talla sobre MDF, aerografía y pintura • Anserma, Caldas



Claudia Stella Peralta Mona
CONVERGENCIA

38 x 39 cm • Talla en madera, pirograbado, ponceado con acrílicos y pátina bronce • Tuluá, Valle del Cauca

212



Gloria Rodríguez Pineda
DÍA GRANDE DE COLOMBIA

100 x 70 cm • Óleo sobre lienzo • Bogotá, D.C.



Eduardo de Jesús Gómez Aroca
EL NACIMIENTO DE LA RAZA
120 x 70 cm • Óleo sobre lienzo • Ariguani, Magdalena

213



Erick Valencia
BELLEZA CULTURAL
100 x 80 cm • Óleo, pigmentos e incrustaciones de oro sobre lienzo • Medellín, Antioquia

preseleccionadas



Wilson Alirio López Murcia
OFRENDA SIMIJENSE
60 x 60 x 60 cm • Terracota, arena y engobes • Simijaca, Cundinamarca



María del Pilar Rodríguez Rivera
ATÉMPORA
112 x 14 x 14 cm • Yeso, madera, estuco plástico y vinilos • Mosquera, Cundinamarca



Rita Coronel Guerra
TEJEDORA 5000
 56 x 30 x 30 cm • Tejido enrollado en paja toquilla o iraca • Sandoná, Nariño

215

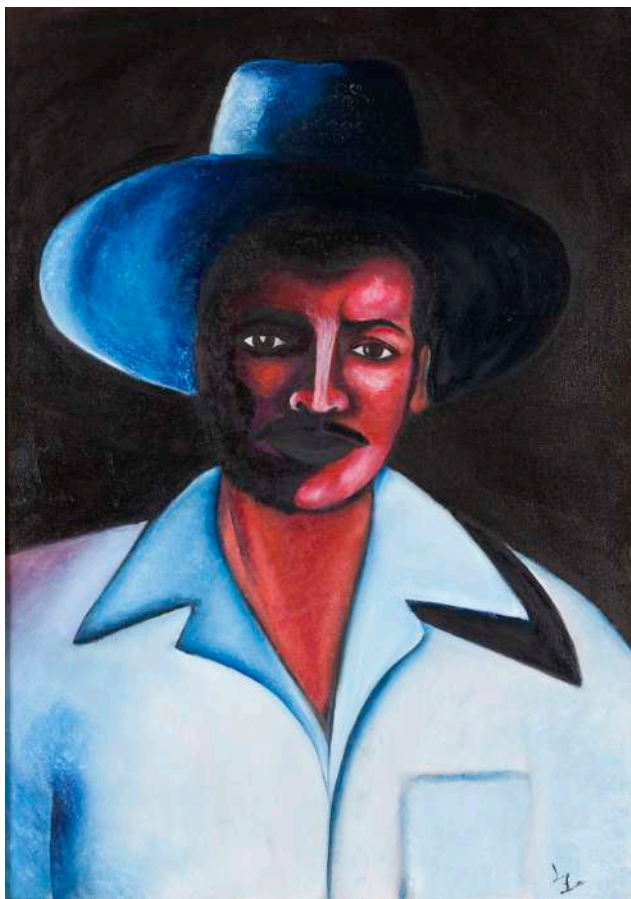


Freddy Cáceres Pardo
HOMENAJE A GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ
 36 x 31 x 31 cm • Escayola, lámina de aluminio, laca y madera • Floridablanca, Santander

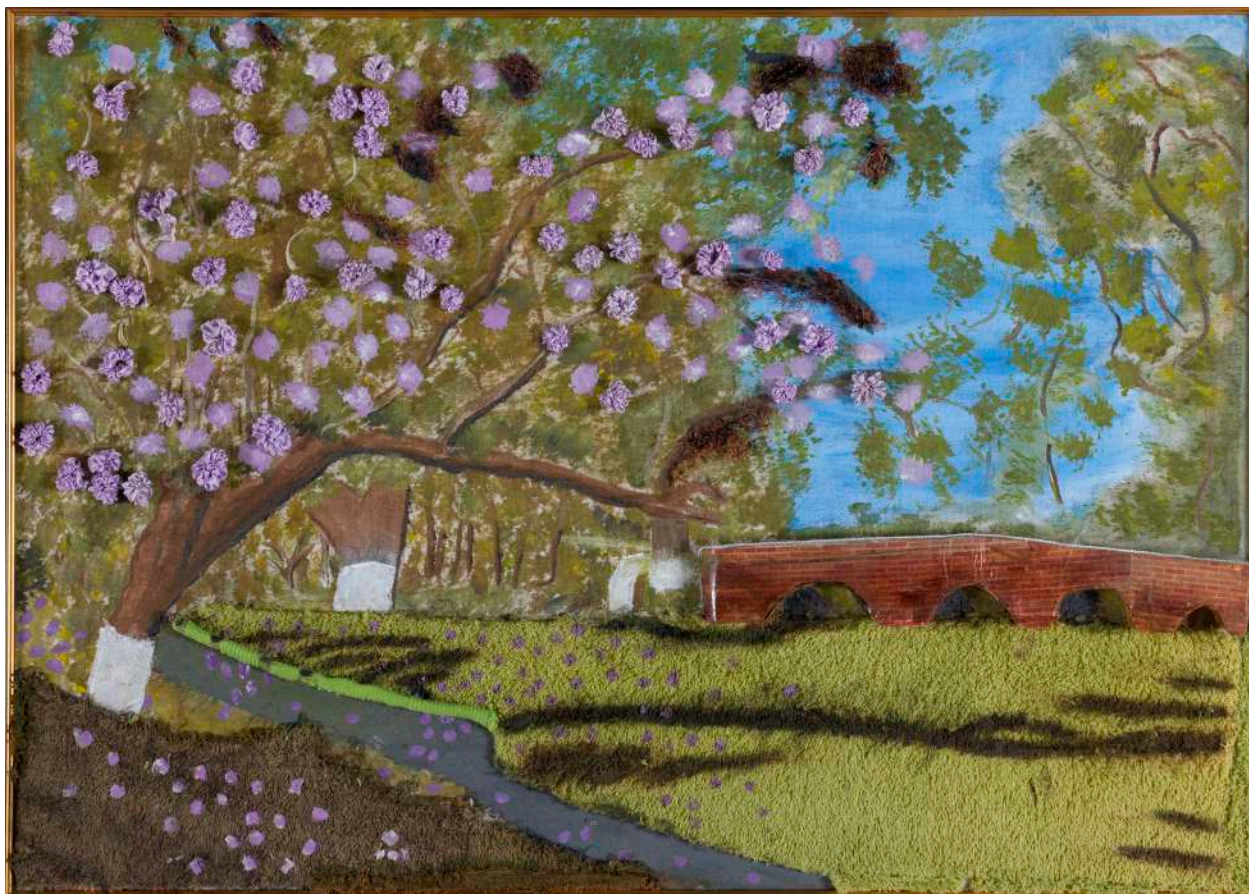


Víctor Julio Quiroga Sánchez
MONO EMILIO
 71 x 58 x 4 cm • Talla en madera • Contratación, Santander

216



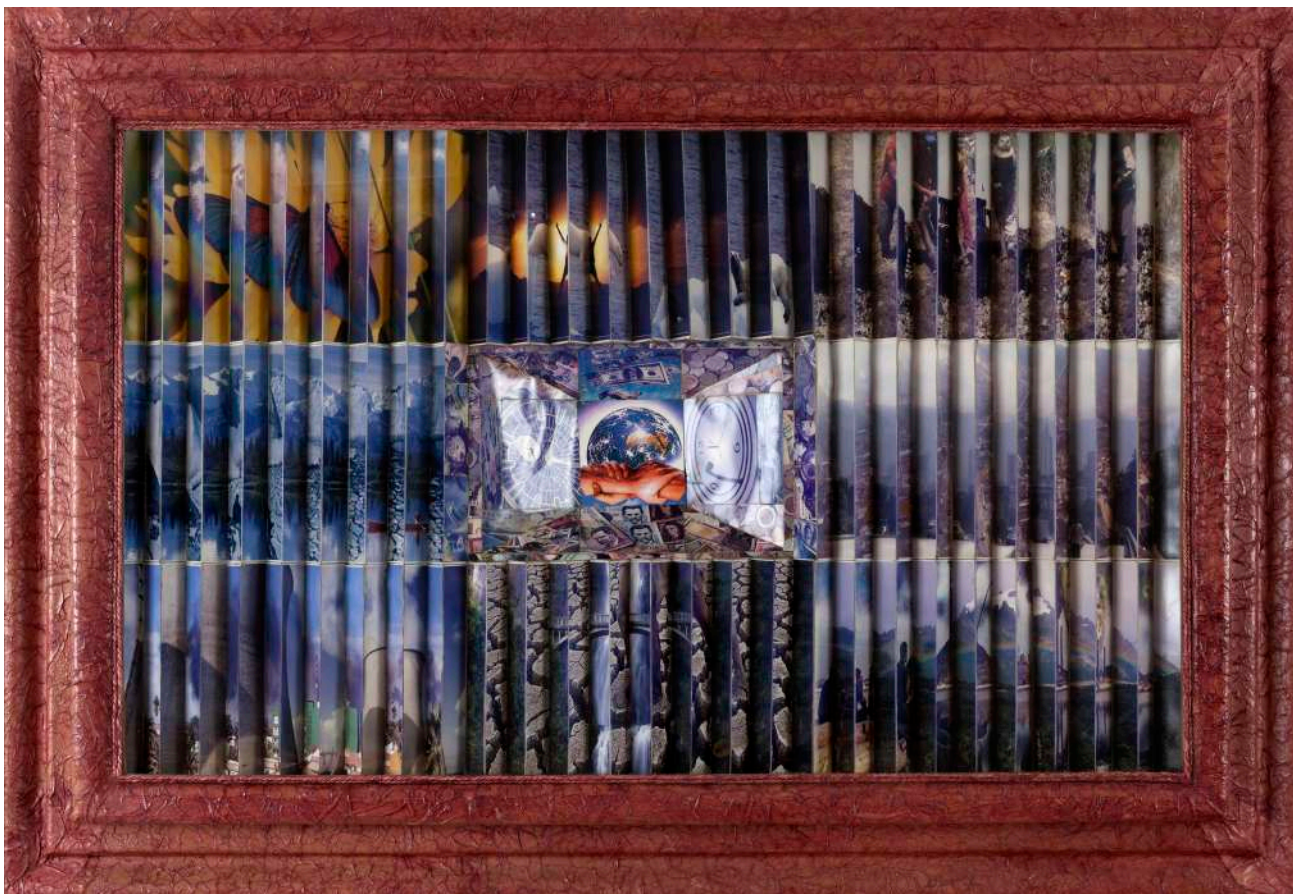
Luz Amparo Quitián Cortés
ESTIRPE DE CENTAUROS
 69 x 49 cm • Óleo sobre lienzo • Yopal, Casanare



Olga Osorio González
PATRIMONIO, NATURALEZA Y LA COSTURERA
 41 x 38 x 3 cm • Tela, papel, hilos, lanas, pintura acrílica, pegante y chaquiras • Caloto, Cauca



Julio Darío Azuero Isaza
ESOS BAMBUCOS GERMINADOS QUE NOS VIENEN DEL PASADO
 98 x 69 cm • Collage • Bogotá, D.C.



Luis Ángel Castrillón Ardila y María Elena Castrillón Ardila
CONTAMINACIÓN AMBIENTAL
 84 x 121 x 12 cm • Obra en 3D: fotografías, papel, cartón y cartulina • Medellín, Antioquia

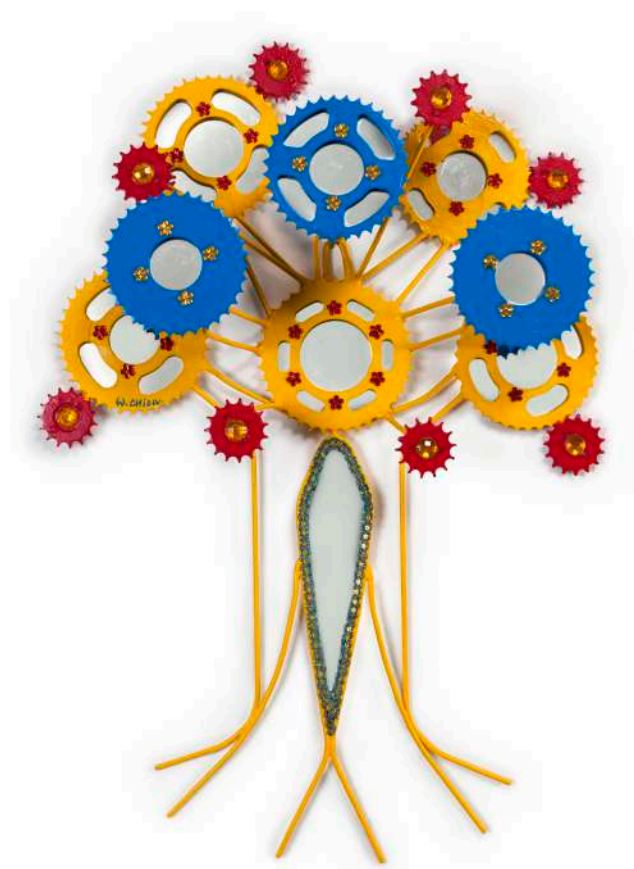


Carlos Enrique Ruiz Quintero
EXTINCCIONES POR LA PROTECCIÓN DEL BOSQUE NATIVO
 114 x 73 x 15 cm • Semilla de algarrobo, bromelia, guadua, penca de cabuya, mango, granadillo macho, chocho y cascabeles de la maleza • Santa Rosa de Cabal, Risaralda



Judith Riaños Gasca
METAMORFOSIS EN UN PAÍS LLAMADO COLOMBIA
 79 x 71 x 63 cm • Materiales reciclados de cobre y aluminio, y pintura • Bogotá, D.C.

219



Wilson Chica Arce
SOY FRUTO DE MIS RAÍCES
 86 x 60 x 13 cm • Chatarra, hierro forjado, espejos y bisutería • Neiva, Huila



Ómar Salomón Clavijo Bueno
GOTAS DE VIDA
105 x 105 cm • Acrílico sobre lienzo • Villavicencio, Meta



Diego Leandro Marín
PARECEMOS COMO BURROS CONECTADOS AL WI-FI
33 x 49 cm • Fotografía en blanco y negro • Armenia, Quindío



Víctor Alfonso Castañeda Martínez
ARMADILLO
19 x 74 x 18 cm • Madera de cedro, pintura y laca • Santa María, Boyacá

221

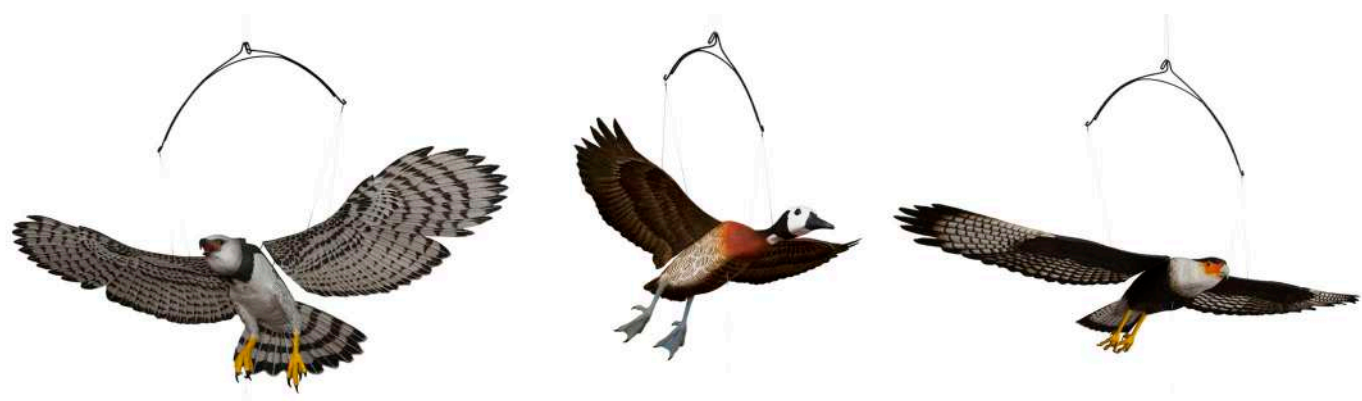


Juan Dayid Estrada Garzón
PIRAÑA EN BANDEJA
22 x 38 x 19 cm • Talla en madera • Rionegro, Antioquia



Rodrigo Antolínez Palencia
HACIENDO POLLITOS

27 x 28 x 28 cm • Reciclaje, plumas de diferentes clases de gallinas y yeso de molduras pegado con colbón • Bucaramanga, Santander



Fernando Torres Varela
AVES DE COLOMBIA

Variables • Talla en madera, texturas en papel y acabados en pintura acrílica • Bogotá, D.C.



María Eugenia Rodríguez Bernate
EXPLOSIÓN DE CULTURA

94 x 20 cm • Semillas de plantas colombianas fijadas sobre madera • La Mesa, Cundinamarca

223



Oner Hayr Tarazona
MI TIERRITA COLOMBIANA
28 x 35 x 25 cm • Vitral • Pitalito, Huila



Melissa Duque Estupiñán
DOBLE VÍA
52 x 42 x 14 cm • Ensamble: fotografía y objetos varios • Floridablanca, Santander



Adrián Ernesto Reyes Niño
EL ORIGEN DE NUESTRAS ETNIAS Y CULTURAS
43 x 76 x 25 cm • Alambre de cobre, alambre galvanizado y recortes de revistas • Bogotá, D.C.



Cristiam Herrán Acevedo
TEJIDO, COLOR Y FORMA
 Variables • Hilo, madera y puntillas • Medellín, Antioquia

mestizaje y evolución de nuestra diversidad

225



Gilberto Bustos Avendaño
BAJO EL MISMO CIELO
 53 x 80 cm • Óleo sobre MDF • Bogotá, D.C.

preseleccionadas



Silvio Gallego Duque (q. e. p. d.)
RANAS EN COITO

90 x 39 x 2 cm • Ensamblaje, tornillos y madera • Bogotá, D.C.



Jairo Arcila Arias
CAYADO BÍBLICO

143 x 44 x 14 cm • Madera • Cali, Valle del Cauca

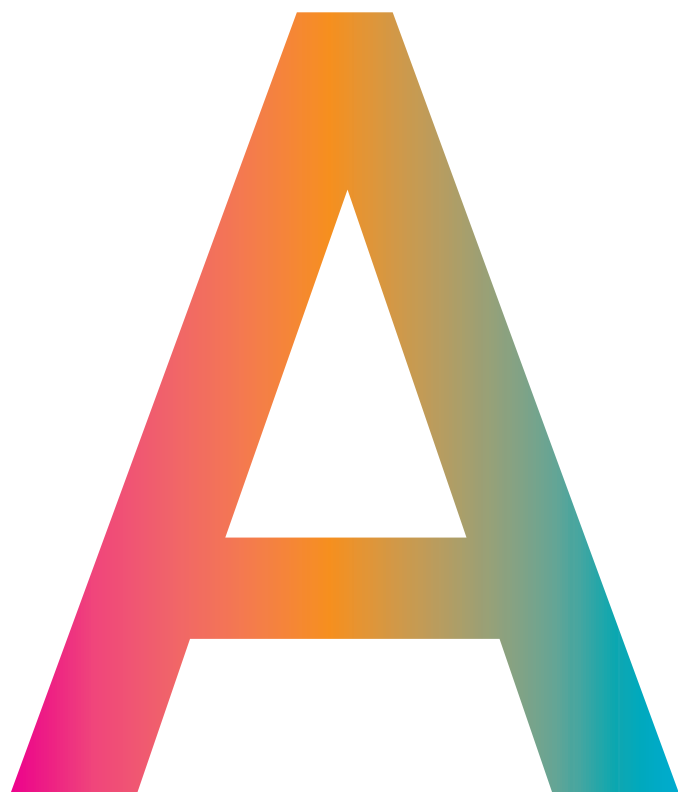


Jair Ovidio Daza Sandoval
CABALGANDO POR COLOMBIA

112 x 104 x 31 cm • Madera de cedro, herraduras de hierro, recubrimiento en pátina y cera • Bogotá, D.C.

Acta de premiación V Salón BAT de arte pop

228



los veinticuatro días del mes de junio del año 2016, los miembros del jurado de premiación del **V Salón BAT de arte popular – Colombia pluriétnica y multicultural**, Elvira Cuervo de Jaramillo, María de la Paz Jaramillo, Gloria Triana, Guillermo Londoño y Eduardo Serrano, después de considerar las 136 obras finalistas, que incluyen las elegidas por el público mediante votación presencial y virtual, y cumpliendo con lo dispuesto en las bases de la convocatoria, acordaron por unanimidad otorgar los siguientes premios y menciones:

Se declaró fuera de concurso la obra **Palenque, identidad que permanece viva**, del artista Edgardo Enrique Camacho Pérez, de Cartagena, Bolívar. Por la creatividad y la excelencia en la representación del espacio cultural del Palenque de San Basilio, declarado por la Unesco Patrimonio inmaterial de la humanidad. La síntesis tridimensional refleja la realidad cultural e histórica de esta comunidad.

GRAN PREMIO:

CAMINO, del artista Juan Francisco Cantillo Castillo, de Sabanagrande, Atlántico. Talla en madera. Obra sobresaliente elaborada en una sola pieza que transmite el silencio y la desolación de una tragedia invernal.

PREMIO DEL PÚBLICO:

Debido a la importancia de la participación del público en las votaciones virtuales, realizadas en la página web de la Fundación www.fundacionbat.com, el jurado decidió otorgarle un premio a la obra que obtuvo mayor votación: **EL CACIQUE DE LA JUNTA**, del artista Eduardo Butrón Hodwalker, de Magangué, Bolívar. *Collage*.

PRIMEROS PREMIOS:

1. A la obra **SOMOS**, del artista Carlos Egidio Moreno Perea, de Quibdó, Chocó. Pintura que exalta el carácter pluriétnico y multicultural de Colombia como principio constitucional.
2. A la obra **DESPLAZADOS 2**, del artista César Augusto Ortiz Ortega, de Bogotá, D.C. Plasma en una técnica novedosa la dramática realidad de la violencia en Colombia.
3. A la obra **DE LA SERIE BARRIO POPULAR**, del artista Rodrigo Caballero Cuesta, de Cartagena, Bolívar. Trabajo que muestra las tristes y lamentables condiciones de muchos barrios marginales en las ciudades de Colombia.

SEGUNDOS PREMIOS:

4. A la obra **PELEA, CRIMEN Y CASTIGO**, del artista Draison Murillo, de Medellín, Antioquia. Dibujo que trasmite las vivencias de la población carcelaria del país.
5. A la obra **ILUSIÓN ÉTNICA**, del artista Norberto Santa Gallego, de Bogotá, D.C. Alusión onírica a la levedad para aludir poéticamente al país.

ular-Colombia pluriétnica y multicultural

MENTIÓN DEL PÚBLICO:

El jurado decidió otorgar una mención de honor a la obra que ocupó el segundo lugar en las votaciones del público, **EN MEDELLÍN LO INVISIBLE ES COLGADO DEL CIELO**, del artista César Augusto Agudelo Martínez, de Medellín, Antioquia.

De igual manera, el jurado de premiación acordó conceder las siguientes menciones honoríficas:

1. A la obra **ESPERA INTERMINABLE**, del artista Jorge Alonso Zapata Sánchez, de Medellín, Antioquia.
2. A la obra **DESDE LA VENTANA**, del artista Julio César Ojeda Ariza, de Medellín, Antioquia.
3. A la obra **SUPPLICIO – SACRIFICIO**, del artista Gabriel Andrés Posada Montoya, de Pereira, Risaralda.
4. A la obra **MERCADO A ORILLAS DEL RÍO**, del artista Mauricio Giraldo Pineda, de Medellín, Antioquia.
5. A la escultura **CONTRASTES**, del artista Hernando Vargas Morales, de La Mesa, Cundinamarca.
6. A la obra **TEOXINTLE**, del artista Henry Villada Tamayo, de Cartarcá, Quindío.
7. A la obra **UN BAILE A NUESTRAS RAÍCES**, de Jhon Alexander Maya Ortega, de Pasto, Nariño.
8. A la obra **SARA Y EL MAR**, de la artista Gloria Amparo Morales, de Cali, Valle del Cauca.
9. A la obra **PARADÓJICO GENOMA COLOMBIANO**, del artista Jorge Carrera García, de Pasto, Nariño.
10. A la obra **NAVEGANDO SIN LÍMITES DE COLOR Y CULTURA**, del artista Hernando Parménides Zambrano Suárez, de Pasto, Nariño.
11. A la obra **MENINAS AFROCOLOMBIANAS**, del artista Óscar Marino Quintero Vargas, de Caicedonia, Valle del Cauca.
12. A la obra **REGRESO A CASA**, del artista José Evelio Calvete Rincón, de Floridablanca, Santander.
13. A la obra **LA MALETA DEL CHAMÁN**, del artista Óscar Iván Roque Mosquera, de Cúcuta, Norte de Santander.
14. A la obra **YONA PARA EL AGUA**, del artista Rafael Eduardo Pinzón Martínez, de Bogotá, D.C.
15. A la obra **UN TEDEUM, EL DÍA DEL CORPUS EN LA PLAZA MAYOR DE ZIPAQUIRÁ**, del artista Jaime Rojas Prieto, de Zipaquirá, Cundinamarca.
16. A la obra **PAISAJE OLVIDO DE UNA COMPARSA**, del artista Óscar Torres Esmeral, de Bogotá, D.C.

17. A la obra **EL ALIMENTO FIEL**, del artista Jorge Eliécer Camargo Santos, de Bogotá, D.C.

18. A la obra **LATRIJTE NOCHE. HOMENAJE A CANDELARIO OBESO**, del artista Jaime Gutiérrez Jaramillo, de Bogotá, D.C.

19. A la obra **NUESTRA RAZA EN RETAZOS**, de la artista Alicia del Socorro Gómez Lindo, de Bogotá, D.C.

20. A la obra **AÑORANZA**, de la artista Juana Alicia Ruiz Hernández, de María la Baja, Bolívar.

21. A la obra **LUZ PARA EL FUEGO**, del artista Jorge Eliécer Contreras Lazzo, de Puerto Colombia, Atlántico.

22. A la obra **ANTIGUA ESTACIÓN DEL FERROCARRIL EN FUNDACIÓN**, del artista Oswaldo Henríquez García Medina, de Fundación, Magdalena.


23. A la obra **PAISAJE INTERIOR**, de la artista Floresminda Tapia, de Cartagena, Bolívar.

24. A la obra **LLANO Y FOLCLOR**, del artista León Antonio Arias Zapata, de Villavicencio, Meta.

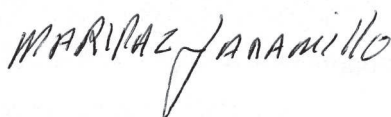
El jurado agradece la participación de las entidades que apoyan este proyecto: el Ministerio de Cultura, el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, Fontur, la Conferencia Episcopal de Colombia a través de su Departamento de Comunicación Social, la Casa Editorial El Tiempo, Servientrega, Señal Colombia, ImaginAcción-Corporación Cultural del Caribe, las Secretarías de Cultura de las Gobernaciones y los principales museos y centros culturales del país.

El jurado destaca:

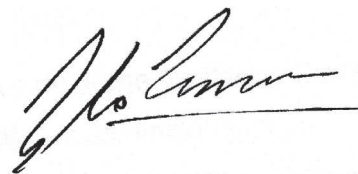
1. La coherencia entre el tema de la convocatoria y las obras participantes.
2. La participación de 1.667 obras de artistas empíricos de Colombia.
3. El creciente reconocimiento que ha logrado el arte popular en el panorama cultural del país.
4. El aumento del número de visitantes a cada una de las exposiciones regionales.
5. La nutrida participación y votación del público en la selección de las obras, de manera presencial y virtual.
6. La alta calidad de las propuestas presentadas, la cual pone en evidencia el ingenio, la investigación y la evolución de los artistas empíricos.



ELVIRA CUERVO DE JARAMILLO



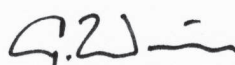
MARÍA DE LA PAZ JARAMILLO



GLORIA TRIANA VARÓN



EDUARDO SERRANO RUEDA



GUILLERMO LONDOÑO DURANA

Agradecimientos

La Fundación BAT Colombia agradece a todas las entidades y personas que contribuyeron a difundir la convocatoria en el ámbito nacional e hicieron posible la realización del Salón BAT de arte popular - Colombia pluriétnica y multicultural.

Ministerio de Cultura
Ministerio de Comercio, Industria y Turismo
Fontur
Conferencia Episcopal de Colombia - Dirección de Comunicaciones
El Tiempo Casa Editorial
Servientrega
RTVC- Radio Televisión Nacional de Colombia
Señal Colombia
ImaginAcción - Corporación Cultural del Caribe

A la Autoridad Nacional de Televisión (ANTV) y todos los canales de televisión públicos y privados nacionales y regionales que apoyaron la difusión de la convocatoria. Caracol Televisión, RCN Televisión, CityTV, Teleantioquia, Telecaribe, Telepacífico, Telecafé, Teleandina, Teleislas, Canal TRO, Canal Capital, Canal 13 y Canal Uno.

A Gobernaciones, secretarías, institutos de cultura y demás instituciones encargadas de los programas culturales en los departamentos.

Gobernación del Amazonas
Secretaría de Turismo y Cultura del Amazonas

Gobernación de Antioquia
Instituto de Cultura y Patrimonio de Antioquia

Gobernación de Arauca
Oficina Asesora de Comunicación, Cultura, Turismo y Protocolo de Arauca

Gobernación del Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina
Secretaría Departamental de Cultura de San Andrés, Providencia y Santa Catalina

Gobernación del Atlántico
Secretaría Departamental de Cultura y Patrimonio del Atlántico

Gobernación de Bolívar
Instituto Departamental de Cultura y Turismo de Bolívar

Gobernación de Boyacá
Secretaría Departamental de Cultura y Turismo de Boyacá

Gobernación de Caldas
Secretaría Departamental de Cultura de Caldas

Gobernación del Caquetá
Instituto Departamental de Deporte, Cultura y Turismo del Caquetá

Gobernación del Casanare
Dirección Técnica Departamental de Cultura y Turismo de Casanare

Gobernación del Cauca
Secretaría de Educación y Cultura del Cauca

Gobernación del Cesar
Oficina Asesora de Asuntos Culturales del Departamento del Cesar

Gobernación del Chocó
Secretaría Departamental de Cultura, Recreación y Deporte del Chocó

Gobernación de Córdoba
Secretaría Departamental de Cultura de Córdoba

Gobernación de Cundinamarca
Instituto Departamental de Cultura y Turismo - IDECUT

Gobernación del Guainía
Secretaría Departamental de Educación y Cultura del Guainía

Gobernación del Guaviare
Secretaría Departamental de Cultura y Turismo del Guaviare

Gobernación del Huila
Secretaría Departamental de Cultura y Turismo del Huila

Gobernación de La Guajira
Dirección de Cultura, Juventud y Género de La Guajira

Gobernación del Magdalena
Oficina Departamental de Cultura y Turismo del Magdalena

Gobernación del Meta
Instituto Departamental de Cultura del Meta

Gobernación de Nariño
Dirección Administrativa de Cultura Departamental de Nariño

Gobernación Norte de Santander
Secretaría Departamental de Cultura de Norte de Santander

Gobernación del Putumayo
Instituto Departamental de Educación Física, Recreación, Deporte y Cultura del Putumayo

Gobernación del Quindío
Secretaría de Cultura Departamental del Quindío

Gobernación de Risaralda
Secretaría Departamental de Deporte, Recreación y Cultura de Risaralda

Gobernación de Santander
Secretaría de Cultura y Turismo de Santander

Gobernación de Sucre
Fondo Mixto de Promoción de la Cultura y las Artes de Sucre

Gobernación del Tolima
Secretaría de Educación y Cultura del Tolima

Gobernación del Valle del Cauca
Secretaría Departamental de Cultura del Valle del Cauca

Gobernación del Vaupés
Instituto Departamental de Deporte, Cultura y Recreación del Vaupés

Gobernación del Vichada
Secretaría de Planeación y Desarrollo Territorial del Vichada

Jurados

Elvira Cuervo de Jaramillo
Exdirectora del Museo Nacional de Colombia y exministra de Cultura

María de la Paz Jaramillo
Artista plástica

Gloria Triana Varón
Antropóloga y documentalista

Eduardo Serrano Rueda
Crítico y curador de arte

Guillermo Londoño Durana
Artista plástico

Exposiciones regionales de selección e itinerancia nacional

Biblioteca Pública Virgilio Barco, Bogotá D.C.
Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia, Medellín
Centro Cultural Gabriel García Márquez, Fondo de Cultura Económica, Bogotá D.C.
Centro Cultural Museo Atlántico, Barranquilla
Centro Cultural COMFANDI, Cali
Centro de Formación de la Cooperación Española, Cartagena
Museo de Arte Moderno de Bucaramanga - MAMB, Bucaramanga
Museo de Arte de Caldas, Manizales
Museo de Arte de Pereira, Pereira
Museo de Arte del Tolima, Ibagué
Museo Taminango, Pasto
Red Capital de Bibliotecas Públicas de Bogotá - BibloRed, programa de la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte, Bogotá D.C.
Teatro La Vorágine, Complejo Cultural y Deportivo José Eustasio Rivera, Villavicencio
Secretaría Departamental de Cultura y Turismo de Boyacá, Tunja

Consejo Directivo Fundación BAT Colombia

Miembros principales

Diana Hernández González
Eduardo Serrano Rueda
Elvira Cuervo de Jaramillo
Jorge Alejandro Iribarra Pastenes
Jorge Cabrera Jaramillo

Miembros suplentes

Fernando Agudelo Alzate
Guillermo Londoño Durana
Jerónimo Castillo Muñoz
Jorge Andrés Torres Velandia
Mónica Acosta Sánchez

Alexandra Bernal Vargas
Representante legal suplente

Fundación BAT Colombia

Ana María Delgado Botero
Gerente Fundación BAT Colombia

Elkin Bolaño Vásquez
Coordinador curaduría, logística y montaje

Laura Mancera Velásquez
Coordinadora Fundación BAT

Laura Navarrete Tarquino
Coordinadora de Comunicaciones

Colaboradores

Álvaro Durán Velasco
Realización y producción audiovisual

Productor audiovisual
DVA Producciones

Newlink Comunicaciones Estratégicas S.A.S.

Catálogo V Salón BAT de arte popular - Colombia pluriétnica y multicultural

Ana María Delgado Botero
Gerente

Colaboradores

Elkin Bolaño Vásquez
Eduardo Serrano Rueda
Elvira Cuervo de Jaramillo
Gloria Triana Varón
Guillermo Londoño Durana

Sylvia Montaña Álvarez
Diseño y diagramación

Ernesto Monsalve Pino
Fotografía

Brenda Polo
Asistente de fotografía

Samuel Monsalve Parra
Asistente de fotografía

César Tulio Puerta
Corrector de estilo

Impresiones Tecnográficas S.A.S.
Preprensa e impresión

Fundación BAT Colombia

www.fundacionbat.com.co
Avenida carrera 72 N° 80-94, Centro Empresarial Titán
Teléfono (57 1) 730 9000
Correo electrónico: fundacionbatcolombia@gmail.com
Bogotá D.C., Colombia

Octubre de 2016

ISSN 2539-4371

PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL DE LOS TEXTOS Y LAS FOTOGRAFÍAS CONTENIDOS EN ESTA PUBLICACIÓN SIN PERMISO ESCRITO DE LA FUNDACIÓN BAT COLOMBIA.

ISSN 2539-4371



9 772539 437008



V SALON BAT DE
Arte
POPULAR



EVENTO APOYADO POR **EL MINISTERIO DE CULTURA - PROGRAMA NACIONAL DE CONCERTACIÓN CULTURAL**

